
CARAS Y CARETAS
COMUNISMO
NACIONALISMO
¡Hay que exterminarlo!
ANTIARGENTINISMO



Un baño con Heno de Pravia es algo exquisito. Su espuma fina y espesa proporciona al cuerpo un gran bienestar y al cutis suavidad, frescura y perfume sano y gratísimo.

Su cutis es fino y delicado. No debe entrar en contacto sino con un jabón de calidad, puro, exento de toda materia cáustica: un jabón que limpie, suavice y proteja realmente la piel. Al elegirlo, no incurra usted en el error de buscar, antes que la calidad, la economía de algunos centavos, y compre siempre su jabón, el que usted necesita: Heno de Pravia.

VERITAS

JABÓN

HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

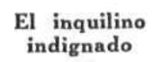
A PUNTA DE LAPIZ, por Valdivia



Realmente fea

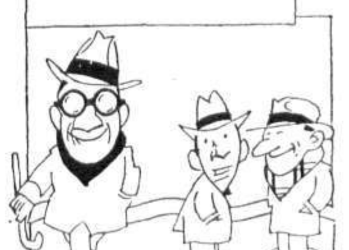
—Es fea.
—No tanto.
—Muy fea.
—¡Claro! Si la pone entre las lindas, es fea.
—Lo malo es que, si la pone entre las feas, es fea.

El número extraordinario de "Caras y Caretas" que aparecerá el 7 de julio, estará exclusivamente dedicado a la mujer.



El inquilino indignado

—Antiguamente había hombres buenos que vivían en cuevas.
—Y, naturalmente, no pagaban alquiler. Así cualquiera es bueno.



Compra útil

—No sé con qué objeto se ha comprado Remigio esos lentes de aumento.
—Debe de ser para cuando vea a su novia, que es demasiado ñata.





El viudo alegre

—Mi mujer era muy gastadora. ¡Por fortuna, ya pasó a mejor vida!
—¿No teme que se le aparezca su espíritu?
—No me importa. A los espíritus no hay que pagarles la cuenta de la modista.

Sería un gran ministro de Hacienda

—En mi casa, desde que gano menos, han aumentado los gastos.
—Así no va a poder seguir.
—Eso no es cuenta mía; es cuenta de los acreedores.

El sabrá por qué lo hace

—Me ha convencido de que González no vive en esa casa, ni ha vivido ningún González en ella, ni hay posibilidad de que un González resida allí.
—¿Y en qué se fundaba?
—En que él se llama González y no se fía de los parientes.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
LA LÍNEA TELEFÓNICA ES UNA VERDADERA LÍNEA DE PESCAR. SÍ; DE PESCAR CLIENTES. HOY HE CONSEGUIDO OCHO NUEVOS.
¡ESTO SE LLAMA UN HOMBRE DE NIGOCIO! NO COMO LA PURQUERÍA DE TU PADRE.
7
ES UNA GRAN COSA EL TELÉFONO.
¡CÓMO NO! GRACIAS AL TUBO DEL APARATO LOS PEDIDOS VIENEN COMO DEBEN VENIR: COMO POR UN TUBO.
8
DESEARIA SABER QUÉ CINTA DAN HOY EN EL CINE QUA NON. ¿ME PERMITIRÍA HABLAR POR TELÉFONO?
POR TELÉFONO Y POR DONDE A USTED LE DÉ LA GANA.
9
¡HOLA!... ¡HOLA!... PERO NO ATIENDEN...
¡AH! ES QUE DEBE DE ESTAR DESCONECTADO. Y SE LO TENGO PROHIBIDO AL ENCARGADO. VOY A AVISAR.
RIN RIN
10
¡PERO, AMIGO! ¿CUÁNTAS VECES LES TENGO QUE DECIR QUE QUIERO MI TELÉFONO PERFECTAMENTE CONECTADO?
11
¡AVISE, SI ESTÁ COLO! ¿NO SABE QUE NO FUNCIONA DESDE QUE EMPEZÓ LA HUELGA TELEFÓNICA?
¡SONASTE, MANECO!
12

Cinco minutos

El término medio de los gastos de producción de un film norteamericano es de unos 300.000 dólares. La duración de los trabajos de filmación es de tres semanas.

* El Japón es el país que produjo más films en el pasado año. Se llegaron a filmar, más o menos, unos 900 films en 1931.

* Lo que la industria cinematográfica mundial gasta en publicidad alcanza a un centenar de millones de dólares.

* En los Estados Unidos se fabrican, anualmente, 335.500.000 metros de película, de los cuales 30.500.000 son negativos.

* Brígida Helm, bajo la dirección de G. W. Pabst, es la protagonista principal de *La Atlántida*, una nueva versión de la famosa novela de Pierre Benoit, que se ha dado a conocer en París, y que es posible se estrene entre nosotros en esta temporada.

* Murnau tendrá su estatua; por lo menos lo han proyectado unos cuantos de sus amigos y admiradores... Así, a los pocos meses de desaparecido, se tributa un homenaje al gran director que en vida fué menospreciado porque no quiso ceder al mal gusto y a los convencionalismos que constituyen el ambiente de las direcciones cinematográficas de Hollywood. El destino se mostró cruel con el gran director. Cuando acababa de presenciar el estreno y el triunfo de *Tabú*, perdió la vida, esa misma noche, en un accidente automovilístico. Ahora, la posteridad quiere su estatua, y es posible que, muy en breve, algún editor cinematográfico adquiera y proyecte ante los ojos del mundo maravillado los muchos metros de film que Murnau en vida no logró que nadie aquilatara.

* Rodolfo Valentino tiene ya su estatua, y es, entre los astros de la pantalla, el primero. De los directores, Murnau también lo será.

*Ya va siendo hora de que los galanes dejen de vestir uniformes y abandonen las palancas de los

Gloria Swanson y Walter Byron, en una escena de *La reina patricia*, film enteramente musical, dirigido por Stronheim, y que Artistas Unidos tenía archivado por imposición de la famosa estrella, la cual no se consideraba en él a la altura de su prestigio artístico.



En *El hombre y el monstruo*, lo más importante parece ser la labor del director Rouben Mamoulian. Ha realizado verdaderas proezas con la cámara y ha logrado efectos terroríficos insospechados. Empero, su creación carece de la fuerza de aquella otra en que viéramos a John Barrymore y que fué la que dió personalidad definida al hoy famoso actor. El alma del doctor Jekyll no aparece en el curso de esta producción. Todo en ella es material, todo en March es externo; nada hay, literariamente hablando, de lo que es nervio en la insuperable novela de Stevenson. Se observa, sí, un ponderado trabajo cinematográfico.

de intervalo

La mal juzgada **nos presentará, para estar de acuerdo con la racha de muchachas bonitas encerradas en presidios, toda una serie de aventuras más o menos verosímiles, y que no tendrán más justificativo que el de la juventud y naturales atractivos de los jóvenes actores**

aviones de guerra. Todavía se anuncia el estreno de films referentes a la pasada guerra.

* Hersholt, además de actor cinematográfico, es deportista y de aquellos que actúan lejos de los estudios. Se le ha designado jefe del equipo danés que actuará en las olimpíadas de Los Angeles.

* *Pájaros del paraíso* es el título de una producción cuyas escenas se desarrollan en la pintoresca Haway.

* El abuso de los temas periodísticos en la pantalla ha provocado un verdadero conflicto entre los representantes de los grandes diarios norteamericanos y los empresarios cinematográficos. Parece ser que los primeros estaban descontentos por el mal aspecto y los peores manejos que a la prensa en los films se atribuían, y de común acuerdo decidieron cortar con toda publicidad y crítica del cine. Ahora, ambas partes, como ya ocurrió con los "gangters" y promotores boxísticos, han llegado a un acuerdo. No aparecerán en la pantalla más redacciones similares a la de *Sed de escándalo* y la prensa continuará contribuyendo con sus notas sensacionales al encumbramiento de determinadas estrellas...

* Uno de estos casos es, desde ya, el de Silvia Sidney, muchacha de positivos valores, pero no de importancia estelar, a la que apresuradamente se quiere encumbrar para llenar con ella, — que es americana del norte, — un vacío dejado por otra estrella extranjera.

* Otro film de aviación: *Titanes del cielo,* con Wallace Beery, el cual, o es aviador de verdad tal como nos lo muestran con profusión las fotografías recibidas de Estados Unidos, o sus directores se empeñan en que lo sea y sólo ha trepado al avión que indefectiblemente hay en todo estudio.



Tres muchachas bonitas, inquietas e inquietantes son las que figuran en *Tres mosqueteras chic.* Abundan en esta producción las indumentarias sumarias y los trajes de atrevido corte. No es sino una muestra de la nueva tendencia acusada por la cinematografía norteamericana; aunque no sabemos si con un denominador común o sólo destinada para la exportación.

* Los estudios de Joinville, donde actuaron fugazmente unos actores argentinos y donde hicieron lo que pudieron otros tantos españoles, van de mal en peor. Se empezó clausurando la sección de films en castellano y ahora se anuncia la clausura de la francesa.

* El fracaso de la Paramount en Joinville puede servir de advertencia.

BELLAS Y • DE •

Por SIMONE

Belleza de acero 1932, novísima creación de la estética modisteril.

HACIA fines del siglo último, el señor Bergeret echó por la ventana el maniquí de mimbre sobre el cual la señora Bergeret probaba sus vestidos. Miró girar en los aires y cómo se rompía en el suelo esa carcaza que reproducía las formas de una mujer en lo que pueden tener de más pesado, de más material y de más inexorable. Sin brazos, sin cabeza, sin piernas, el busto en obús, las caderas de jumento, la falda-jaula unida al trípode, el maniquí no sabía ni besar, ni sonreír, ni correr. Era digno, insensible, respetable, estorboso y monstruoso. Evocaba la bata chillante y las escenas conyugales.

El *señor Bergeret lo contempló* un momento inmóvil sobre la tierra, dislocado ,roto. Después suspiró de tranquilidad y cerró la puerta. Alguna cosa había muerto.

En nuestros días, el señor Bergeret ya no tendría necesidad de abrir su ventana. Mataría limpiamente a la señora Bergeret por medio de una o dos balas de uso común y se iría, una vez llenadas las formalidades inofensivas del registro judicial, a pasearse sobre los bulevares en donde su sueño se prendería en una de esas preciosas criaturas lacadas de oro y de plata, de porcelana rubia, o blanca, o amarilla, o negra, que evocan la forma femenina en lo que puede tener de más inmaterial, de más fino y de más huidizo: las piernas en huso, aun en cola de sirena, los brazos de danzarina cambodgiana terminados por una hoja de cinco ramificaciones puntiagudas y uñosas, dos bulbos en el pecho, apenas levantados por una savia más flúida que natural y que asciende con un sólo impulso del tobillo hasta los hombros, sube a lo largo de los riñones rectos, de la espalda plana, hace brotar el tallo del cuello y porta la cabeza de forma de huevo en el extremo de su surtidor.

Entre el maniquí de mimbre del tiempo de la señora Bergeret, entre ese espantoso burgués *maniquí regordete*, y las inquietantes princesas mandrágoras de nuestras vitrinas, existió la bella de cera, la muñeca tamaño natural, de busto florido como un tulipán, ojos de vidrio, mejillas sonrosadas como después de un doble beso de su boca impecable. En este tiempo, no se le conocían al maniquí sino dos expresiones: la "mujer seria" y la "mujer sonriente". Esta costaba más caro, a causa de los dientes.

Entre este pueblo inexperto y suave, surgió de repente la horda extraña y revolucionaria de los maniquíes de la Exposición de Artes Decorativas: las hechiceras de plata y de oro, como salidas de las entrañas *minerales de la tierra*, las marcianas color de laca roja, las saturnianas color verde pescado, las neptuninas color negro de ébano, vestidas con las creaciones que los costureros consiguieron para simples hijas de los hombres. Era la emancipación del maniquí, su desquite. Ya no imitaba a la mujer, sino que se convertía en un "doble", una especie de cuerpo astral al que están permitidas todas las fantasías. Entonces vimos maniquíes que no tenían por cabeza sino un óvalo; otros en que aparecía el esbozo de un rostro, la punta de una nariz, el hueco de una mejilla tallada por un demonio geómetra en for-



Maniquí de cera 1900, ya destronado irremisiblemente.

DE CERA
ACERO

RATEL

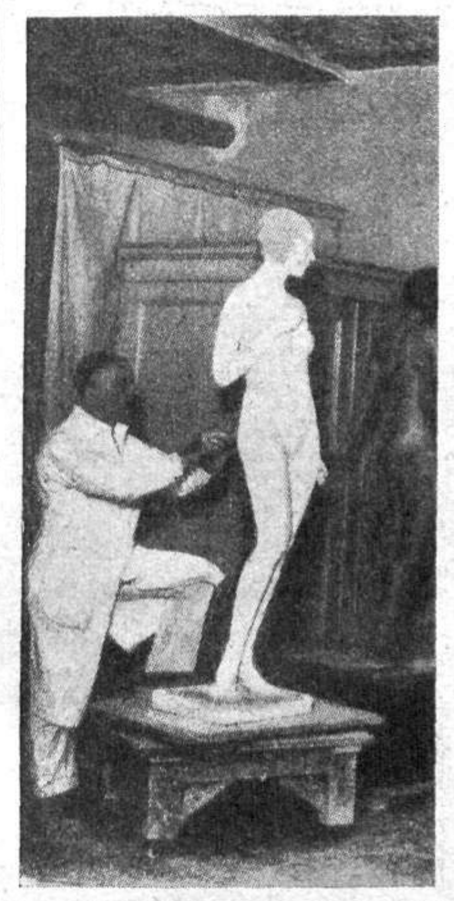
ma de sección de cilindro. Vimos siluetas que tenían por brazos dos tallos de níquel y sobre las que aparecía un perfil de alambres sostenido por un latón curvo. Vimos el maniquí cubista con un solo ojo, el maniquí hermafrodita y el maniquí de espejos. Era el descubrimiento de un nuevo dominio plástico, y los artistas se lanzaron con una especie de ebridad, controlada, sin embargo, por un perspicaz sentido comercial. Porque tal fantasía, que parece gratuita en realidad corresponde a un fin práctico; tal extrañeza se revelaba altamente útil a la publicidad, como una simetría de líneas en apariencia antifemenina servía para realzar una tela o una alhaja. Y si la industria francesa del maniquí es hoy, y con mucho, la primera del mundo, es porque hemos sabido crear una "escultura de modas" que posee su estética propia y quedará como testimonio del arte de una época, al mismo tiempo que se adapta admirablemente a las necesidades comerciales.

Desde hace dos o tres años, el tipo del maniquí no evoluciona sino por sutiles modificaciones. El período de estabilización o de estancamiento que atravesamos actualmente parece buscar acuerdos en todos los dominios, entre la estética de ayer y la de hoy. La bella de cera 1932 conserva su línea flúida, irreal, pero vuelve a los cabellos postizos, a las pestañas largas de los bustos de peluquero, en una palabra, a lo bonito de las muñecas. En suma, el maniquí femenino continúa evolucionando en la suprarrealidad, mientras que el maniquí de hombre ha hecho su revolución por un retorno impresionante al realismo. Desde 1922, uno inauguró su serie llamada "de lo vivo", rostros de planos rotos, duros homoplatos de boxeador de negocios, *siluetas-retratos* en las que el cuerpo adquiría una edad, un peso, una personalidad, reproduciendo las actitudes de la vida real y sus defectos. Otro ha marcado el punto extremo de este realismo por sus maniquíes bufones, que es divertido oponer a las sílfides acariciantes y alhajadas, ofrecidas bajo las luces de las vitrinas.

Habrá que creer que este contraste responde a una concepción profunda y general.

Si se hace un recorrido por los barrios populares, se ven

La declaración... Pero la bella de cera es inhumana.



Ciertos maniquíes son realizados según dibujos de moda, y otros, conforme con *el modelo viviente*.

en las vitrinas de los almacenes de confección, al lado de algunas raras muñecas masculinas de mejillas rosadas y ojos azules, una muy fuerte proporción de los grotescos último modelo. Pero como caricatura femenina no he visto sino la efigie de Misttinguet, vestida con una camisa de noche en seda rosa, sobre un zócalo giratorio.

En el extranjero han adoptado los maniquíes modernos, hombres y mujeres, con un impulso inesperado. "¿Cuánto cuestan esos horrores?", preguntó en casa de un creador un provinciano resuelto, después de la Exposición de Artes Decorativas. Y una modistilla de Alsacia se informó del precio de un maniquí cubista, al que llamaba "el *maniquí que no tiene sino un ojo*" y que quería poner en su vitrina "para revolucionar el país".

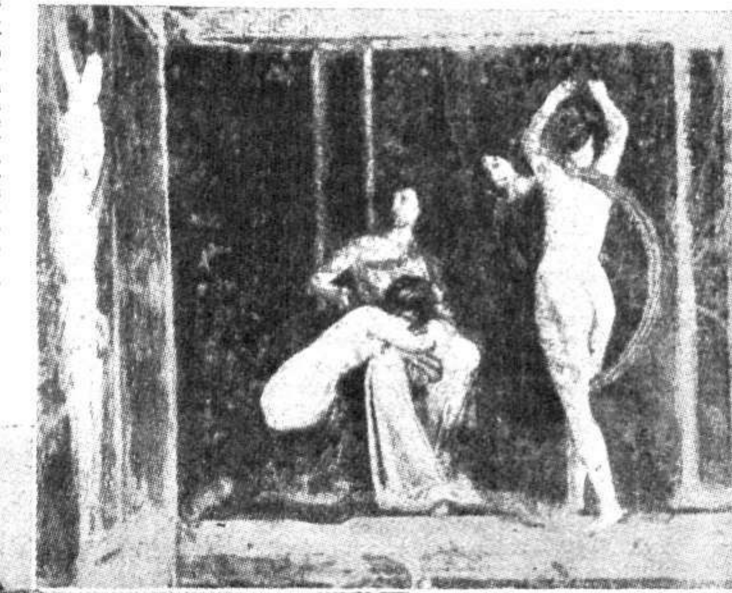
Así es que el maniquí de cera, que por lo demás ya no es de cera sino de cerolaca y otras misteriosas materias, a no ser que sea de papel disfrazado por metálico, el maniquí moderno ha conquistado Francia y el extranjero.



En Pompeya fué desenterrada otra calle



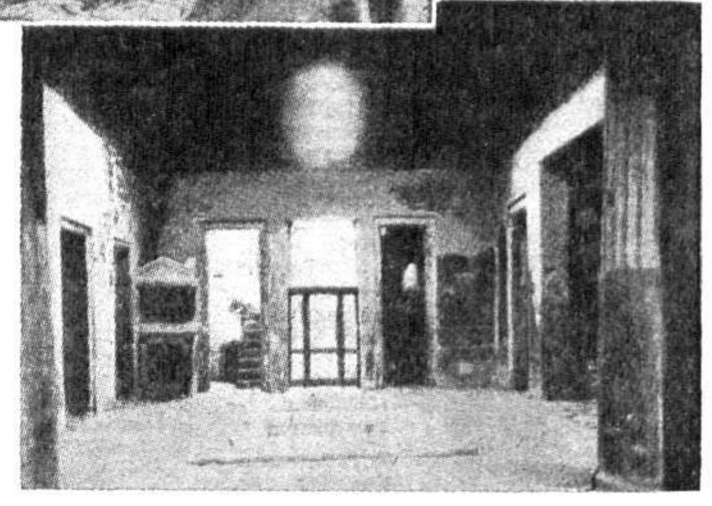
Aunque una gran parte de la antigua ciudad de Pompeya fué desenterrada desde su primer descubrimiento en el año 1755, no se había descubierto hasta hace poco su calle principal, llamada "Calle de la Abundancia". Esta calle arteria, que fué enteramente cubierta por cenizas ardientes y lava allá por el año 79 A. de C., cuando el Vesubio tuvo una violenta erupción, era una de las principales del gran imperio romano. Existieron allí hermosísimas residencias, tiendas y otros edificios de importancia. En muchos de los edificios han sido hallados frescos hermosísimos, esculturas, altares y otros objetos artísticos que revelan el estado de civilización que existía en aquella ciudad.



Una pintura mural encontrada en el hogar de un caballero de Pompeya llamado Loreio Tiburtino, la cual se encuentra todavía en magnífico estado de conservación, como puede apreciarse en la presente foto. Esta pintura ha pasado al Museo de Antigüedades, propiedad del gobierno italiano.

(A la izquierda).—La "Calle de la Abundancia" en la antigua ciudad de Pompeya, tal como aparece despues del hallazgo.

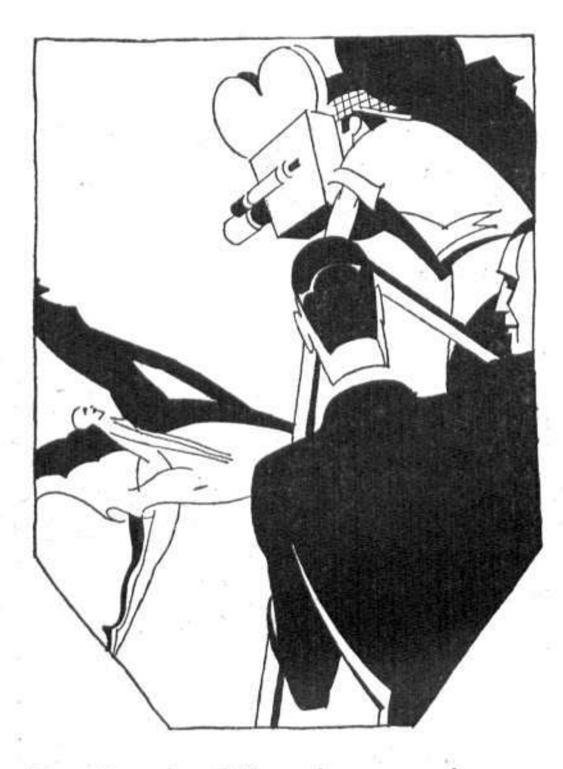




El interior de una casa de la calle recientemente desenterrada en Pompeya. La casa perteneció, según se supone, a uno de los hombres más ricos de la ciudad, a juzgar por los tesoros artísticos encontrados en la misma. A la izquierda puede verse el altar donde se celebraban los sacrificios. En el centro aparece el tanque en el cual se recogía el agua cíada del techo.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE



Monsieur Potin vuelve por sus fueros, y, a tono con el ritmo ya oficializado de la vida elegante en la *season* de invierno, observa y anota las primicias del malicioso mentidero mundano. ¿Que figura entre las asistentes a tal o cual fiesta brillantísima, limitada a los círculos más encopetados de nuestra aristocracia, una bellísima y elegante dama de apellido extranjero que acaba de incorporarse nuevamente a la alta vida mundana porteña? Inmediatamente se difunde la primicia de una inminente boda, concertada entre la dama cuya belleza evoca el encanto de las hijas de la verde Erín y un aristócrata argentino — recalcitrante *vieux garçon* — que parece decidido ahora a vivir en pleno ensueño el ocaso de su vida. Allá en aquel vertiginoso bullir cosmopolita, que tanto seduce a los argentinos transplantados al ambiente parisiense, parece haber nacido ese sentimiento, esa chispa de atracción irresistible, entre la dama que había rehecho no ha mucho su vida sentimental, y que, decepcionada, gestiona actualmente — según lo asegura *monsieur Potin,* — la anulación del sumo tribunal de la Rota, para tratar de reconstruir una vez más el miraje, hasta ahora inaccesible, de una dicha serena y definitiva.

Dueña de inmenso caudal, su belleza y su elegancia imponen en su derredor una verdadera corte de aspirantes a su mano. Lleva el candidato preferido nombre hebraico y apellido de gran prestigio en la aristocracia argentina. Su existencia fastuosa, de verdadero gran señor, pródigo hasta lo inverosímil, ha dado siempre tema al comentario mundano, y a las descripciones realmente fantásticas de su hospitalidad, allá en sus dominios de la maravillosa región de los lagos del sur.

La noticia oficial parece inminente a pesar del *venticello* que susurra con insistencia las probabilidades de éxito de algún otro candidato entre los compañeros del viaje de retorno de la bella dama a fines del mes de mayo...

¡Chi vivrá verrá!

Se ha difundido confidencialmente en los más altos círculos de nuestra sociedad una primicia del mayor interés, y que ha producido, dadas sus proyecciones artísticocomerciales, un revuelo inmenso entre las figuras femeninas más brillantes de nuestra aristocracia: en breve plazo surgirá, como por mágico conjuro, el Hollywood porteño. Caballeros de reconocido prestigio en los centros artísticomundanos han decidido fundar una empresa de cinematógrafo argentino... Tendremos, pues, a Dios gracias, producciones nacionales de verdadero mérito, en las que no será necesario recurrir a un ambiente artificioso, y en las que podrán reflejarse fielmente nuestras costumbres sociales o populares.

Pero lo curioso en este caso, e interesante en extremo, es el revuelo que tal noticia ha provocado en nuestros círculos femeninos más caracterizados. ¿Vocación?... ¿Snobismo?... ¿Es acaso la misteriosa voz, aquella voz que debemos llamar *conciencia de una aptitud determinada,* la que ha inspirado a tantas figuras juveniles de la *gentry* porteña a ofrecer su colaboración artística a los caballeros fundadores de la importante empresa? Cabe asegurar hoy, con inveterada indiscreción, que la empresa fundadora ha consagrado ya con su fallo entusiasta a una juvenil figura que reúne condiciones de excepción como danzarina, cuyas creaciones artísticas la han hecho destacarse con singular brillo en los centros más exigentes del Viejo Mundo. En su nombre compuesto está el símbolo con que antaño se clasificaba a las figuras juveniles que debían perpetuar las dinastías reales; en este caso, el nombre predestinado perpetúa el legado magnífico del talento en las distintas manifestaciones de arte exquisito que ella comparte con la poetisa de elevada inspiración que ha recibido también, lo mismo que ella, por ascendencia materna, la herencia luminosa del arte.

En derredor de la bella e interesante personalidad, ya consagrada, se han de agrupar seguramente muchas intérpretes de verdadero mérito.

Sin embargo, como todo tiene su reverso en este pícaro mundo, *monsieur Potin* asegura que hay que contar también con el sentimiento de vanidad aguda que ha inspirado a algunas figuras mundanas, de aquellas más desairadas e insignificantes, la ambición de encarnar el papel de *grande coquette* dentro del ambiente aristocrático porteño.

La Dama Duende

Buenos Aires, 15 de junio de 1932.

DIBUJO DE BATLLE



Por Luis García

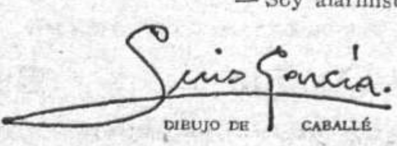
— No soy ni sombra
de lo que he sido.
No se me nombra,
y es mi apellido
el de un perfecto
desconocido.
Soy un insecto.
Soy un gusano.
Soy un cualquiera.
Soy humo vano.
¡Quién lo dijera!
Ya ni me escucha mi propio hermano.

¿Quién niega ahora
que se imponía
mi arrolladora
chismografía?
Y aunque era absurdo
lo que decía,
y aunque de burdo
se motejase
mi macaneo,
los de mi clase
juzgaban feo
que hubiera alguno que lo negase.

¡Qué de invenciones
maravillosas!
¡Qué de versiones
estrepitosas!
Soy un prodigio
para esas cosas.
Ya ni un vestigio
queda de aquello.
Ya estoy callado.
Ya no atropello.
Ya vivo aislado.
Ya no peroro. Ya no resuello.

Nadie me escucha.
¡Qué decadencia!
Veo que es mucha
la indiferencia
de los oyentes.
¿Será prudencia?
¿Ya no hay valientes?
Es un indicio
poco halagüeño.
No hay beneficio
grande o pequeño
que me estimule. ¡Qué mal oficio!

Esto es horrible.
No me hacen caso.
Y es muy posible
que, paso a paso,
vaya a la quiebra,
vaya al fracaso.
Y lo celebra,
¡viejo pancista!,
quien me tomaba
por un artista
que descollaba.
— ¿Cuál es su oficio?
— Soy alarmista.





Las últimas hadas

La creencia en las hadas se ha perdido en Europa; pero muy lentamente. Bajo el reinado de Carlos VII, en Francia, la creencia era aún bastante viva y animaba las canciones y las leyendas.

Las hadas vivían en los bosques, en las fuentes, y tomaban las formas más diversas. Recompensaban a los buenos, castigaban a los malvados y alentaban la esperanza de las almas dulces y poéticas.

Pero, ya que hablamos de Francia, no se crea que dejan de existir aún algunos rincones donde se cuentan todavía, al calor del buen fuego de las chimeneas invernales, leyendas y cuentos de personajes principescos y maravillosos.

Las hadas tenían por compañeros a los magos. Con hierbas mágicas, y mediante encantamientos secretos, aquellos seres hacían el bien o el mal a voluntad, pero *siempre con el más estricto espíritu de justicia.*

El vocablo *hada* viene del latín popular *fata*, que designaba las parcas o, más bien, el destino, la fatalidad. Tal vez por imaginar ese destino y por explicar sus caprichos, las hadas fueron inventadas. Divina invención de los corazones poéticos e imaginativos, de tiempos en que no se jugaba al fútbol ni las niñas bebían cócteles.

Es de notar que, según los climas y las costumbres de los habitantes, las hadas y los magos son pérfidos y burlones o valientes y dulces. Los seres fabulosos de los países del norte europeo son siempre burlones y caprichosos, gustan de la farsa y, a veces, son malignos, según el humor en que se encuentren.

Los seres imaginarios de los países de sol y de azul son graciosos. Cantan, cuentan historias, ríen como buenos muchachos. ¡Ojalá fueran así siempre nuestras hadas y nuestros magos hipotéticos!

Las hadas francesas son célebres. Ya ustedes conocen, o podrían conocer, a Viviana, Morgana, Melusina, Orgelia. Ellas viven para siempre en los cuentos populares. Desde luego, esas hadas son muy humanas, a pesar de sus orígenes maravillosos. Siempre vibran en los amores de bellos caballeros nobles, y protegen cuanto se refiera a la bondad. ¡Las pobres! ¡Qué pasadas de moda están, en el centro de las modas! En París.

Los niños modernos no creen en las hadas ni en los magos. Ya ni siquiera palpitan de esperanza en la Navidad. Saben los precios de cada juguete; conocen su mecánica rápidamente.

Y los juguetes han perdido el alma...

E. E.

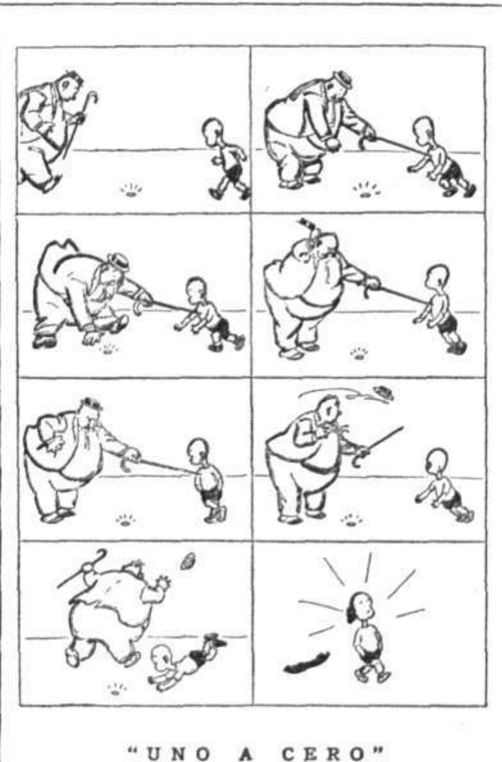
—Lo que es Gómez ha resultado un gran agitador.
—No es raro. Estuvo diez años en una cantina haciendo cócteles.
(De *Variedades*, Lima)



CAMBIO
—.. y para que luzcamos nuestras habilidades, tú me haces una caricatura, y yo, como boxeador, te dejo k. o.
(De *Buen Humor*, Madrid)

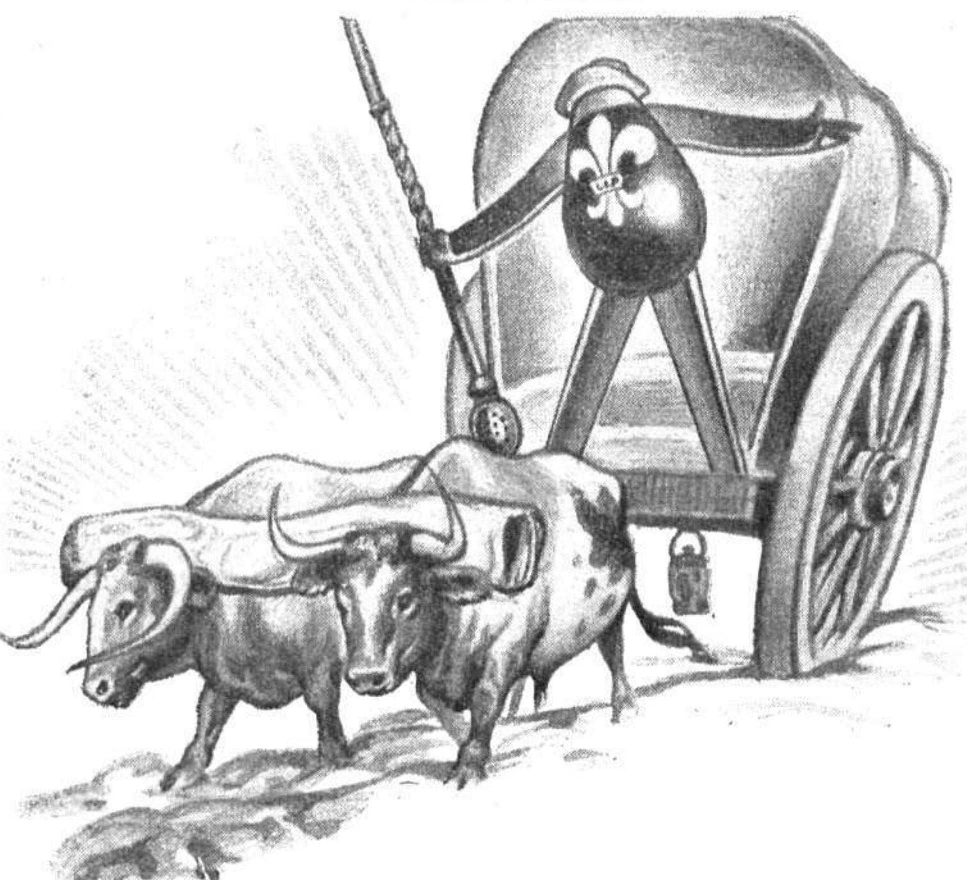
La "estelización"

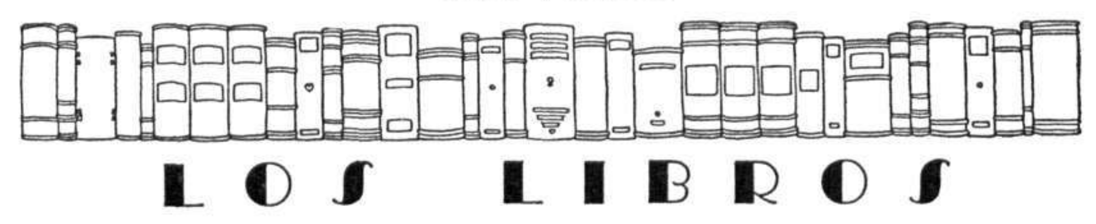
La estelita es una aleación de metales a base de cromo y cobalto; por sus altas características de dureza, que se mantiene casi invariable hasta a temperatura elevada, se emplea hace ya mucho tiempo para la fabricación de herramientas de corte, destinadas a trabajar el acero y los metales. Se encuentra en el mercado en forma de barretas o plaquetas obtenidas por fusión, y su empleo no requiere tratamiento térmico ninguno, utilizándose en su estado natural, sin más preparación que el afilado que puede realizarse con relativa facilidad, por medio de las muelas corrientes de *alúmdum* o *carborúndum*. Si a estas condiciones se agrega que la estelita es un material que puede decirse es perfectamente inoxidable e inatacable por los álcalis, se comprenderá que se ha pensado fabricar con él, no sólo herramientas de corte, sino muchas piezas de maquinaria, que necesitan gran resistencia al desgaste y a la corrosión, o que han de emplearse a elevada temperatura. A pesar de ello, la estelita no había resuelto el problema de una manera satisfactoria, por el elevado precio a que resulta cualquier pieza fundida en estelita. Y se ha recurrido a la "estelización", que consiste en recubrir de una capa de estelita fundida las partes activas de las piezas o herramientas expuestas al desgaste o la corrosión. Este recubrimiento puede hacerse por medio del soplete oxiacetilénico; pero parece preferible el empleo del arco eléctrico que, teniendo en cuenta los recientes perfeccionamientos de las máquinas de soldar, puede dar un vasto campo de desenvolvimiento a la técnica de este nuevo método. La superficie metálica sobre la que se ha de depositar la estelita ha de estar bien limpia y fuertemente caldeada.



"UNO A CERO"

(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York)





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"NOCTURNOS"
Por LUIS FRANCO

Los nocturnos sin palabras que inspiran ideas e intentos rítmicos de palabras, los nocturnos clásicos, en cuyas notas los artífices de la música pusieron pasión, inquietud y anhelos... Luis Franco, músico de la poesía, se deja arrastrar por las melodías y a compás de ellas pone en palabras rítmicas sus ensueños. —"¿Y no es casi la dicha sufrir así tan juntos? — ¿Quién dirá lo que somos — nosotros en la sombra de nuestra alma de amores — y dolores? — ¡Quién a decir alcanza lo que somos! — ¿Los ciegos de los sueños de colores? — Somos quizá tan grandes como nuestra esperanza..." Estos versos del nocturno Nº 11 nos dicen lo que el firme y delicado poeta busca con sus estrofas, al abrigo de las melodías inmortales. — "¿Qué perfección de humildad y de espera — nos logra ese adelanto — o eco de cuál fiesta venidera, — que llega con la música y se va con el llanto?" El amor a una mujer es tema obligado de estos hermosos nocturnos, en los que el exquisito espíritu del poeta Franco supo demostrar otra vez su fuerza creadora.

"HISTORIA DE NUESTROS VIEJOS TEATROS"
Por A. TAULLARD

Desde la época colonial a los tiempos del nuevo teatro Colón hallamos en este volumen nombres, hazañas y anécdotas que proporcionan solaz a los lectores. Balbuceos del proscenio argentino, tentativas heroicas, Luis Lelmi, Adelaida Ristori, Salvini y la Piamonti, Rossi, Gayarre, Tamagno, Stagno, la Patti, la Duse, Sara Bernhardt, la Barrientos y otras figuras del proscenio lírico y dramático se presentan en las páginas de este libro, fruto de la erudición de un publicista consagrado a investigaciones del género, a quien ya aplaudimos en una obra reciente que obtuvo señalado triunfo.

"EL BRIGADIER GENERAL D. BENJAMIN VIRASORO"
Por NICOLAS R. AMUCHASTEGUI

Este erudito miembro de la Junta de Historia y Numismática ha honrado a su academia mediante las conferencias interesantísimas que pronunció sobre la figura del guerrero y su misión patriótica. El doctor Amuchástegui ha reunido en menos de doscientas páginas todos los pormenores de tan ejemplar personaje, compañero de Urquiza. La biografía severa e imparcial es uno de los mejores trabajos realizados por el autor.

"EL RADICALISMO DE MAÑANA"
Por RICARDO ROJAS

Un nuevo aspecto de esta gran figura dinámica: el político. Ricardo Rojas, el hispanista de "Blasón de Plata", el patriota de "Argentinidad" y "Restauración nacionalista", el pensador racial de "Eurindia", el maestro bien probado en tantos libros, hace su profesión de fe política. Su nueva obra es discutible, pero sincera. Hay allí todo cuanto distinguió siempre al notable propulsor del nacionalismo argentino: convicciones ardientes, amor racial, elocuencia sencilla y una profunda inquietud, que lo conduce al estudio minucioso y documentado de los problemas. Ricardo Rojas es el culto y bondadoso escritor que llega a la política en procura de soluciones ansiosamente esperadas. Y es acreedor a todo respeto, así como lo fué al aplauso en sus obras anteriores.

"POEMA EN CATRO TEMPOS"
Por EDUARDO BLANCO-AMOR

"Por los que murieron en la mar" es el subtítulo de este poema, dedicado "A un pescador gallego". Los dulces vocablos que han mecido la cuna de la poesía castellana vuelven a nosotros, transidos de ternura, emocionantes. Eduardo Blanco-Amor posee el secreto de la cantiga. Dícense excelencias del idioma italiano, en el cual es fácil hacer versos; del habla de Rosalía de Castro y Curros Enriquez también puede decirse lo mismo. Y, sin embargo, la aparente facilidad es producto de un enorme trabajo. Pues nada más premioso en el hacer que las estrofas escritas en lengua popular. Si el poeta no ha sabido engrandecer su léxico maternal con voces de niños, de hombres rudos, aprendidos en la vida, será su decir malo, tartamudo, cursi. Blanco-Amor nos regala el oído con palabras cristalinas, llenas de sabiduría pueblera y de observación artística. Así, el vate de Galicia, que ama a su gente y a sus decires, escribió este poema marino, a "Meia máquina! Aproa para o vento!"

"EL LIBRO DE LOS ANIMALES"
Por BERTA LASTARRIA CAVERO

Una notable escritora chilena se dirige a los niños para describirles la vida y las virtudes de varios animalitos de Dios: el caballo, el perro, el gato, el mono, las bestias salvajes, los pájaros, reptiles e insectos. Discípula del gran Fabre, admiradora de Kipling, la señorita Lastarria Cavero sobresale en el arte de interesar a la niñez. Y la niñez, que admira a las bestias, instintivas, ejemplarizadoras, ha de leer con gusto y provecho la narración de la autora.

Raúl P. Osorio



La casa y el sepulcro de Shakespeare

Stratford-Sur-Avon es una pequeña ciudad apacible, situada en las cercanías de Birmingham, al centro de una campiña donde las arboledas y los boscajes alternan con los prados. En torno abundan las colinas de lentas curvas. Por el centro pasa el río Avon, tranquilamente, entre sauces llorones. Hay algo allí, mucho quizás, de un paisaje de nuestro Delta del Paraná.

En la calle principal, llamada Henley, nació Shakespeare el 23 de abril de 1564. Representaos una casa de techumbre bajita. Los muros están desnudos interiormente, y el piso es primitivo. Una de las piezas ha sido transformada en museo. Ella contiene numerosos recuerdos que ilustran la vida, la época, las cosas del poeta, la historia de la ciudad.

En la cocina hay una gran chimenea, como las que aun se encuentran en las provincias españolas o francesas. En la habitación donde nació el autor de "Hamlet" el moblaje se compone de dos sillas de estilo Elizabeth, un escritorito, un cofre esculpido y un busto del gran dramaturgo. En las paredes muchos visitantes han firmado, y se ven los nombres de Walter Scott y de Carlyle. En el ala este de la casa, en el primero y solo piso, hay una biblioteca en la que se conservan copias de las primeras ediciones de Shakespeare. Detrás de la casa descúbrese un gran jardín, muy bien cuidado por cierto, que sigue el plan de los viejos jardines ingleses.

No lejos de allí, vése el monumento elevado a la genial memoria, en el año 1821. Pero la inauguración, por causas diversas, no se efectuó sino en 1879. El teatro vecino, que fué construido según los planos del dramaturgo, se incendió en 1926. Al lado mismo, existe una biblioteca, y hay en ella un museo de pintura con obras relativas al poeta. El lienzo más importante es el retrato original de Shakespeare.

En el jardín vecino se yergue la estatua del poeta que fué regalada por el escultor Grower a la ciudad de Stratford.

Pequeña distancia separa la iglesita de la Santa Trinidad, donde fué bautizado Guillermo y también enterrado. Junto a la suya está la tumba de su esposa. Sobre el sepulcro del poeta se lee este cuarteto que le ha sido atribuído desde el año 1693). (Traducimos literalmente):

Buen amigo: en el nombre de Jesús, guárdate
de profanar el polvo que cubre esta losa.
¡Bendito sea quien respete estas piedras
y maldito quien toque mis cenizas!



—Amor mío, todo lo que me rodea, me recuerda tu graciosa personita.
(De *Gazetta di Popolo*)



—Ayer pasé por su casa, señorita.
—Lo conocí por los pasos.
—¡Pero si pasé a caballo!
(De *Variedades*, Lima)

El cátodo de cinta de níquel

Desde hace algún tiempo, existen en el mercado de radio válvulas rectificadoras que, en vez de llevar como hasta ahora hilo para el filamento de caldeo, se las ha equipado con un cátodo de cinta de níquel. Es, pues, interesante saber qué puntos de vista técnicos han inducido a esta modificación especial.

Ya es sabido que la carga del filamento de caldeo es muy elevada en las válvulas rectificadoras, debido a la longitud del filamento, relativamente grande. Asimismo se sabe que, caso de que éste se rompa, se produce generalmente un corto circuito con la placa. Un corto circuito de tal índole puede originar fácilmente la quema del transformador de red, si no va debidamente provisto de un fusible adecuado.

El cátodo de cinta de níquel es de mayor elasticidad y menos quebradizo que el hilo de filamento. Sobre todo, la ventaja que se aporta con el cátodo de cinta es la de tener el dominio completo de poder fijar la dirección de las oscilaciones del cátodo al comenzar éste a vibrar. Porque dichas vibraciones son sumamente peligrosas, cuando van en dirección hacia la chapita de placa. Si se dispone la cinta del cátodo en forma que esté verticalmente de canto a placa, entonces todas las oscilaciones que provienen del cátodo se suceden paralelamente a la placa, con lo cual se reduce considerablemente el peligro de un corto circuito interior.

Además, en la práctica, con frecuencia se ha observado que, en las válvulas rectificadoras y debido a las tensiones muy elevadas de placa, se ejerce una fuerza estática de atracción muy fuerte en el filamento, por lo cual se producían al principio inexplicables cortos circuitos. Debido a la posición de canto vertical de la cinta del cátodo de níquel, se ha previsto también el que disminuya notablemente la fuerza de atracción que ejerce la placa sobre el cátodo y, por lo tanto, también se ha reducido considerablemente la distancia que separa el cátodo de la placa, si se compara con los hilos de filamento hasta ahora conocidos.

Se preguntará ahora por qué se ha escogido precisamente el níquel para estas nuevas cintas de cátodo. El motivo para ello es sólo de índole práctica, porque se ha visto que precisamente el óxido sobre el níquel se agarra con mayor consistencia.

Como final y para completar esta información, damos a conocer que las válvulas rectificadoras van provistas de cátodo, de níquel, con el cual se ha conseguido — según se ha podido observar en la práctica — una mayor estabilidad de la válvula rectificadora. Fácilmente puede conocerse, desde su exterior, si una válvula rectificadora va provista de un cátodo de níquel en vez de hilo de filamento, por la ancha superficie grisácea de la cinta del cátodo, que se destaca notablemente.



—En este lago, señoritas, cayóse una joven, y hubiera perecido ahogada a no pasar un galante caballero que la salvó... y se casó con ella.



Todas. — ¿Quién dijo miedo?

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

Juan Montalvo no es un escritor así como quiera. Es el más complicado, el más raro, el más originalmente enrevesado e inaudito de todos los prosistas del siglo XIX. No basta para comprenderle y juzgarle bien leer tres o cuatro veces la multitud de obras que ha escrito. Menester es estudiarlas con aguda y honda atención para desentrañar su sentido, para explicarle luego, para tasar en su justo valor lo que el autor piensa y dice, para colocarle en el lugar y a la altura que merece y para calcular y prever la importancia y el influjo que debe tener en la literatura hispanoamericana y en la de todo el mundo." (Juan Valera, carta a Leonidas Pallares Arteta, fechada en Madrid, 25 de agosto de 1902).

Juan Montalvo, que nació en 1833, falleció en 1889. Fué un gran escritor y fué, además, un hombre de acción enérgico y apasionado. Sus "Siete Tratados" y la "Geometría Moral" son argumentos suficientes para que el centenario de su nacimiento no pase inadvertido.

Vicki Baum, la autora de "Gran Hotel", la novela que acaba de ser llevada a la pantalla con las figuras más prestigiosas del presente, ha publicado "Resultados de un accidente", otra muestra plúmbea y folletinesca de la literatura actual.

De Manuel Gálvez ha aparecido en París una traducción de "Miércoles Santo" y se anuncia la de "Los Caminos de la Muerte". El conocido escritor, cuya candidatura al premio Nobel ha sido presentada, tiene vertidas al francés, con éstas, cuatro de sus obras; tres al portugués; dos al checo; así como sendas versiones de "Nacha Regules" al alemán, al ruso, al italiano, al iddisch y al sueco.

Sobre Enrique Méndez Calzada ha publicado un interesante ensayo crítico biográfico Piero Pillepich.

De Hugo Wast se acaba de vertir al inglés, con el título de "The strength of lovers", su novela "Lucía Miranda".

El poeta Fernández Moreno promete "Córdoba y sus sierras".

Jorge Max Rohde publicará "Viajes al Japón", del cual ya conocen los lectores algunos capítulos aparecidos en diarios y revistas.

La Dirección de la Biblioteca Nacional ha dispuesto la formación de un fichero de los libros y folletos aparecidos en el país. Esta tarea, larga y minuciosa, se llevará a cabo con la colaboración de los mismos escritores, a los cuales se ha pedido la lista de todas sus publicaciones.

En la primera reunión realizada por la Sociedad de Historia Argentina, entre otros trabajos, fué leído uno del doctor José Armando Seco demostrando que el deán Funes llegó a plagiar de los clásicos de la oratoria sagrada francesa algunos de sus famosos sermones.

Con el título de "La Función Estética del Lenguaje", ha publicado Avelino Herrero Mayor un interesante al par que ameno trabajo filológico.

José Eugenio Compiani ha complementado con interesante documentación gráfica su "Ricardo Gutiérrez", trabajo crítico-biográfico últimamente aparecido.

Una edición de las obras completas de Nietzsche era necesaria, y así parece que lo han reconocido los editores españoles que anuncian la inmediata aparición de "El Origen de la Tragedia". Empero, difícil será que la próxima versión de "Así Hablaba Zaratustra" posea los méritos de aquella admirable que, escudándose en el vulgar seudónimo de Juan Fernández, realizó un conocido escritor español.

Juan Canter tiene listos los originales de su próximo libro, en el cual hará interesantes aclaraciones sobre Pozos Silva, la "Crónica Argentina" y los proyectos monárquicos de la época, así como sobre el movimiento revolucionario de 1817 contra Pueyrredón.

Muestrario

"Un día llegó al campamento un inglés largo y desabrido. Era un joven como de veinticinco años, feo, de narices anchas, de expresión tosca. Era Carlos Darwin, el futuro célebre naturalista, que andaba explorando la Patagonia y que quería ver aquellas tierras del Colorado y conocer a Rosas. Darwin hacía preguntas a los soldados por medio de un intérprete, pues hablaba pocas palabras en castellano; y ellos le explicaban el modo de degollar a los indios. El inglés escuchaba impasible la descripción de tamaños horrores, y sólo una vez se atrevió a decir que aquel método de eliminar al indio era un poco inhumano. Le contestaron que así los bárbaros aprendían, y que no había otra cosa que hacer". . . . .

(Manuel Gálvez: "El general Quiroga")



LA PENULTIMA HORA

POR ROBERT ARMAND



BIEN, *barman,* ¿cómo marchan las cosas en el Casino?

El aludido meneó lenta y tristemente la cabeza:

—Estación desastrosa, señor. Pérdidas formidables. Los jugadores se van desalentados. Ayer enterramos al décimooctavo. La dirección del Casino empieza a preocuparse. El balneario se desacredita...

—¿El décimooctavo qué? —indagué en un soplo.

—El décimooctavo suicida. Los he contado yo mismo. Para ir a la Morgue pasan todos por delante del bar.

Me sentí ahogar y bebí de un trago mi cóctel. Si este hombre no hubiese llevado puesta su blanca chaqueta de *barman,* lo habría creído sin más trámites un sepulturero. Sin embargo, mi siniestra impresión desapareció por obra y gracia de un pensamiento genial.

—Entonces, *barman* — dije presuroso, — ¿cuánto hace falta para procurarse en la ciudad un trozo de soga de ahorcado? Si usted pudiera indicarme...

—Imposible, señor. Ninguno se ahorca. Todos se arrojan por la terraza del Casino: cuarenta metros de altura sobre las rocas y el mar. Demasiada comodidad, ¿no le parece?

—¡Pero es terrible! — protesté. — Esa muerte adolece de intimidad, de recogimiento, de soledad...

—Es práctica. Y, sobre todo, es tradicional en el balneario. Hay que ponerse a tono, señor.

POR absoluta falta de saliva no repliqué palabra, y al salir del bar, reanudé mi paseo con paso poco firme. Llegué al jardín del Casino y a su fatal terraza. Apoyándome en la balaustrada, debí dar razón al *barman* respecto a los medios que el lugar ofrecía a cualquiera que quisiera desaparecer del mapa. E íntimamente decidí que, en el caso de que la fortuna ensordeciera a mi última llamada, seguiría el camino de mis predecesores, tanto por espíritu de humildad como por respeto a la tradición.

Formulábame "in mente" esta atinada resolución, cuando una repentina aparición me llenó de sorpresa. Atravesando el jardín, Evelina Jackson se dirigía hacia la entrada del Casino. ¡Evelina Jackson! ¡La única mujer que yo había amado en aquella estación! La encantadora mujer que encontrara varios meses atrás, a quien había seguido por todas las ciudades, y que había rechazado mis cartas, rehusado mis atenciones, evitado incluso mis miradas. Avanzaba distraídamente a pasos lentos. Una vez más pude admirar su californiana belleza. Sus cabellos rubios se escapaban del minúsculo y moderno casquete. Sus ojos claros brillaban bajo las inverosímiles pestañas negras. Y sus hombros y sus piernas desnudos daban un verdadero calofrío de tentación, bronceados como estaban por el sol y ligeramente musculosos por la práctica de los deportes.

LLEVADO de un impulso espontáneo, le corté el camino, me planté delante de ella y me descubrí.

—Me siento feliz al saludarla, señora, y agradezco al azar que me haya concedido este encuentro.



—No lo atribuya al azar — rebatió pronta Evelina Jackson.— Me fastidia su obstinada persecución. Tanto más que ahora se pone usted a hablarme como todos los demás.

—Le aseguro que hoy nuestro encuentro es verdaderamente fortuito. En cuanto a mis palabras, son las primeras pero también las últimas que me permito decirle.

—En ese caso, puedo perdonarle. Pero que su declaración sea breve.

—No me propongo hacerle una declaración de amor, señora, sino dirigirle un reproche para desahogar mi cólera y aliviar al mismo tiempo mi espíritu. He manifestado a usted, en el pasado, una ternura como ninguna otra mujer la ha recibido nunca. Usted no ha hecho el menor caso. Ha rechazado mis cartas de admiración y de vivo afecto. En cuanto a las flores perfumadas y frescas que yo mismo elegía para usted, se me ha dicho que, invariablemente, las ha tirado con toda ostentación por la ventana. Después de lo cual, señora, podrá comprender mi resentimiento. Usted ha adolecido de todo buen sentimiento, ha obrado con crueldad...

—Ante todo, señor — me repuso Evelina Jackson, — cuando viajo acostumbro olvidar el juego del amor; para saborearlo bien, necesito estabilidad y confort. Además, en ningún caso habría entablado relación sentimental con usted, hombre sin fe ni ley, consagrado enteramente a los placeres y sólo preocupado por satisfacer sus propios caprichos.

Y con esta conclusión, poco cortés, Evelina Jackson se alejó. Sin embargo, la estocada me satisfizo íntimamente. La había deseado mentalmente, porque un desencanto amoroso tenía que darme suerte en el juego.

SIN perder un instante, entré en el Casino. Me senté a una mesa de ruleta, saqué mi único billete de mil y lo coloqué sobre el 35. Mi propósito era duplicar la postura una sola vez y luego retirarme. De este modo, al primer golpe ganaría treinta y cinco veces el valor de la postura; al segundo, esta ganancia se multiplicaría por dos, y me consideraría salvado.

ABANDONÁBAME íntimamente a estos halagüeños cálculos aritméticos, cuando el "croupier", rastrillando con odiosa y rápida habilidad mi postura, hízome comprender que todo había terminado para mí y que estaba condenado a morir. Salí inmediatamente al jardín, no tanto por la prisa como

por la necesidad que experimentaba de respirar el aire libre. La balaustrada se ofreció ante mí, baja y blanca, insidiosamente fácil de saltar. Como no había nadie, me decidí a morir sin tardanza. Retrocedí un poco, tomé impulso y al primer salto que di me encontré a horcajadas sobre la baranda.

ESTABA a punto de lanzarme y de precipitarme en el vacío, cuando sentí que dos vigorosas manos de hombre me aferraban fuertemente por los hombres. Oí un silbido. Otros dos hombres acudieron. Me sacaron de mi incómoda posición, pero en lugar de confortarme con buenas palabras, los tres empezaron a cubrirme de insultos.

—Querías ser el número 19, ¿eh?

—¡Miserable!

—¡Canalla!

Y así diciendo, uno de mis extraños salvadores introdujo discretamente en uno de mis bolsillos un grueso paquete de billetes de banco. Luego me dijo, violentamente:

—En mi calidad de inspector del Casino, tengo el derecho y el deber de declararle que su conducta es ignominiosa. ¿No puede ir a matarse lejos de aquí? ¿Es que se ha propuesto usted arruinar al Casino, su reputación, su prosperidad? ¿Ignora, acaso, que el suicidio de sus diez y ocho dignos predecesores ha provocado en la cámara una interpelación contra nosotros? ¿Quiere que se cierre el Casino, que es el orgullo y la riqueza de toda la costa?... ¡Le intimo a abandonar inmediatamente nuestra ciudad! Si no, tendrá que arrepentirse...

—Pero no, inspector. ¡Deje que se mate en seguida! — intervino uno de los otros dos. — Tiene dinero en el bolsillo ahora. Cuando pesquen su cadáver nadie podrá decir que el Casino lo ha arruinado.

Luego, dirigiéndose a mí:

—¡Vamos, pues! ¡Tírate abajo, estúpido! ¡Ten carácter, idiota!

Habiéndome por fin rehecho de mi jocundo estupor, repuse con dignidad:

—Señores, no me molesto en recoger sus expresiones, ni sus consejos. Eso me dispensa de toda respuesta.

Entretanto, atraídos por el clamor de nuestras voces, algunos jugadores habían salido del Casino. Los tres individuos, temerosos sin duda de un escándalo, se eclipsaron veloces. Pero ya, entre los recién llegados, circulaba el rumor de un suicidio. Eso no me conmovió en absoluto. Sentíame todo presa del placer de tantear mi bolsillo repleto de billetes de banco y de la inefable sensación de renacer a la vida. Con paso desenvuelto y ligero, me dirigí, pues, hacia la salida del jardín.

PERO, apenas hube llegado allí, una mujer corrió a mi encuentro, me asió por los brazos, y en menos tiempo del necesario para decirlo, me arrastró y me hizo penetrar en una "limousine" que aguardaba en la puerta. Inmensa fué mi sorpresa cuando, dentro del coche iluminado, reconocí a Evelina Jackson. Ella, me miró con ojos dulcísimos, llenos de ternura:

—¿Ha querido usted de veras matarse? — me reprochó ansiosamente. — ¡Qué loco!... Entonces, ¿me ama usted tanto? ¿Por qué no se explicó mejor antes, cuando hablamos?...

Y con estas palabras, me estrechó entre los brazos y me sofocó a besos. A tanta felicidad, estuve a punto de desmayarme. Me sentía incapaz de moverme, de hablar.

Y el automóvil, al ponerse en marcha, me llevó hacia la insospechada felicidad.

ROBERT ARMAND

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

La linda Nell Gwyn fué inspiración de un rey



Etérea . . . desenfadada . . . traviesa . . . con una sonrisa contagiosa y un cutis tan fino como un pétalo de orquídea . . . no es de extrañar que la "linda y graciosa Nell" como Pepys la calificó, se elevara como una visión desde los arrabales de Londres hasta los brazos del rey Carlos II. Amada por el pueblo tanto como por el monarca, la historia de Nell Gwyn refleja la fuerza de atracción que tiene una cara bonita de mujer.

El cutis de Ud. también inspirará admiración si usa Ud. estas tres ayudas de belleza

¡Cuánto se afanaban las mujeres de antaño para lograr — y conservar — la admiración del hombre amado!... Hoy día resulta tan sencillo el importante arte de permanecer hermosa... Solamente tres operaciones fáciles por el sistema Dagelle.

Primeramente, aplíquese una base exquisita de belleza para el colorete, con Crema Invisible Dagelle. Esta imparte a su cutis un aspecto fino y aterciopelado, a la vez que lo protege contra los efectos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Después, al acostarse, aplíquese Crema de Belleza Dagelle para limpiar los poros, nutrir la piel y atenuar esas arrugas que estropean los ojos y la boca. Al levantarse por la mañana estimule su circulación con un frote de Vivatone — el tónico perfecto para la piel. Cierra los poros y moldea los tejidos faciales.

¿Existe algo más fácil? — Deseamos que Ud. pruebe estos preparados que han realzado la belleza de tantas mujeres. Envíe Ud. el cupón pidiendo el estuche especial Dagelle con envases de ensayo de estas tres creaciones embellecedoras.

DAGELLE

Crema Invisible - *Vivatone* - *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de un peso

Nombre..........

Calle y número..........

Ciudad.......... *Provincia*.......... CyC. 8

La caricatura política en el extranjero



El tío Sam a John Bull. — Ayúdame a separar a estos dos (China y Japón).
John Bull. — Imposible. El tigre indio me tiene muy ocupado.

(De *Wahre Jacob*, Berlín)



A ORILLAS DEL VOLGA

— ¡Qué progreso! Ya no hay aquellos pobres barqueros.
— No. Ahora cantan en Siberia.

(De *Le Rire*, París)



Para apaciguar los espíritus y asegurar la paz social en Alemania, el Presidente debería ser de todos los partidos a la vez.

(De *Humoristicke Listy*, Praga)



El señor Tardieu pesca en las aguas turbias del Danubio.

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



DESPUES DE LAS ELECCIONES

Alemania. — ¿Y qué hago ahora con la criatura (Hitler)?

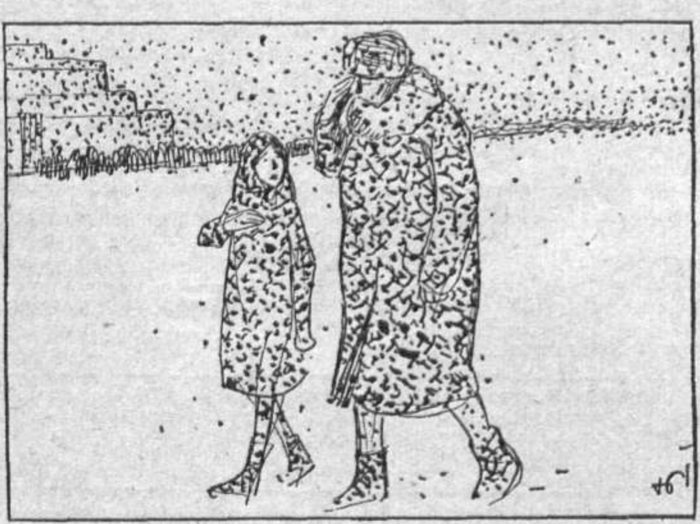
(De *Notenkraker*, Amsterdam)



LA INDEPENDENCIA DE IRLANDA

John Bull practica equitación a la alta escuela.

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



ANTE LA TUMBA DE LENIN

— Ese Lenín, ¿es un santo? ¿Ha hecho milagros?
— Sí, hija mía: la multiplicación de los funcionarios.

(De *Le Rire*, París)



Un pasatiempo que ignoran los porteños de hoy: las riñas de gallos

LAS CLASICAS RIÑAS DE GALLOS TENIAN ANTAÑO SU REGLAMENTACION SEVERA Y MINUCIOSA, DICTADA POR LA JEFATURA DE POLICIA, Y EN LA CUAL SE CONSIDERABAN TODOS AQUELLOS CASOS DUDOSOS Y QUE NO SIEMPRE, PESE A LA AUTORIDAD CONFERIDA, LOS JUECES PODIAN EVITAR QUE ORIGINARAN SANGRIENTAS DISPUTAS.

DESDE la época colonial, las riñas de gallos fueron una de las diversiones favoritas del pueblo. En Buenos Aires eran contadas las casas de los suburbios en las que los propietarios, a manera de potrillo de pura sangre, no tuvieran su correspondiente gallo atado de una pata y en condiciones de enfrentar y "darle la cara" al del vecino en el reñidero del barrio. Muchísimos eran los hombres que como única ocupación tenían la de ser "galleros". En los circos se jugaban miles de "patacones", y no pocas veces corría tanta sangre humana como de los aguerridos gallos, a raíz de las disputas y grescas originadas por un mal fallo del juez. De los reñideros de gallos, uno de los más famosos, fué el de Plaza y Compañía, establecido en la calle de Santo Domingo. Otro fué el que Tomás Macías tenía en la calle Tacuarí.

INTERESANTE es la reglamentación para el reñidero de gallos que con fecha 18 de mayo de 1870 dictó el entonces jefe de policía don Rafael Trelles.

DE la lectura de dicha reglamentación se infiere que para dirigir una riña de gallos era menester una cierta práctica y, más que ella, un conocimiento perfecto de lo que era ley y de lo que estaba vedado en el redondel. Se recomendaba a las personas el mayor orden y compostura. El juez tenía autoridad absoluta y era el que decidía desde la anulación de una pelea hasta la expulsión de los concurrentes que "no ocupaban sus asientos, o ponían los pies en los respaldos de los asientos que tenían delante, o se recostaban sobre las vallas, o llegaban ebrios". Naturalmente, cuando el bullicio no cesaba, malgrado las órdenes del juez y los toques de la campanilla con que algunas veces se munía, llegaba hasta a hacer desalojar el local.

SI se constataba que alguno de los dueños de gallos o corredores eventuales echaba algún cabestro, inmediatamente se le ponía a disposición de la justicia ordinaria para que lo juzgara como estafador público. Lo mismo ocurría con los que suplantaban un gallo por otro. Las discusiones sobre las apuestas eran resueltas por el juez "sobre tablas" y siempre ganaba aquel que podía presentar mayor número de testigos.

ANTES de la pelea, los gallos eran pesados y se presentaban al público ni más ni menos como se hace en el presente con los boxeadores. Se les revisaban las púas y alas para ver si las tenían en estado natural y hasta se enaltecían sus pasados triunfos.

EL espectáculo era tan inhumano como repudiable. Las riñas se entendía que eran a rematar, y el juez sólo daba el permiso de retirar al animal del redondel cuando ya no podía ganar.

CUANDO los gallos daban muestras de cansancio se les arrimaba y "careaba" hasta tres veces. Algunas veces, los animales quedaban ciegos, y entonces estaba permitido arrimarlos para que se dieran cuenta de que estaban junto al enemigo. También podían quedar ambos ciegos. En tal caso se les metía en el "tambor" donde la lucha proseguía por diez minutos que contaba el juez, reloj en mano. El K. O. era cuando el gallo "clavaba el pico".

De la culinaria China

Con motivo de la enfermedad que banquetes y otros festejos gastronómicos han causado al representante de Italia en Shanghay, vale la pena que, a nuestro turno evoquemos, no sin espanto, los recuerdos de nuestras experiencias personales al respecto, como lo han hecho otros escritores viajeros.

Sabido es, como lo afirman las crónicas experimentales, que en China se consumen materias *alimenticias* que intoxicarían a los americanos y a los europeos.

De una de nuestras andanzas por aquella región apartada del mundo de la lógica recordemos cierto banquete a que fuimos invitados con gran ceremoniosidad.

El comedor estaba dispuesto en mesitas cuadradas. Cada una de ellas se destinaba a cuatro invitados, y se encontraba muy bien surtida en copas de jade conteniendo incontables postres: frutas en miel, pastelitos, masitas, de maíz, de arroz... Había almendras de durazno y una gran cantidad de granos tostados, desde el maní hasta el trigo, pasando por no sé cuántas especies que nos eran desconocidas. Los confites eran gran parte de todo aquello.

Los invitados, después de haberse arrodillado largo rato los unos ante los otros, como lo exige la buena educación, terminaron por tomar sitio en gran tumulto, y desde que comezóse a escanciar las tacitas de aguardiente de arroz, cierta comodidad, cierto desenfado, llenaron el ambiente, desapareciendo la ceremoniosidad y la etiqueta forzadas del primer momento.

UN CASO URGENTE



—Había olvidado preguntarle si esto hay que agitarlo antes de beberlo.

Sirvientes, cargados de bandejas, circulaban sin cesar por entre las mesitas, distribuyendo tazas repletas de infinidad de substancias que nuestra erudición no conocía ni nuestra memoria logra sustantivar... Esas substancias estaban siempre cortadas en pedacitos menudos, a fin de que pudieran ser llevadas a la boca fácilmente por medio de los palitos que reemplazan en el Extremo Oriente los cubiertos occidentales.

Nosotros estábamos sentados entre dos mandarines, hombres de comercio, opulentos y de anchos vientres apacibles. Y nuestros vecinos, ejerciendo la buena educación hospitalaria y obsequiosa de su tierra, nos ofrecían bocaditos, elegidos en sus respectivas tazas. Los bocaditos eran llevados a nuestra boca por los mismos galantes mandarines, con sus mismos palitos... A nuestro turno, y encantados con tener ocasión de no deglutir tantas materias raras y temibles, nos dedicamos a poner en los labios de nuestros ya amigotes la mayor parte de los bocaditos que nos traían, sin cesar, los servidores, en las fuentes inagotables.

La fiesta duró seis horas. Y nosotros, milagro, estamos aún vivos para contar el cuento. -- *E. C. M.*

La familia francesa de Carlota de Werther

Las fiestas del centenario de la muerte del inmortal Goethe, que han sido celebradas en todo el mundo, han llevado a la luz la personalidad de Carlota, la heroína de los "Sufrimientos del joven Werther". Entre los que se han dedicado a buscar los descendientes de Carlota, el señor Bruno Well, el escritor alemán bien conocido, ha logrado un rotundo éxito.

La mayor parte de los descendientes de la heroína han estado vinculados durante todo el siglo XIX a la vida francesa.

Uno de los hijos de Carlota Kestner pasó por Alsacia bajo el Primer Imperio y se hizo ciudadano francés. Fundador de la industria química en Alsacia, casóse con la hija del general Rigau, cuyo nombre está grabado en el Arco de Triunfo de París. Fué elegido diputado del Alto Rin en 1848. De sus cinco hijas, una se casó con Floquet, que fué presidenta del consejo, y luego, presidenta de la Cámara de Diputados. Una de sus sobrinas se casó con Jules Ferry.

La hija del sobrino, Carlos Risler, alcalde del séptimo barrio de París, se casó con el celebrado escritor Jules Claretie.

En fin, la quinta de las nietas de la Carlota de Goethe casóse con el abogado Scheurer-Kestner, que fué uno de los defensores más ardientes del capitán Dreyfus, durante el proceso que nadie olvida.

De aquel último matrimonio nacieron dos niñas, una de las cuales casóse con Pellet, que fué ministro de Francia en Holanda.

Otra de sus hijas se casó con Andrés Chaumeix, de la Academia Francesa, y otra contrajo enlace con el senador Gobrón.

Como se ve, son muchos los vínculos de familia de la célebre Carlota con Francia; y los cronistas franceses lo han recordado no sin entusiasmo, pues en Francia es grande la admiración, entre las clases más inteligentes y cultivadas, por genio del maravilloso poeta alemán.

¡Ojalá, pensamos, pudieran hechos y circunstancias como los que registramos en esta nota contribuir más y más a la amistad de las dos grandes naciones, tan admirables en las esferas del trabajo, del saber y del adelanto, que marcan los rumbos de la civilización europea!



—Señora, ese caballero insiste en verla a usted.
—Estoy muerta para todo el mundo, ¡ya lo sabes!
—Es lo que acabo de decirle; pero él replica que quiere hablar dos minutos con el cadáver de la señora.
(De *Ahora*, Madrid)



—El aire aquí es verdaderamente sano.
—¡Ya lo creo! Se hace uno centenario en nada de tiempo.
(De *Moustique*, Charleroi)



UN PLEITO ENTRE PERROS Y PERSONAS



POR
FRANCISCO
GRANDMONTAGNE



ACABA de fallarse en Budapest — no siempre las cosas extraordinarias, han de ocurrir en los Estados Unidos — un pleito hereditario entre canes desventurados y personas no mucho más venturosas. La desdicha de unos y otros, hombres y perros, ha consistido, como siempre que se trata de litigios, en su larga duración, más de diez años. En concepto de La Bruyere, la justicia, por ser tardía, ya es injusticia. Sin embargo, la morosidad de los tribunales tiene también sus ventajas. Un amigo de Chamfort (no recuerdo ahora su nombre) mantuvo un pleito por espacio de veinte años. Cuando, al fin, lo perdió, trató Chamfort de consolarlo con algunas frases banales y confortativas. "No se duela usted de mí — dijo el litigante derrotado: — durante veinte años he sido muy feliz soñando que lo ganaba".

He aquí el pleito tramitado y resuelto, tras de múltiples peripecias, en los tribunales de Budapest. Doña Juana Popelka, una vieja misantrópica, con parientes, pero sin aquel grado que hace forzosa la herencia, lega toda su fortuna, muy cuantiosa, con destino a la construcción de un gran hospital-refugio para perros desgraciados en su trato y contacto con la humanidad. Porque en esta convivencia secular, no todo son flores para los canes, pues los hay que llevan una vida harto aperreada. Aunque a primera vista la decisión de la buena señora parece delatar que tuviera "gente en la azotea", como reza el dicho criollo, revelador del desquicio mental, es indicio de su equilibrio la previsión de acompañar al testamento un certificado médico demostrativo de que en el momento de adoptar esta resolución se hallaba en su sano juicio. Por lo demás, el sentir mayor estimación por los perros que por los parientes lejanos no es insólita anomalía, ya que tampoco es absolutamente raro que ocurra lo mismo con los más próximos. En la familia, "patria del corazón", como la definió Mazzini, están los afectos más hondos y tiernos, pero también suelen surgir, por reacción violenta ante cualquier herida sentimental, las aversiones más duras. El espíritu cicatriza con más dificultad que la carne. Y de ahí que pueda llegar a desviar el amor a la familia hacia los perros, como una forma de máximo desprecio. Grajera — ¿lo recordáis? — fué el más acabado ejemplo de esta desviación. Como los perros carecen de amor propio, de orgullo resentido, no sufren porque el afecto que se les profese tenga por origen demostrar a la familia que es más despreciable que ellos. Es castellano el adagio que mejor resume las ventajas de la ausencia de amor propio: "Echame pan y llámame perro". El proverbio no puede ser más cínico, o perruno, pues, como se sabe hasta en General Acha, cínico deriva de "cynicus", que significa perro en latín.

Los lejanos parientes de la señora Popelka impugnaron el testamento. Ahora bien: no es posible plantear un pleito entre perros y personas, ya que los códigos y toda la balumba legislativa sólo se refiere a los litigios entre animales racionales, aunque los pugilatos en papel sellado no sean indicio de gran racionalidad. Pero este primer obstáculo, en apariencia insalvable, se allanó fácilmente, asumiendo la representación de los perros la Sociedad Protectora de Animales, que para eso tiene personería jurídi-

ca y todos los derechos inherentes a esta respetable condición. Nunca hemos podido explicarnos las limitaciones que las sociedades protectoras de animales se imponen en su misión. En la naturaleza "todo tiene su contrario", como dice el padre Mariana. La vida universal es una lucha sin tregua, una tragedia perpetua, inevitable y fatal. Sin embargo, dichas sociedades sólo interponen su plausible acción pacificadora entre los hombres y los animales, protegiendo a los domésticos, que son precisamente los más viles, puesto que se dejaron domesticar. Las sociedades protectoras debieron intervenir antes, defendiendo su libre salvajismo y oponiéndose a que cayeran en esta servidumbre. Tampoco se explica, por otra parte, que los protectores se interpongan entre los hombres y los animales, y no hagan lo mismo entre el gato y el ratón y entre el gato y el perro, eternos disputadores por el mayor mimo en el hogar humano y su consiguiente pitanza. La total pacificación zoológica, y no sólo aquella entre personas y animales, debiera ser el ideal de este género de instituciones. Pero las sociedades protectoras de animales, lo mismo que la Sociedad de las Naciones que labora en Ginebra por la paz de los pueblos, sólo nos ofrecen paradojas y una evidente impotencia.

Admitida por los Tribunales de Budapest la representación de los perros desgraciados, comenzó el pleito con todas sus peripecias. Los abogados de una y otra parte recurrieron a todas sus armas: argucias forenses, formulismos leguleyos, dialéctica sofística, argumentaciones casuísticas, falsos silogismos basados en premisas inconsistentes. Ya Tácito juzgó estas formas de razonamiento: "La degradación del foro hace ricos a los abogados". Pero en este caso la riqueza estaba en el aire. Los parientes lejanos de la señora Popelka se hallaban en un estado de pobreza que sólo superaban los perros. De modo que, ante la inopia o misiadura de unos y otros litigantes, los abogados de ambos grupos vieron con toda claridad que habían de vivir sobre la herencia, alargando los incidentes del litigio todo lo posible. Y así, en diez años, los alegatos y las réplicas formaron un expediente piramidal. Napoleón, el 18 Brumario, exclamaba colérico: "¡Arrojemos los abogados al Sena!" — "No opino yo lo mismo" — repuso friamente Fouché, que era abogado. No conviene a la humanidad la desaparición de los jurisconsultos. Sin ellos la vida se tornaría tan simple que se vería amenazada por el tedio más completo y en absoluto insoportable.

Posadas las aves negras sobre el testamento de la señora Popelka, la herencia, de puro bien defendida por unos y otros jurisperitos, fué disminuyendo considerablemente. La curia morosa, por su parte, jueces, secretarios, escribanos y escribientes, alguaciles y ordenanzas, contribuían igualmente a su consunción. El mejor símbolo o alegoría de la curia se halla en este viejo cuento: Entre dos gatos se apoderan de un queso; suben al tejado y allí se pelean por el reparto. Pasa un zorro por el camino; trae una balanza y les invita a bajar para repartir el queso equitativamente. Acceden los gatos. El zorro parte el queso y pone los dos pedazos en los platillos. Uno pesa más que el otro. El zorro parte más de lo necesario y se come le diferencia. Vuelve a pesar. Ahora el que pesaba menos, pesa más. Nuevo corte excesivo y nuevo engullimiento. La escena se repite varias veces. El queso va desapareciendo en esta labor de legalidad. Los gatos se miran alarmados. Por último, cada cual agarra el pedazo que puede y retornan al tejado, sin volver a pelearse ni hacer caso del zorro ni de su balanza de la justicia.

Algo idéntico ha ocurido con el pleito a que ha dado lugar el original testamento de la señora Popelka. Entre la Sociedad Protectora de Animales, representante de los perros desvalidos, y los parientes de la causante se ha llegado a una transacción, repartiéndose la herencia por partes iguales. Los jueces, ante la avenencia de las partes, dictaron sentencia en este sentido. Y la fortuna de doña Juana Popelka quedó dividida entre deudos lejanos y canes sin dueño, excepto la parte que se llevaron la curia y los abogados, que fué la mayor.

De todo esto se desprende que la última voluntad de la señora sólo ha sido medio respetada, o respetada en la mitad. Es verdad que era poco respetable; pero, tratándose de la última, la ley ordena el mayor respeto. La ley, que tantas paradojas ofrece, se pone extraordinariamente seria ante las decisiones tomadas al borde del sepulcro. Y aunque alguien se despida de la vida con una broma, el código la transforma en la mayor gravedad. Los Tribunales de Budapest han quebrantado la regla universal en esta ocasión, admitiendo la broma, si bien solamente en parte. Tal actitud ha restado a los herederos perrunos la mitad de la fortuna. Los parientes, después de diez años de pelea con los canes, habrán acentuado su cinofobia o aversión a toda la raza, desde los mastines hasta los falderillos.

Según Cicerón, "el primer don de la justicia es que nadie haga mal a otro; después, que se use de las cosas comunes como comunes, y de las privadas como suyas". Admirable en su concisión es esta definición ciceroniana; pero, relacionada con el testamento de la señora Popelka, resulta objetable y un tanto contradictoria. Ello se debe a que Cicerón, al formular su pensamiento trascendental, sólo pensó en las relaciones humanas y no humanocaninas. Analicemos la primera parte del apotegma: "que nadie haga mal a otro". El testamento se lo hace a los parientes, convirtiendo en legatarios a los perros. La última parte de la definición sienta "que se usen las cosas privadas como suyas". Por lo tanto, la señora Popelka tenía perfecto derecho a dejar su fortuna a los canes desventurados. ¿Cómo avenir, cohonestar, estos dos términos dispares del apotegma?

En fin, si Cicerón, con todo su saber jurídico, se hallaría perplejo ante el testamento de doña Juana Papelka, calcúlese cuánta será nuestra vacilación, hallándonos tan lejos de la sapiencia del inmortal tribuno y jurista romano...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, mayo de 1932.

Los granos y el exceso de humedad

Por la abundancia de las lluvias durante el año pasado en una extensa región productora de cebada, entre los estados de Méjico, Hidalgo y Puebla, las cosechas de granos de la república del norte se lograron en relativa abundancia, pero se ha visto ahora que la calidad de éstos deja mucho que desear, particularmente la cebada.

Efectivamente, se ha tenido oportunidad los últimos días de juzgar de la calidad de las cosechas de dicho grano en varios lugares de la zona indicada y, en realidad, sólo se encontró cebada forrajera que no llena las condiciones ni para un buen forraje ni para una buena semilla, pues en su mayor parte fué perjudicada, casi al terminar su período de vegetación, por el exceso de lluvias el año pasado, de tal modo que en una fuerte proporción está "avanada", es decir, impropia para la germinación y con otros defectos causados por la acción morbosa, en este caso, de la atmósfera.

Muchas veces no está en la mano del hombre evitar por completo los efectos perjudiciales de los meteoros sobre los vegetales, pero es posible por lo menos en algunas ocasiones atenuar en cierto grado los daños, tomando con la debida anticipación, en previsión de esos excesos de la naturaleza, determinadas precauciones consistentes en trabajos o labores apropiados que disminuyan los accidentes que causan tales fenómenos.

En el caso especial que nos ocupa, relativo al exceso de las aguas de lluvia, bueno es que con la debida oportunidad el agricultor se fije en las condiciones topográficas de las tierras que va a utilizar para las siembras: en su situación, exposición, inclinación, etc., a fin de que antes de la "tapa" les aplique aquellas labores que a su juicio sean más apropiadas para corregir los defectos que tengan para nivelarlas y ararlas en una dirección conveniente, con el objeto de permitir fácil deslizamiento y salida al exceso de agua cuando las lluvias se carguen demasiado. En una palabra, el agricultor debe proporcionar a sus tierras de labor un buen desagüe, a riesgo de que por el encharcamiento y larga permanencia del líquido elemento en los suelos suceda lo que arriba dejamos señalado.



—¡Qué emoción más grande se debe de experimentar cuando se dispara sobre una fiera de éstas y cae muerta!
—Sí; pero más emoción da cuando se dispara y no cae muerta.

(De *Buen Humor*, Madrid)



OFRECIMIENTO PRESUNTUOSO
— ¿Quiere usted que lo lleve?
(De *Moustique*, Charleroi)

Nuevo cable submarino entre Cayo Hueso y la Habana

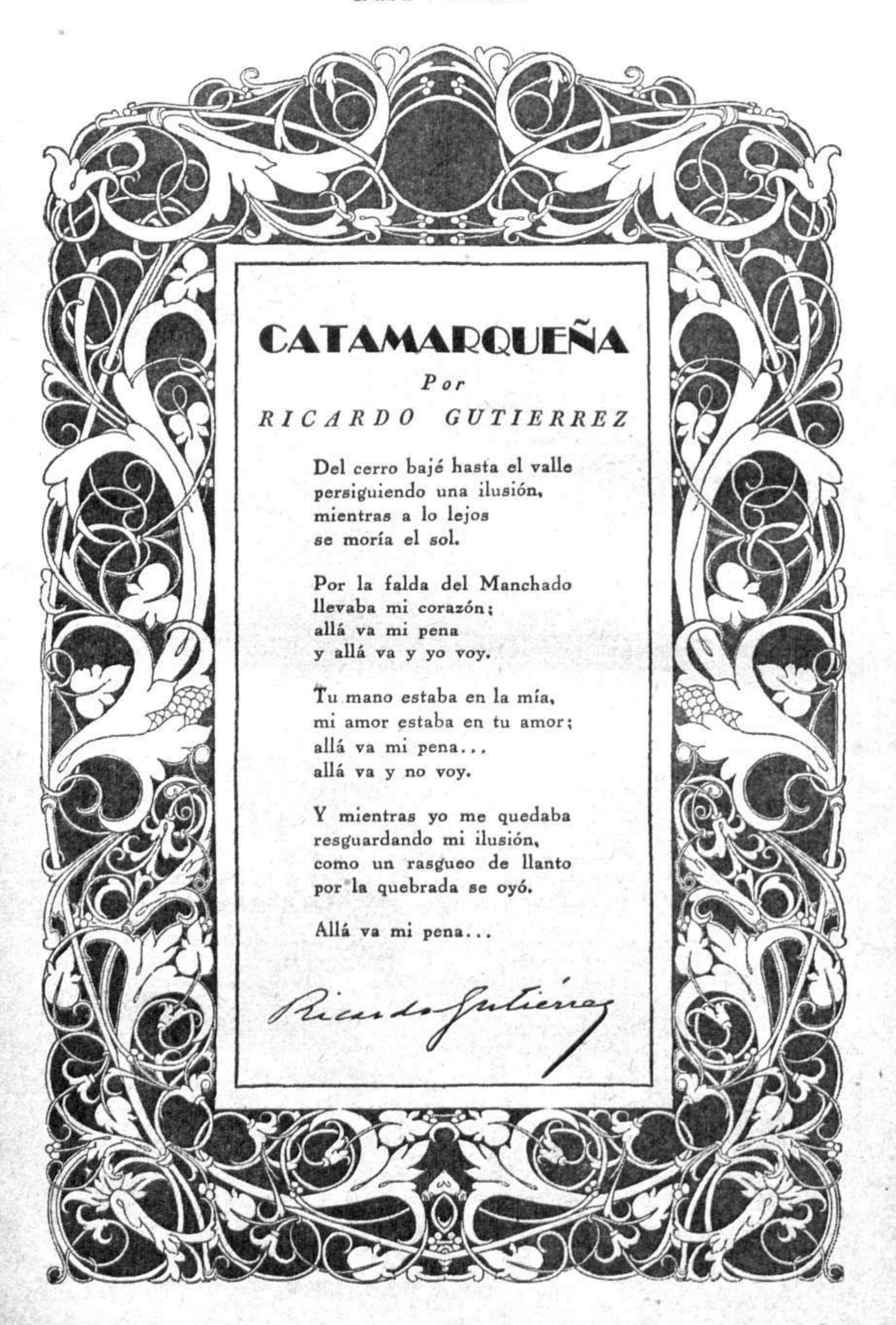
Además de los tres cables submarinos que aseguraban la comunicación telegráfica entre Florida y Cuba, se ha tendido recientemente otro entre Key West (por corrupción, Cayo Hueso) y el puerto de La Habana, que perfeccionará las comunicaciones entre Norteamérica y la isla de Cuba. Este cable es el más largo entre los telefónico-submarinos de gran profundidad, sin repetidores intermedios ni carga inductiva.

El nuevo cable está constituído por un conductor central único y cinta concéntrica de retorno, cubierto todo ello con el material aislante de nueva producción denominado "paraguta". Por efecto de la pequeña constante dieléctrica y la escasa pérdida de permeabilidad, este cable tiene dimensiones mucho más reducidas que los otros tres ya existentes entre las mismas costas.

El sistema de trasmisión múltiple empleado permite la trasmisión simultánea de tres mensajes y, cuando haya sido definitivamente instalado, proporcionará aún mayores facilidades. Los numerosos y variados ruidos, que al comienzo del servicio se advertían, han sido cuidadosamente investigados y seguidamente se adoptaron métodos con los que se ha conseguido su completa eliminación.



El padre. — ¿Puedes decirme lo que es un hipócrita?
El niño. — Un chico que vaya a la escuela sonriendo.
(De *L'Illustrée*, Lausanne)



CATAMARQUEÑA

Por

RICARDO GUTIERREZ

Del cerro bajé hasta el valle
persiguiendo una ilusión,
mientras a lo lejos
se moría el sol.

Por la falda del Manchado
llevaba mi corazón;
allá va mi pena
y allá va y yo voy.

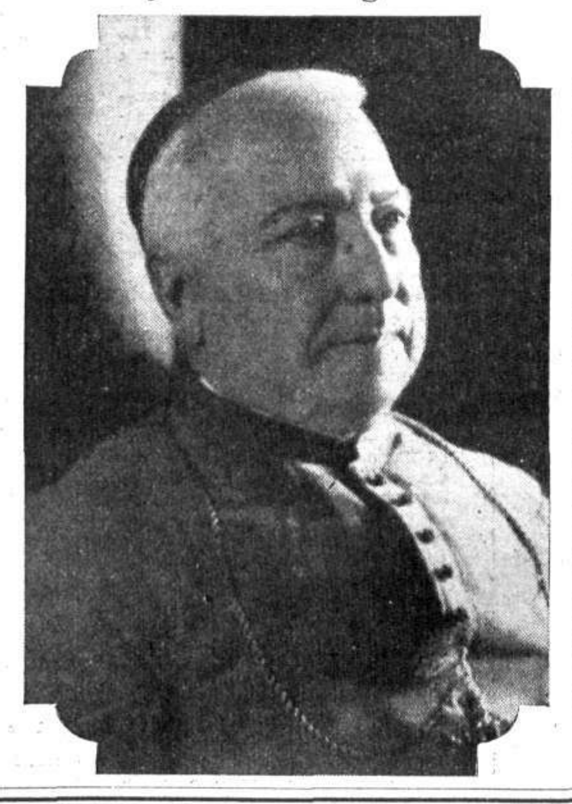
Tu mano estaba en la mía,
mi amor estaba en tu amor;
allá va mi pena...
allá va y no voy.

Y mientras yo me quedaba
resguardando mi ilusión,
como un rasgueo de llanto
por la quebrada se oyó.

Allá va mi pena...

Ricardo Gutierrez

Monseñor Juan Agustín Boneo



El fallecimiento del ilustre prelado, ocurrido en Santa Fe, después de haber ejercido durante treinta y tres años el obispado, significa un sensible golpe para la iglesia argentina. Era monseñor Boneo un esforzado cristiano que no escatimó esfuerzos ni sacrificios en el cumplimiento de sus deberes eclesiásticos. Había nacido en Buenos Aires en 1845, y a los trece años recibió la tonsura de manos de otro ilustre prelado, monseñor Escalada. En 1868 recibióse de presbítero, habiendo cantado su primera misa en la parroquia de Montserrat. En 1893 León XIII lo invistió arzobispo titular de Arsinoe, al tiempo en que monseñor Boneo era ya uno de los más destacados miembros de nuestra iglesia. De espíritu recto y bondadoso, al frente de su obispado de Santa Fe, el prestigio del ilustre sacerdote fué creciendo hasta llegar a su actual consagración como verdadero líder, combatiente inflexible de los derechos de la iglesia católica. Se recuerdan aún sus famosas pastorales en las que no rehuía su responsabilidad ni la discusión y en las que incitaba a un redoblamiento de fe cristiana como método para allanar las dificultades por que atraviesa el mundo.

La generosidad de América

Se está restaurando actualmente en Versalles, gracias a la generosidad de un norteamericano, el señor Rockefeller, la aldea del Trianón. Las lindas casitas que se arruinaban cada día más, serán salvadas por un norteamericano. Es melancólico notar que ningún millonario francés se haya arriesgado a tal largueza patriótica.

Así, la filantropía del Nuevo Mundo habrá salvado no solamente el Versalles del gran Rey Sol, sino el pequeño Versalles de la linda reina.

A las casitas de la "aldea" pertenecen muchos recuerdos, de los mejores de aquel país. País de historia. Allí María Antonieta no era reina. Era simple mujer, sencilla pastora. Y por eso fué grande hasta en su tragedia. Los mejores días de su vida pasaron a la sombra de los castaños versalleses, en las praderas de esmeralda, a la orilla de los lagos serenos y junto a las fuentes cantarinas. En la aldea, la reina-mujer-pastora instalaba gentes pobres, en una caridad dulce y sin reclame. Y allí solamente, y no en el palacio de las adulaciones y de las intrigas, conoció María Antonieta la dulzura de vivir.

No obstante, fué allí donde la asaltó la revelación de los peligros que correría la amable princesa, de los infortunios de que iba a ser víctima.

El 5 de octubre de 1789, en tanto que el indolente Luis XVI cazaba del lado de Meudon, la reina había partido sola hacia su aldea del Trianón. Los acontecimientos, que desde el 14 de julio se desarrollaban en París, habían turbado su espíritu, profundamente. Ella, que en otro tiempo no se complacía sino rodeada por cortesanos elegantes y ligeros, buscaba ahora la soledad; y en la soledad solía entregarse a largas soñaciones. Trágicos presentimientos la agitaban.

En aquellos días, la reina visitó una por una las casitas de su aldea, donde cada muro, cada piedra, le recordaban un minuto de placer. Melancólicamente la reina erraba como alma en pena a través del caserío, desierto entonces. Se hubiera dicho que ella no podía quitar la vista del paraje.

Una lluvia otoñal, tenaz y copiosa, comenzó a caer... y la reina no resolvía tomar camino. Esperaba allí a que escavapara. De súbdito, un ruido de pasos turbó su atención. Uno de sus pajes acudía, llevando un pliego, que le fué entregado de rodillas.

Con mano temblorosa María Antonieta abrió la carta, leyóla de un golpe, y a pesar de la lluvia corrió apresuradamente hacia el palacio.

El mensaje le anunciaba que el pueblo de París marchaba en armas hacia Versalles.



—¿Qué tal los zapatos nuevos?
—Regular... Como me hacen un poco de daño, no los voy a usar hasta que los lleve dos o tres días puestos.



Pise la palanquita y podrá usted mojar la estampilla.
(De *The Passing Show*, Londres)

Concurso de Belleza

EN LA PENULTIMA PAGINA ENCONTRARAN LOS INTERESADOS



731 Zulema Laura Mucci.



732 Cecilia Yolanda Casciano.



733 Dilma Bowet.



734 Salvador J. Cammarata Bianchi.



735 Rubens Henri Bianchi Aristu.



736 Josesito Nicolás Biancafiore.



737 Juan Ricardo Peri.



738 Aída Elsa Pérez Gómez.



739 Nélida D. Pérez Gómez.



740 Mario R. Fernández.



741 Jorge Antonio Pereyra.

742 Julia Antonia Casquero



743 Carmencita Lauro Deluchi.



744 Edgardo R. Corral.



745 Nelly G. Moreno.



746 María D. Laloggia.



747 Irma Lía T. Scazzino.



748 Nélida J. Favrolo.



749 Juan Carlos Segovia.



750 Victor Osián Rebaffo.



751 Armando César Valle.



752 Juan C. Rodríguez.



753 Héctor Cavassa.



754 Rosita Arico.



755 Celia Cuello.



756 Oscar Reinaldo Gandolla.



757 Nélida Inés Gandolla.



758 Corina Manrique.



759 Rodolfo Scarilli.



760 Vicentito Caraci.



761 Mary Saka.



762 Ana María Zunino.

CON LA PUBLICACION DE ESTAS FOTOGRAFIAS QUEDA CLAUSURADO ESTE CONCURSO, Y EN BREVE

Infantil de Caras y Caretas

EL CUPON QUE LES SERVIRA PARA EMITIR EL VOTO


763 René Noemí Reinaldi Zavala.


764 Bernardo C. Bruno Pini.


765 Sarita Rosa Bruno Pini.


766 Luis Alfredo Barceló.


767 María T Tullo Viola


768 Laurita Domínguez.


769 Lucía Samín.


770 Rubén Richard Quartucci.


771 Celia Elba Castelli.


772 Beatriz Celina Gicovate.


773 Antonio Hidalgo Sánchez.


774 Nélida Cilli.


775 Miguelito Giuvanacci.


776 Irma Aída Giorlandini.


777 Herberto J. Rodríguez.


778 Alfredito Suárez (h.).


779 Antonio Epifani.


780 Olga Esther Blas Bosch.


781 María Teresa Biciconte.


782 Elsa Angélica Romano Giavino.


783 Virgilio Selicorni.


784 Alberto Osvaldo Aguirre.


785 Sara Pérez Goyanes.


786 Raúl Alberto León.


787 Jorge Eduardo Giulitta.


788 Marta Carmen Garigliano.


789 Elena Zulema Bernardo.


790 Roberto Horacio Carlés.


791 Lucía Elsa Senestrari.


792 José Arnaldo Quintieri.


793 Isabel Arminda Fernández.


794 Walter Junco Estiban.


795 Rosita María Poledri.


796 Omar Vicente Mazza.

ANUNCIAREMOS LA FECHA Y LUGAR DONDE SE LLEVARA A CABO LA ASIGNACION DE PREMIOS.

Origen de los subterráneos

En una revista técnica inglesa encontramos datos curiosos acerca de cómo nacieron los hoy tan populares subterráneos existentes en muchas grandes ciudades. En los comienzos del año 1863, el primer tren subterráneo realizó su recorrido en Londres El metropolitano, tal como fué puesto en servicio, se extendía desde la estación de Bishop's Road, en Paddington, hasta la calle Farringdon. La explotación de tal ferrocarril, en una época en que no existían locomotoras eléctricas, ofrecía grandes dificultades y dió lugar a interminables discusiones. Se intentó el empleo del aire comprimido, pero prevaleció la opinión de que sería más conveniente la locomotora de vapor con [illegible]ción total del vapor de escape y podían las dificultades e inconvenientes, la popularidad de la nueva línea fué, desde el principio, grandísima y del todo inesperada.

Las locomotoras estaban dispuestas para condensación total del vapor de escape y podían remolcar tres o cuatro unidades; pero, por ser muy crecido el número de viajeros, fué necesario organizar trenes más largos y, por tanto, aumentar la potencia y peso adherente de las locomotoras. A consecuencia de esto, los condensadores fueron ya insuficientes, y no sólo vapor, sino humo, invadió el túnel, ocasionando muchas molestias a los viajeros. Tan incómodo se hizo el tránsito, que, ya en el mismo año 1863, se abogó por la aplicación del aire comprimido para que la empresa pudiera ser remuneradora.

La línea, en el principio, dependía de la red ferroviaria Great Wetsern y tenía galga ancha, como todas las de dicha red. Las dificultades ocasionadas por las locomotoras y sus condensadores continuaron hasta 1904, año en que la locomotora de vapor fué substituída por la eléctrica, quedando con ello ya definitivamente resuelto el problema del arrastre de trenes subterráneos sin humo y sin suciedad.



Al actor trágico se le murió la suegra.
(De *Il Travaso*, Roma)



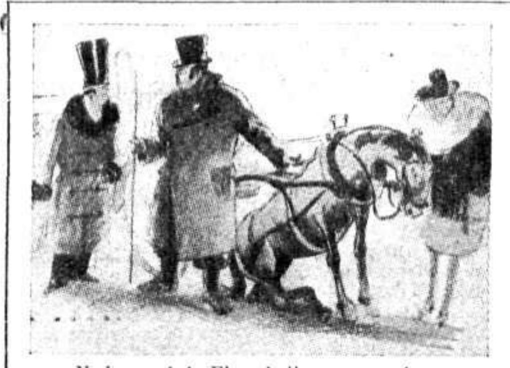
SE PERDIERON

—Agente, ¿quiere decirnos dónde queda la próxima estación?

Método ganométrico para la medición del tiempo en las épocas geológicas

El profesor H. Fairfeld Osborn, con la cooperación de míster E. H. Colbert, ha publicado en los "Proceedings of the American Philosophical Society" una nota preliminar acerca de un método de medición del tiempo en su aspecto geológico. Dicho método, denominado "ganométrico", ha resultado de un detenido examen y comparación del esmalte de los molares posteriores de muchos géneros y especies de elefantes. Se ha comprobado que la longitud total del esmalte, medida a lo largo de los pliegues, presenta un aumento bien definido con el transcurso del tiempo. La rapidez de este aumento parece variar, según líneas filogenéticas diferentes, siendo mayor en unos casos y menor en otros.

En torno de este interesante y utilísimo punto de vista, se están llevando a cabo investigaciones más detalladas. Si se comprueba verdaderamente la tesis mencionada, se dispondrá de una forma muy útil de comprobación, en los casos en que convenga fijar la época a que pertenecen los depósitos o capas geológicas; además, será sumamente interesante para establecer la antigüedad de los fósiles y restos correspondientes al hombre prehistórico, cuando los acompañen restos de proboscidios de la misma época.



—¡Nada, nada! El caballo no me hace caso.
—¿Por qué no le das el látigo a tu mujer?

(De *Judge*, Nueva York)



JUNIO 11

BUENOS AIRES. — Cubrióse ampliamente la 1ª serie de 100.000.000 de pesos del empréstito patriótico.
PARIS. — Macdonald entrevistóse con Herriot para tratar el problema de las reparaciones.
CHICAGO. — El corredor argentino J. C. Zabala batió los records de 6, 7, 8, 9 y 10 millas, aunque no fueron homologados.
SANTIAGO (Chile). — Creóse un consejo económico compuesto por obreros y empleados.
RIO DE JANEIRO. — El doctor Vargas firmó el decreto de reforma naval.
SAN LUIS. — Establecióse un cordón sanitario a fin de evitar la propagación de la neumonía pestosa.

JUNIO 12

SANTIAGO (Chile). — El señor Carlos Dávila separóse de la Junta de Gobierno.
ASUNCION. — El doctor Eusebio Ayala fué elegido presidente del Paraguay, y vicepresidente, el doctor Raúl Casal Ribeiro.
MADRID. — En ésta y en Barcelona y Bilbao hubo sangrientos disturbios obreros.
LA HAYA. — Falleció el doctor Th. Heemskek, ministro de estado y ex consejero de la Academia de Derecho Internacional.
TUCUMAN. — Continúa sin solucionarse la huelga de los cañeros.
CORDOBA. — Aprobóse la emisión de títulos de renta, que constará de tres series y cuyo monto no excederá de 12.297.390 pesos.

JUNIO 13

BUENOS AIRES. — En Diputados fué propuesta y aprobada una interpelación al ministro del Interior, relacionada con los rumores alarmistas.
BERLIN. — El Banco de Ajustes renovó al Reich una parte del crédito de 90.000.000 de dólares.
SANTIAGO (Chile). — El doctor Rolando Merino reemplazará a Dávila en la Junta de Gobierno.
ROMA. — Falleció el senador Doménico Ridola, distinguido hombre de ciencia.
WASHINGTON. — Los demócratas exigen una nueva reducción del presupuesto.
LA PLATA. — El Senado aprobó en general el nuevo presupuesto.

JUNIO 14

CHICAGO. — Inauguróse la convención republicana, cuyo programa está fundamentado sobre la prohibición antialcohólica.
BUENOS AIRES. — Se ha iniciado una política económica liberal con Gran Bretaña.
LONDRES. — Gran Bretaña dispuso que un crucero se preparase por si fuera necesario defender los intereses británicos en Chile.
BERLIN. — Hindenburg decretó nuevos impuestos, que darán al fisco 480.000.000 de marcos.
ROMA. — Inicióse el proceso contra los anarquistas acusados de atentar contra el fascismo.
TOQUIO. — Japón reconocerá al nuevo estado de la Manchuria.
MADRID. — El gobierno obtuvo, por unanimidad, un voto de confianza.
TUCUMAN. — Por razones higiénicas, el Intendente suprimió las ferias francas.

JUNIO 15

BUENOS AIRES. — El doctor Melo respondió a la interpelación formulada en la Cámara de Diputados, declarando que había rumores pero no traducidos en actos concretos.
ROMA. — El anarquista Doménico Bovone fué condenado a muerte.
SANTIAGO (Chile). — La Junta de Chile convocará a una asamblea nacional.
RIO DE JANEIRO. — Cerca de la costa brasileña, al sur de Bahia, naufragó el vapor griego "Artemis". La tripulación fué salvada.
MADRID. — Fué detenido el general Barrera, acusado de conspirar en favor de la monarquía.

JUNIO 16

SANTIAGO. — Estalló una contrarrevolución. Grove y Matte han sido encarcelados. Dávila asumirá el gobierno.
LAUSANA. — Inauguróse la Conferencia de Reparaciones.
CHICAGO. — Mr. Hoover fué elegido candidato a la presidencia de la República por el partido Republicano.
PARIS. — El escritor Abel Bonnard fué elegido miembro de la Academia Francesa.
BERLIN. — Las tropas de asalto de Hitler podrán vestir uniforme.

JUNIO 17

BUENOS AIRES. — Quedó convertido en ley el impuesto a los réditos.
SANTIAGO. — No obstante la declaración socialista del nuevo gobierno, el pueblo teme el retorno del ibañismo.
MENDOZA. — El general Ibáñez recibió con simpatía el triunfo de Dávila.
ROMA. — Sbardellotto y Bovone fueron fusilados.
LAUSANA. — Mientras dure la conferencia no se cobrarán las deudas y las reparaciones. — Fué acordada la moratoria por Gran Bretaña, Italia, Francia, Bélgica y el Japón.
LONDRES. — En las cercanías de Stafford descarriló un tren. Resultaron tres muertos y veinte heridos.
BERLIN. — Los hitleristas fueron expulsados de la Dieta bávara.

JUNIO 18

BUENOS AIRES. — Realizóse el mitin pro defensa de la democracia. Treinta altoparlantes transmitieron los discursos.
SANTIAGO. — Será convocado en breve el Congreso Constituyente.
MONTREAL. — Siguen buscándose los cadáveres de los tripulantes muertos a raiz de una explosión en el buque británico "Cquibeliere". La suma de los fallecidos asciende a 28.
LA PLATA. — Clausuróse la conferencia ganadera.



Crepúsculo en el puerto

Por Héctor Pedro Blómberg

Fatiga, ensueño, sombra. El farol de las
[barcas
Escribió sobre el agua dormida una canción
Obscura y misteriosa. La estrella del Oeste
Derramó en las cubiertas un vago res-
[plandor.

De las quillas inmóviles subió un cantar
[de ahogados;
La brisa del crepúsculo se lo llevó al pasar,
Y pasó una nostalgia de selvas y riberas...
En una de las barcas soñaba el capitán.

Música de las aguas, del viento y de la
[noche;
Añoranza de cielos bañados por el sol;
La marea nocturna sollozó dulcemente,
Y el capitán dormido escuchó esta canción:

"A dormir, marineros, que mordieron las
[anclas
La arena de la noche, y al alba hay que
[zarpar
A las verdes riberas y las lejanas islas
De nuestro padre el Mar...

Héctor Pedro Blomberg

ILUSTRACIÓN DE
ALICIA PÉREZ PEÑALBA

Las cartas de amor, según Henri Robert

El maestro, abogado y académico francés Henri Robert ha escrito unas reflexiones interesantes sobre "las cartas de amor en el Palacio de Justicia". Del escrito entresacamos algunas manifestaciones, ya que la publicación entera resultaría larga para el espacio con que contamos.

Una vez, Roberto de Flers dió una conferencia sobre esas cartas. Los autores de esas misivas inflamadas y ardientes, tiernas, generosas, habían muerto desde hacía muchos años, y la lectura de su prosa sentimental no podía molestarlos, puesto que ya habían entrado en la paz eterna de la tumba.

"Yo evoqué, dice Robert, el otro día, esos recuerdos mientras me encontraba en una de las salas de audiencia del Palacio de Justicia. Allí se ventilaban dolorosos procesos. Las dos partes, otro tiempo unidas tiernamente, se han hecho enemigas irreconciliables. El odio ha reemplazado al amor. La mujer pide el divorcio contra el marido brutal e infiel, o la amiga abandonada reclama indemnización por daños y perjuicios, y a veces solicita una pensión para el niño que queda del amor olvidado.

"Los abogados leen las cartas cándidas y conmovedoras que los esposos o los amigos cambiaron en mejores tiempos. ¡Ah, la lectura de esas cartas en las audiencias públicas es penosa! Las confesiones, las confidencias, los juramentos, se entregan a la curiosidad callejera con una crueldad fría. ¡Hay que ver el sarcasmo de los adversarios!

"La llama de la ternura se ha apagado. Nada la resucitará. No quedan sino las cenizas. La liquidación de las comunidades conyugales está siempre llena de lágrimas y de lodo.

"Mas el tiempo en que se escribían esas cartas parece que está pasando. En otras épocas las gentes, los enamorados, tenían más holgura, más inspiración. Era dulce entonces dejarse llevar del corazón y escribir esas epístolas íntimas y francas, que hacían dichosos, no solamente al que las escribía, sino a la que las recibía candorosamente.

"¿Por qué las cartas de amor se hacen más raras en nuestros días?

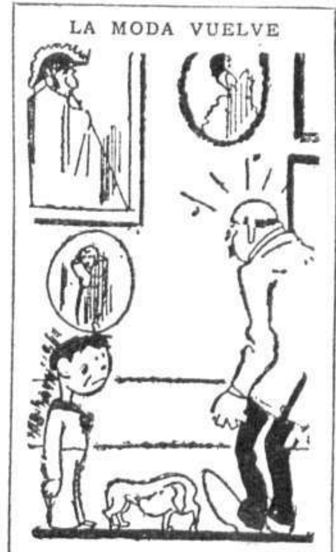
"Hay varias causas para ello.

"Ante todo, vivimos en una época trepidante. Todo se hace eléctricamente, a la carrera.

"Pero hay otra causa, que impide la producción de la literatura epistolar amorosa:

"Los enamorados, los novios, los amigos, los esposos, no quieren entregar documentos que más tarde sean acusadores. Es decir: cuando se ama, hoy, ya se piensa en no amar. Ya se presiente el odio... Ya se entrevé la traición. El amor nace hoy herido. Por no decir... muerto".

LA MODA VUELVE



— ¿Dónde está el retrato de abuelita, que no lo veo en su sitio?
— Mamá lo ha llevado a casa de la modista, porque ésta no había recibido aún los últimos modelos. (De *Il 420*, Florencia)

Una mina caída del cielo

El viajero que recorre el estado norteamericano de Arizona se sorprende al encontrar no lejos de la estación del Cañón del Diablo, es decir, en una llanura desierta, quemada por el sol, una colina de sesenta metros de altura, muy regular, conocida en el país con el nombre de la Altura del Ratón (Coon Butte). Si el viajero tiene la curiosidad de subir a ese montículo aislado, notará que la colina no es otra cosa que un cráter cuya boca, de mil doscientos metros de diámetro, tiene una profundidad de ciento ochenta metros.

Interrogados los geólogos, han dado como explicación que en los confines de aquella larga llanura macizo volcánico, del que forma de Arizona se levanta un ancho parte el Monte San Francisco. Y la Altura del Ratón ha sido la última manifestación del fuego central.

Singular volcán, no obstante, esa colina cuyos flancos no revelan ninguna traza de lavas, ni de ninguna erupción, es, sin embargo, un volcán, según han explicado los geólogos del siglo pasado.

Mas los habitantes de la comarca no eran de la misma opinión.

Los indios navajoes pretendían que en otra época un dios potente, vestido de fuego había bajado de los cielos para destruir toda vegetación en el lugar de su caída, la que fué marcada por grandes detonaciones. "Aquella noche, agregaba la leyenda, se vió tan claro como en pleno día"; pero los sabios afirman que la cosa es un cuento de hadas.

No obstante, desde 1886 un pastor llamado Matías Armijo, acampando con su ganado en las cercanías del famoso cráter, recogió un objeto metálico de facetas lucientes, que le pareció una barra de plata. Los días siguientes sus compañeros recogieron por su cuenta varios otros pedazos metálicos. Pero, decepción cruel, el análisis demostró que los trozos recogidos no eran sino de hierro con un poco de níquel.

Sin preocuparse de tal origen, un norteamericano llamado Craft pensó que los pedazos de hierro eran comerciables. Hízose dar una concesión de minas y fué a encontrar una poderosa compañía ferroviaria para asegurar la explotación. Las negociaciones no dieron resultados, pero el hallazgo de Craft hizo tanto ruido que un sos, el doctor Folte, visitó el lugar llevándose ciento treinta y un comerciante en minerales preciopedazos metálicos, algunos de los cuales pesaban centenas de kilos.

En 1891 el doctor Folte anunció a la ciencia norteamericana que acababa de descubrir una mina de hierro meteorítico, una riqueza, pues, caída del cielo.



—¡Nena, no martirices de esa manera a ese pobre animal!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Qué cosa más buena! Ayer chocamos con mi auto, y tengo una costilla molida.
—¿Y te ríes así?
—Es que la costilla es mi mujer.
(De *Variedades*, Lima)

EL FOTOELECTROGRAFO

Gracias a esta ingeniosa invención, los ciegos podrán leer los caracteres de escritura común.


Un ciego leyendo por el tacto un libro de imprenta.

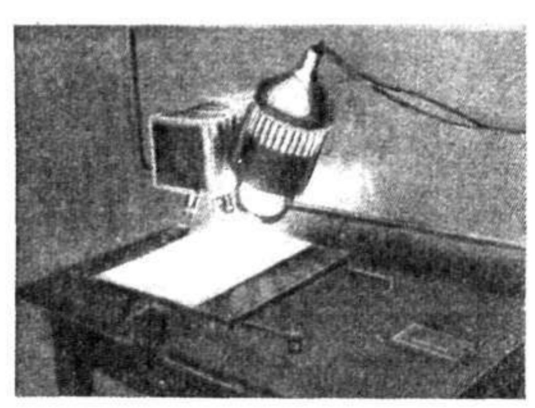
Dos inventores franceses, los señores Thomas y Couland, han ideado un aparato con cuyo auxilio pueden los ciegos leer tipos ordinarios. Hasta ahora, como es sabido, los libros destinados a las personas privadas de vista se imprimían por el método de Braille, en el cual cada letra está representada por el número y disposición de determinados puntos en relieve, con la separación necesaria para que, al pasar sobre ellos la yema del dedo índice, puedan distinguirse unas letras de otras y de los signos ortográficos y prosódicos; se comprende que, para conseguir ese resultado, los libros han de ser necesariamente muy voluminosos, lo que restringe en gran medida la aplicación del método de Braille. Con el nuevo aparato no ocurre así.

Los inventores han dado a su aparato el nombre de "fotoelectrógrafo", y el principio en que se basa es el siguiente: Se hace pasar un rayo luminoso sobre la página impresa, recorriendo los renglones sucesivamente, como lo hace un lector ordinario valiéndose de su rayo visual, a medida que el haz pasa sobre cada letra, iluminándola fuertemente, esa misma letra aparece en relieve en otra parte de la máquina, donde el ciego puede identificarla fácilmente mediante el tacto.

Con el aparato puede leerse, no sólo el tipo ordinario de imprenta, sino también el tipo Braille; en este segundo caso, tiene la ventaja de que los caracteres pueden imprimirse con tinta, en vez de punzón, sobre una página lisa, y no necesitan ser de mayor tamaño que las letras.

Por supuesto, las instituciones para ciegos continuarán por ahora usando instrumentos que, como el "optófono" del doctor Fournier d'Albe o el "fonóptico" del profesor F. C. Browne, convierten directamente los signos escritos de tipo corriente en señales sonoras.


El receptor del aparato encierra los electroimanes que actúan sobre las letras mediante el ingenioso dispositivo inventado por Thomas y Couland.


En medio, el proyector que ilumina el texto colorado sobre el carro. En lo alto, a la izquierda, la cámara negra que contienen las células de selenio. Sobre la mesa, a la derecha, la rejilla receptora de los signos.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LIBROS PARA NIÑOS

El 11 de septiembre se abrirá en Buenos Aires una exposición de libros para niños, patrocinada y organizada por el Consejo Nacional de Educación. Buena iniciativa es ésta. La formación espiritual de la niñez se ha descuidado, bajo ese aspecto, entre nosotros. El niño argentino aviva su imaginación y despierta su curiosidad, con cuentos de Edmundo de Amicis, con fábulas de Iriarte, con relatos de Calleja, con narraciones de Selma Lagerlof. El libro del país, con paisajes natales, con ecos de algo que esté vinculado con la vida que vive o que ve alrededor suyo, está ausente de la escuela. El niño argentino está condenado a lo que se llama la lectura moral o la lectura patriótica, es decir, lo que se escribe de encargo, con frialdad pomposa y con elocuencia sofocante. Los otros libros, los que se usan en Francia, en España, en Alemania, carecen de tendencia, de propósito deliberadamente pedagógico. Son libros que el niño busca; los que les damos aquí, buscan al niño y cuando lo encuentran, lo atontan. Y necesitamos, sin duda, una literatura para la niñez, que no sea como la que conocemos, esto es, que sea simple y alegre como el niño mismo. Por esto, la idea de la exposición de que hablo es un buen comienzo y es de esperar que poetas y escritores empezarán algún día a pensar en el niño y a trabajar para el niño.

TRISTE ESTADISTICA

En una localidad jujeña, en Ledesma, acusó la mortalidad infantil, en 1931, el 54 por ciento con relación a los nacimientos. Débese esa triste estadística a factores presentes siempre en las regiones del norte de la República; paludismo y alcoholismo. Notemos que cuando aparece una enfermedad, con rasgos epidémicos, en una ciudad cualquiera los gobiernos se alarman, los diarios exigen medidas enérgicas, los vecindarios se agitan. En el norte se mueren más niños de los que nacen y sin embargo nadie se inquieta. Esa proporción es permanente. ¿Es porque el paludismo es una plaga invencible? Sabemos que se ha extirpado el paludismo en Panamá, como se ha extirpado la fiebre amarilla en otras naciones de América. Entre nosotros se han invertido ingentes millones en la campaña antipalúdica, sin resultado positivo, porque ha faltado una concepción, un plan, un sentido orgánico. El paludismo debilitó a las poblaciones y su índice terrible está en las cifras a que nos referimos. ¿Bastarán estos datos, que no son nuevos y no pueden sorprendernos, para inducir a la gente a hacer lo que hasta ahora no se ha hecho?

APOCALIPSIS

El primer ministro del Imperio Británico, míster Macdonald, declaró, al inaugurar con su discurso la conferencia de reparaciones reunida en Lausana, que "la situación del mundo es catastrófica". La crisis a que asistimos — manifestó — es la más ominosa que se haya conocido jamás en tiempos de paz. Y bien. Examinemos esas palabras. Las pronuncia un hombre de gobierno de una de las naciones más civilizadas y más poderosas en presencia de hombres que representan a pueblos de cultura antigua y de fuerza influyente en la humanidad. ¿Quiénes son los que deben resolver esas crisis y evitar esas catástrofes? Son los que ejercen el gobierno de esos países. Si no lo hacen porque no pueden es sorprendente que lo reconozcan y sigan gobernando; si pueden y no lo hacen es asombroso de que todavía estén donde están. Lo cierto es que unos y otros anuncian la hora del Apocalipsis. Unos la anuncian con sombrío pesimismo, como el señor Macdonald; hay los que formulan esos pronósticos con alegría profética, como el señor Hitler. Macdonald e Hitler no quieren engañarnos. Ambos nos dicen que el mundo se resquebraja, y los congresistas de Ginebra o de Lausana se esfuerzan en rellenar esas grietas espantosas, que son abismos de llamas, con discursos, proyectos, proyectos, discursos...

HOOVER

La convención republicana de Chicago ha elegido a míster Hoover como candidato a la presidencia, para las elecciones próximas. ¿Cuáles son las cualidades que dan a míster Hoover ese prestigio en su partido y esa popularidad en su país? Es la pregunta que se haría un europeo o un sudamericano. Concebimos al político como a un hombre de gran capacidad mental, combinada con una gran capacidad de acción. Es el concepto europeo. El sudamericano ve al estadista a través de condiciones casi románticas de augur o de condiciones de similor que se hacen de viveza y de habilidad. Míster Hoover no se aviene con ese esquema psicológico. Es un yanqui. Su mérito radica en el espíritu práctico, en la seriedad de su propósito, en el buen ordenamiento de su inteligencia de administrador. En Estados Unidos, gobernar es cada vez más una pericia y una técnica. En Europa ha sido un arte y una ciencia, y admirábamos a los gobernantes de los reinos y de las repúblicas como a artistas y a sabios. ¿Son todavía sabios y artistas? La historia contemporánea nos va desengañando un poco.

17 MESES

En Empedrado (Corrientes) se adeuda a los maestros 17 meses de sueldo. Desde el último mes que cobraron se han producido en el país y en el mundo transformaciones que pertenecen a la historia. Han caído regímenes, han surgido regímenes; las naciones se irritaron y se apaciguaron; el Japón hizo la guerra de Manchuria una vez más y una vez más fué violada la ciudad de Shangay; en Ginebra se celebraron asambleas, se firmaron pactos y se redactaron protocolos. Y los maestros de Empedrado, testigos de esos acontecimientos sucesivos, no han cobrado ni una mensualidad. ¿Quienes pueden aguantar tanto tiempo con un estoicismo tan sereno? Unicamente los maestros de escuela. Alcanzan los fondos públicos para todos los menesteres de la comunidad; para los sueldos de los maestros jamás alcanzan. Antes les pagaban con elogios en los discursos. Ahora ni siquiera se acuerdan los oradores de que los maestros existen.

Alberto Gerchunoff

Cultivo de las reinas margaritas

Aunque las reinas margaritas sean plantas que se cultivan desde la más remota antigüedad, siendo originarias de China, no parece que los cultivadores interesados sepan sacar de ellas todo el partido posible. Verdad es que la nomenclatura de las reinas margaritas era, hasta hace poco, bastante embrollada; pero ciertos especialistas han puesto orden en la cuestión y la clasificación de las diferentes especies es cosa hecha.

No obstante, la clasificación, basada sobre las particularidades de los tipos diversos, no puede tener sino el valor de una indicación y no significa que tal variedad rechazada para un empleo sea buena para otro. Las variedades de largos tallos, como las gigantes ramosas de grandes florones, las gigantes cometa, ricas sobre todo en deliciosos coloridos malvas y violetas (malva obscuro, malva violáceo, violeta azul de anilina, violeta azul claro, oscuro) son, bien entendido, muy indicadas por la flor cortada.



— Tus maneras me desagradan... ¿Qué más iba a decirte?
— Lo que quieras, papá, pero sé breve.
(De *Ahora*, Madrid)

Pero hablemos de la cultura de las reinas margaritas. Ella es muy sencilla. La multiplicación de estas lindas plantas se efectúa exclusivamente por medio de la semilla, en primavera, para obtener floraciones sucesivas.

Desde que las plantas tienen de dos a cuatro hojas conviene plantarlas en vivero, espaciadas de tal modo que sea posible más tarde extraerlas fácilmente. Tal plantación es muy importante y absolutamente indispensable para obtener plantas vigorosas, frondosas, que florezcan abundantemente. Algún tiempo después se procede a la colocación definitiva, reservando una distancia de veinticinco a cuarenta centimetros entre las plantas, siguiendo el desarrollo habitual de las variedades. Esa colocación o plantación definitiva, que es en realidad un transplante, debe hacerse preferentemente por la tarde, o en la mañana muy temprano.

La reacción de la planta será muy facilitada así, debiendo regarse inmediatamente, y luego, de manera copiosa, durante muchos días. Después, al cabo de una quincena más o menos, se cubre la tierra con un poco de paja podrida que mantenga fresco el suelo.

En ello consiste el cultivo de esas plantas que tan generosamente nos dan sus flores en verano, hasta el otoño.

Pero no habrá que abandonarlas. De vez en cuando hay que sacarles la mala yerba que se forma alrededor, y no olvidar nunca el empajado a que nos hemos referido. Cuando los tallos vacilan, debido al peso excesivo de las flores, es bueno poner puntalitos.



— Puede usted guardarse esta moneda. ¡Es falsa!
— ¿Cree usted que le hubiera dado semejante propina si no supiera que era falsa?
(De *Moustique*, Charleroi)

GINEBRA

BOLS

LEGITIMA DE HOLANDA - FAMOSA DESDE 1575

"ASENTADORA A TODA HORA"



Año XXXV
Número 1760



Buenos Aires
25 de junio de 1932

José S. Alvarez, fundador

Cuadros célebres

La novia judía

Rembrandt van Rijn

Rijksmuseum
Amsterdam



ESCENA PINTORESCA

JOVENES ALDEANAS HUNGARAS ATAVIADAS CON VISTOSOS TRAJES REGIONALES — FINEZA DE BORDADOS, RIQUEZA DE COLORES — A FIN DE ASISTIR A UNA CEREMONIA NUPCIAL.



"Caras y Caretas" en el Consejo Nacional de Educación

El secretario general, señor Rómulo Zabala, le trae un expediente; el secretario privado, doctor Enrique Loudet, una tarjeta particular. El presidente sonríe y duda.

Más simpático que de costumbre resulta el tesorero don Luis O. Jiménez cuando firma los cheques de sueldos.

A pesar del despiadado cartelito de "No hay vacantes", los esperanzados se aglomeran, pacientes.

Y los maestros acuden en romería para presentar sus justas pretensiones de colocación.

—Dice: "Zoilo Balmaceda, riojano, con doce años de servicio..." —¿Maestro? ¿Riojano? ¡Y vive! ¡Qué fenómeno!

—¿Entro? ¿No entro? ¿Seré maestro? ¿No lo seré? Estoy como Hamlet, pero el "to be or not to be" de un príncipe no preocupa como el "ser o no ser" de un maestro.

Don Ramón siempre sonríe, para *diferenciarse del funcionario* "standard", cuya solemnidad está siempre en relación inversa al talento.

—Me pasa lo que al señor Bergeret, en el rincón de las postas viejas... Siempre leo lo mismo: "Fulano de Tal, con una antigüedad de tantos años, declarado cesante..."

Dos futuras maestritas apuran el paso para no perder la vacante... si la hay...

—¿Qué te dijo el secretario?
—Estuvo muy amable pero... no me dijo nada.

En la oficina del fichero general de maestras, cada docente tiene registrada su historia didáctica, sin faltar una coma.



Impresionante instantánea obtenida en el preciso momento en que la bomba, arrojada desde un quinto piso por el anarquista Mateo Morral, estalla frente al número 88 de la calle Mayor, envolviendo en una nube al carruaje regio, cuyos ocupantes se salvaron milagrosamente. 32 muertos y 108 heridos fueron la consecuencia del alevoso atentado.

DOS HISTORICAS FOTOGRAFIAS DEL ATENTADO CONTRA ALFONSO XIII

Es una mañana de mayo riente y alegre. El sol primaveral pone destellos de plata sobre la hermosa capital de España.

En las calles reina una animación extraordinaria desde las primeras horas de la mañana. La enseña nacional ondea airosa sobre las fachadas de los edificios. Numerosos forasteros deambulan por las rúas madrileñas. Todos se dirigen a la calle Mayor. ¿Qué sucede?

Es el 31 de mayo de 1906, fecha memorable para la historia de España por los acontecimientos que van a desarrollarse y por los actos a celebrar.

La calle Mayor estaba totalmente ocupada por una abigarrada multitud de curiosos que se disputaban los puntos más estratégicos para presenciar el paso de don Alfonso de Borbón y de doña Victoria Eugenia, cuya boda iba a celebrarse aquella memorable mañana

El regimiento de línea de Wad-Ras formó desde el número 88, en doble fila, hasta la calle de San Nicolás. Toda la imponente masa de curiosos esperaba impaciente el paso de la augusta pareja para vitorearla y aplaudirla. A las diez menos cuarto estaba todo dispuesto y preparado, ocupando cada cual el puesto que le correspondía.

El repique de campanas y una salva de bombas anunció el comienzo de los actos cuyas dos comitivas enfilaban, minutos más tarde, el camino de la iglesia de los Jerónimos.

En primer término figuraba la comitiva de don Alfonso, que partió de palacio formada por la escolta real, y en la cual iban los reyes de armas, montero mayor, gentilhombre de guardia, camarera mayor, comandante general de alabarderos, grandeza española, príncipes e infantes y el príncipe don Carlos.

HACE VEINTISEIS AÑOS



Tanto la foto precedente como ésta constituyen inapreciables documentos gráficos, que "Caras y Caretas" ofrece hoy por primera vez. En la presente puede observarse la confusión provocada por el atentado. Ejército, policía y pueblo se confunden en el lugar del suceso, aun estremecido por gritos de espanto y ayes de dolor.

La otra salió del ministerio de Marina; en ella iban la princesa de Battemberg, fuerza de la escolta real, presidente del consejo de ministros, príncipes de Battemberg, lord y miss Cecil, doña Victoria Eugenia, doña María Cristina y la princesa Beatriz.

Por todas partes se repetían los vivas y aclamaciones a los futuros reyes de España.

Efectuada la regia ceremonia, la comitiva inició el desfile hacia palacio seguida por una imponente multitud que aclamaba a la augusta pareja. Pero al llegar la carroza real a la altura del número 88 de la calle Mayor, desde el balcón de un quinto piso el anarquista Mateo Morral arrojó una bomba oculta entre un ramo de flores, sembrando el espanto y la confusión entre la multitud.

Las escenas de dolor y los gritos de angustia ofrecían un cuadro realmente espantoso entre la infernal humareda.

Resultaron 108 heridos y 32 muertos, figurando entre éstos la excelentísima señora marquesa de Tolosa, don Antonio Calvo González, señorita Teresa Ulloa, don Luís Fonseca, don Eusebio Flores Turbacho, el capitán del regimiento de Wad-Ras don José Rasilla, los tenientes don José Reinlein y don Jacobo Predengarst, el cabo Guillermo Molina, el tambor Gregorio Sánchez y los soldados Isaac Romanillos y Florencio Guerrero.

Don Alfonso y doña Victoria resultaron milagrosamente ilesos. El traje de bodas de la Reina quedó ensangrentado al abandonar la carroza real.

El criminal, aprovechándose de los primeros momentos de confusión, dióse a la fuga, siendo descubierto poco después en Torrejón de Ardoz por un guardajurado, que al intentar detenerlo fué muerto de un tiro; Morral se suicidó inmediatamente.

Para consumar el funesto atentado, y ante la imposibilidad de poder asistir a la ceremonia religiosa, alquiló una habitación en un quinto piso de la calle Mayor, donde llevó a efecto aquel histórico atentado de hace veintiséis años.

Madrid, mayo de 1932.

Fotos encontradas en el Palacio Real de Madrid.

L. CONDE DE RIVERA

HACE VEINTISEIS AÑOS

NOTAS SALIENTES

CORRIENTES



Parte de la selecta concurrencia que presenció la jura de la bandera realizada por los alumnos del batallón 22º de los Exploradores de Don Bosco.

El gobernador, doctor Soto; el obispo auxiliar, monseñor Tibiletti, y el presbítero Borgatti, director del Colegio Salesiano, retirándose después de la ceremonia.



CORDOBA



El gobernador, doctor Frías, en compañía de los legisladores demócratas, a los cuales obsequió con un banquete en retribución de atenciones.



El doctor Frías y damas y caballeros que asistieron al cambio de autoridades realizado en la sede del Crisol Club.

CONCORDIA



El nuncio apostólico, monseñor Cortessi, y las personalidades que acudieron a saludarlo a su paso para Asunción del Paraguay.

DEL INTERIOR

ROSARIO

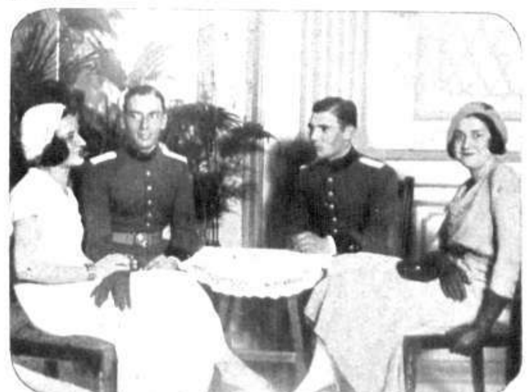


Distinguidas damas y señoritas de la sociedad rosarina que se reunieron en la residencia de la señora de Uranga para constituir una filial del patronato contra la lepra, benéfica institución presidida por la señora de Machado Doncel.

TUCUMAN



Mesa ocupada por las señoritas de Murga Colombres y por varios caballeros en el té de beneficencia realizado en los salones de "El Círculo".



Otra de las mesas, ocupada por las señoritas de Alcuri y de Brunella y por los señores Aguilar y Fontt, en la citada fiesta benéfica.

CATAMARCA



El gobernador, el vicegobernador, el ministro de Gobierno y el jefe del Regimiento 17, después del tedéum celebrado con motivo del aniversario patrio.



El teniente coronel Vieyra, comandante del Regimiento 17, arengando a los conscriptos que prestaron juramento a la bandera.

Tipos populares ☆ De todo un poco



Ignacio Andrade, el hombre que concurrió a mil incendios

Lo hemos visto con la mirada penetrante y clavada en un punto vago y lejano, casi "cabalgando" en la autobomba formidable, que en carrera vertiginosa domina el tráfico de la gran ciudad, respondiendo al grito de ¡fuego! . . .

Ignacio Andrade ha concurrido a tantos incendios desde que se incorporó al benemérito cuerpo, que ya ha perdido la cuenta de ellos. Grandes o pequeños, cuantiosos o insignificantes, fueron quinientos, ochocientos, mil o quizás más . . .

Criollo puro, en su cara vigorosa, tostada por el fuego, encarna la representación de la raza tesonera y audaz que fué dueña de estas tierras con sus pampas y sus montañas.

Andrade es, pues, dentro de su rutina diaria, no solamente un bombero que hoy ostenta las jinetas de cabo, sino un hombre capaz de jugarse entero, desafiando la acción exterminadora de las llamas, cuando la voz del deber así se lo ordena.

GLORIA AYALA



La esposa del asesino Gorguloff llega a París custodiada por empleados policiales, para prestar declaración en el proceso.



El año pasado el señor Marco Avellaneda Santamarina, argentino, residente en Suiza, tuvo la gentileza de enviarnos una foto de su habitación decorada con carátulas de "Caras y Caretas". Este año, el gentil envío se ha repetido con la foto que publicamos y que muestra la colección del señor Avellaneda Santamarina notablemente aumentada.

ESTRELLAS DE CINE



Club Independiente

Equipo de primera división


G. ECHEVERRIA (cap.)
HALF BACK


L. A. RAVASCHINO (subcap.)
FORWARD


FERMIN LECEA
BACK


NESTOR SANGIOVANNI
GUARDAVALLA


LUIS M. FAZIO
BACK


JUAN FERROU
HALF BACK


JUAN A. CORAZZO
HALF BACK


JUAN C. BETTINOTTI
FORWARD


ROBERTO PORTA
FORWARD

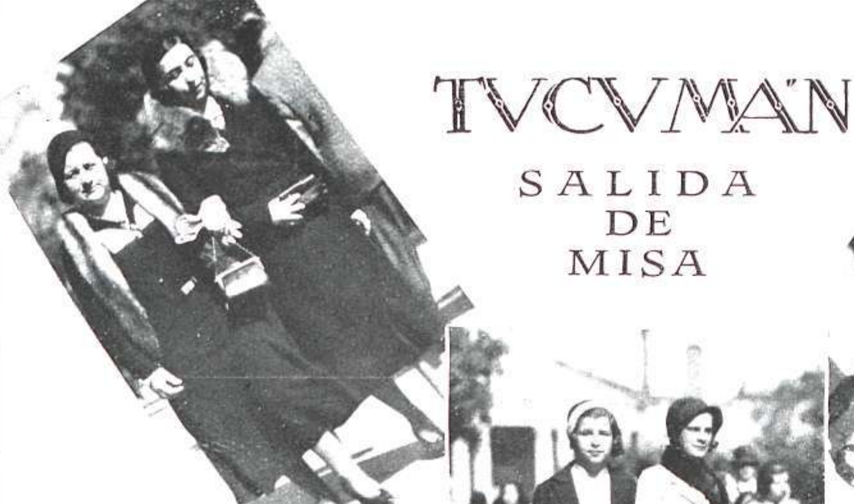

MANUEL SEOANE
FORWARD


ANTONIO SASTRE
FORWARD

EN EL NUMERO PROXIMO APARECERA EL EQUIPO DEL CLUB VELEZ SARSFIELD

TVCVMÁN

SALIDA DE MISA



Señoritas de Martínez Zavalía y María E. Silvetti.



Señoritas Sara Esteve y Jenny Maciá Talavera.

Srtas. Isolina Zavalía y Susana Colombres Huidobro.



Señoritas de Iramáin, González y Paz Peña.

Señoritas de Llona y Martínez.



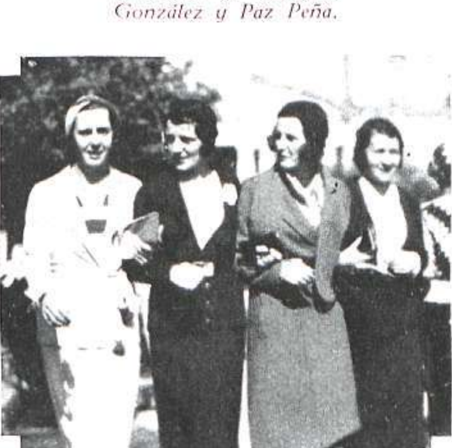
Señoritas Mara Rougés y Pérez Cainzo.



Señoritas de Páez de la Torre y López Alurralde.



Señoritas de Zavalía Bascary.

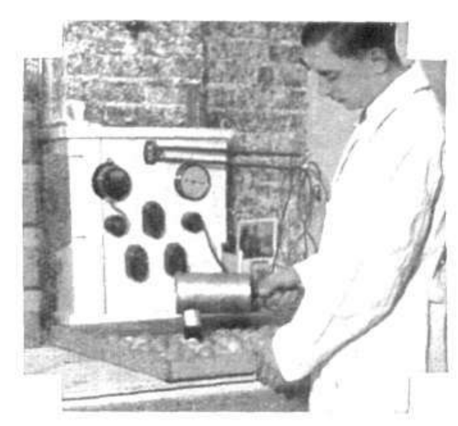




Señoritas de Gril, Lasalle y Silvetti Peña.

▼ ▼ DE DONDE PROVIENEN LOS PO

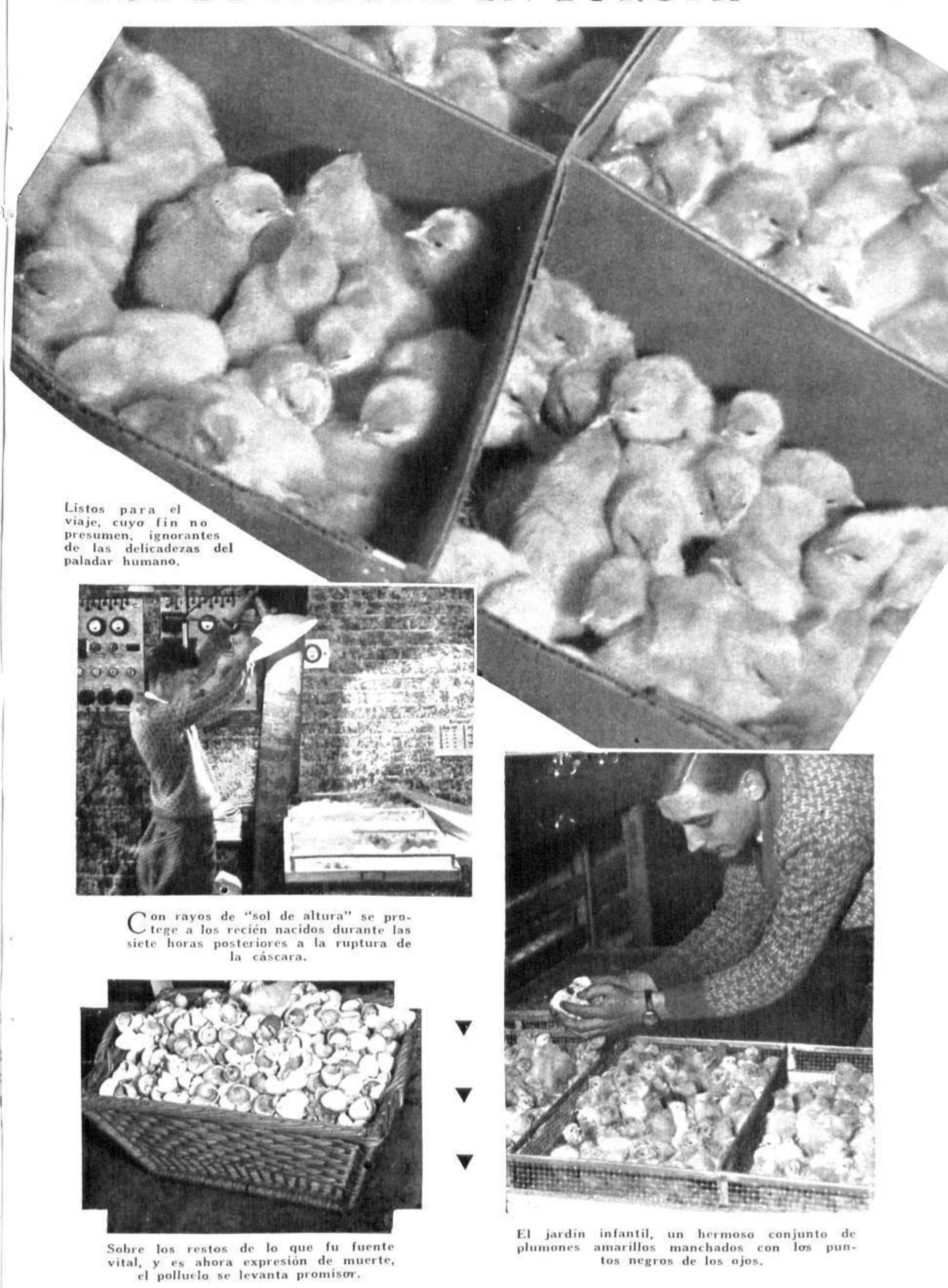
La enorme estantería de la "clueca" eléctrica, donde reciben calor hasta 5.000 huevos, es cuidada prolijamente durante 21 días. Un personal experto atiende con toda escrupulosidad las exigencias que requiere la incubación, necesaria en una época en que la natalidad de los pollos es insignificante, debido a los rigores del invierno.



El primero que asoma a la vida no deja de manifestar cierto recelo, como si empezara a dudar de su destino.

Los huevos son revisados prolijamente, uno por uno, antes de ser sometidos al calor maternal de la incubadora.

LLITOS DE PASCUA EN EUROPA ▼ ▼ ▼



Listos para el viaje, cuyo fin no presumen, ignorantes de las delicadezas del paladar humano.

Con rayos de "sol de altura" se protege a los recién nacidos durante las siete horas posteriores a la ruptura de la cáscara.

Sobre los restos de lo que fu fuente vital, y es ahora expresión de muerte, el polluelo se levanta promisor.

El jardín infantil, un hermoso conjunto de plumones amarillos manchados con los puntos negros de los ojos.



Enlaces y compromisos

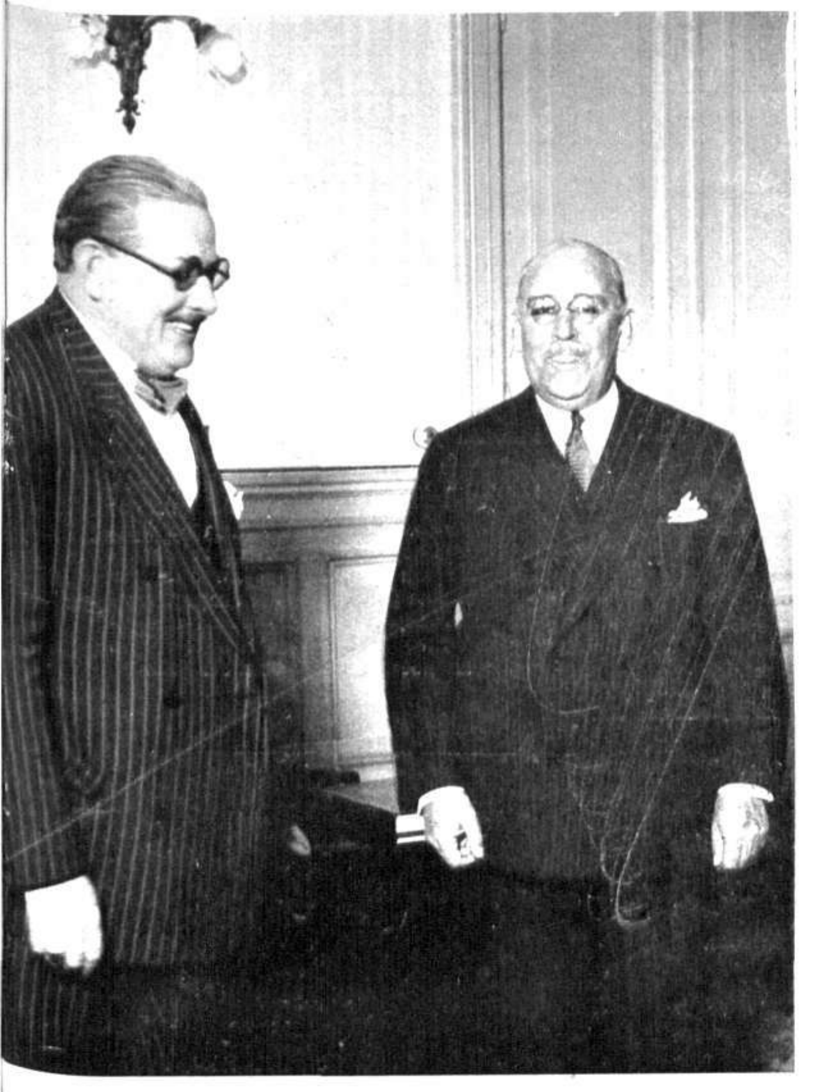
Señorita Elvira Schindler Lanús, que contrajo enlace con el doctor Darío Diehl.

Señorita Haydee Castelhun Merlo, que contrajo enlace con el Sr. Rodolfo J. Semprún.

Señorita Delia Tormey, que contrajo enlace con el señor Carlos A. Tormey.

Señorita Laura María Arrosagaray, con el señor Alberto Caro Puccio, en casa de la novia, en Rosario.

Señorita Ema Sofía Mantegazza Sal, que ha formalizado su compromiso con el señor Víctor Jaimes Freyre, en Tucumán.



El general Justo durante la entrevista con el redactor de "Caras y Caretas", Soiza Reilly.

Habla el Excmo. Señor Presidente de la Nación, general Agustín P. Justo.

QUÉ piensa usted, mi general, de los rumores del ambiente? ¿Conspiraciones? ¿Comunismo?

—Dos fantasmas, mi amigo. Dos fantasmas creados por la imaginación. De un lado el Comunismo; del otro la Reacción. Pero, en resumen, nada... Algunas conferencias pronunciadas en los últimos tiempos, descubriendo la organización del comunismo, con sus escuelas y sus refugios novelescos, han hecho creer a muchos que se trata de un peligro nuevo, inminente, próximo a estallar sobre el país. Todos sabemos, sin embargo, que, desde hace treinta años, se venden en las librerías de Buenos Aires obras que describen la organización de las agrupaciones anarquistas, comunistas, etc. Pero de ahí a que nuestro pueblo esté minado por tendencias disolventes... ¡oh, no!

—*¿Y el otro fantasma?*

—¿El fantasma de la conspiración? Nada, también. Nació de rumores sin ningún fundamento: volantes anónimos, comunicaciones de bromistas radiotelefónicos, decires que al investigarse resultaron palabras sin responsabilidad. Puede usted asegurar públicamente que el gobierno no ha perdido ni un momento su control, ni su posición serena y democrática. Seguimos inspirando la misma confianza que nos trajo al poder. Como ha dicho muy bien en la Cámara el diputado Aguirrezabala y como he conversado aquí mismo con él, la única forma de que el país evolucione pacíficamente y de que se alcancen las conquistas que inquietan a las muchedumbres modernas está en la práctica de la democracia. Para nosotros — ha dicho Aguirrezabala — sería tan malo, tan funesto, un golpe de mano de la derecha como de la izquierda. La víctima sería, sin remedio, el país...

En busca de los dos fantasmas

Hablan para "Caras y Caretas" altas personalidades del país: Agustín P. Justo, Leopoldo Melo, Alfredo L. Palacios, Matías G. Sánchez Sorondo, Adolfo Güemes, Manuel Carlés, Francisco Medina y Floro Lavalle.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Habla el ministro del Interior doctor Leopoldo Melo.

—Se ha querido provocar una confusión; se ha querido sembrar inquietud; se ha intentado, en vano, desorientar a la opinión pública por medio de quienes no sienten la responsabilidad solemne de la hora en que vivimos. Puedo afirmar categóricamente que no existe ningún peligro de perturbación política o social. Nuestro país es sano, es comprensivo; sabe que la prosperidad de todos depende del trabajo.

El gobierno no ha hecho otra cosa que cumplir sus promesas. Gobierna sin odios y, sobre todo, como sugiere la Constitución: con honestidad y sin distinción de partidos políticos. No le quepa a usted duda. Cualquier atentado contra la tranquilidad de la Nación sería repudiado por las fuerzas más sanas del país.

▼ ▼ ▼

Habla el senador nacional socialista doctor Alfredo L. Palacios.

—Por intermedio de algunas personas vinculadas al general Justo — nos dice el doctor Palacios — me enteré de que existía el peligro de varias conspiraciones. Por eso acepté complacido la invitación del presidente de la República para conversar con él sobre diversos puntos de interés nacional. Estoy satisfecho porque el grandioso movimiento público, iniciado y realizado por mi partido a raíz de la entrevista, es la demostración concluyente de que el pueblo argentino no quiere ni merece una nueva dictadura. En cuanto a las agrupaciones reaccionarias, me parece que ellas entrañan un enorme peligro.



▼ ▼ ▼



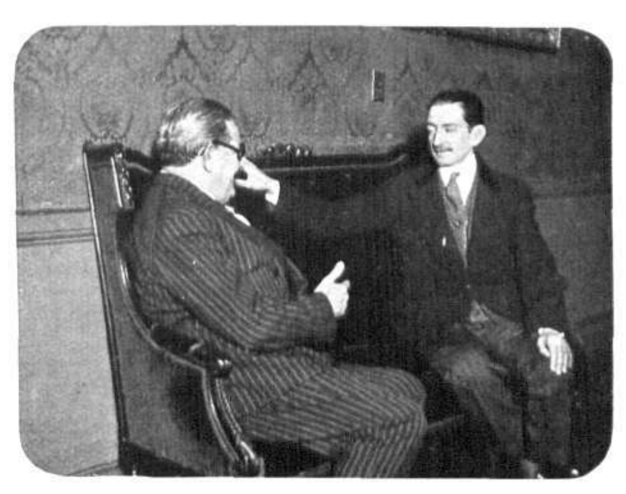
Habla el senador nacional doctor Matías Sánchez Sorondo.

—Los ya famosos *rumores* tienen su explicación. Pero no es la que dieron, con maña y artimaña, los partidos izquierdistas. Las causas verdaderas son: 1º, el *Radicalismo* que, desconociendo al Gobierno, ha planteado en los hechos la situación revolucionaria. Mientras el radicalismo no esté en el poder, estará siempre en la conspiración... 2º, el *Socialismo rojo o internacional* que — debilitado por el avance del nacionalismo — aprovecha la alarma con fines de propaganda. ¿Prueba? El mitin... 3º, el *Comunismo*, el *Anarquismo*, y todas las fuerzas disolventes. El Gobierno Provisional pasó el plumero, rompiendo las telarañas y expulsando a las arañas. Se vivió en plena tranquilidad social. Pero vino la normalidad y con ella volvieron las arañas que hoy empiezan a tejer sus telas, aprisionando otra vez a las moscas: huelgas, sabotages, atentados, etc. 4º, la falta de acción de gobierno en lo que se refiere a orientación política y a garantía social.

Habla el líder del Partido Radical doctor Adolfo Güemes.

— *¿Qué piensa usted de los fantasmas?*

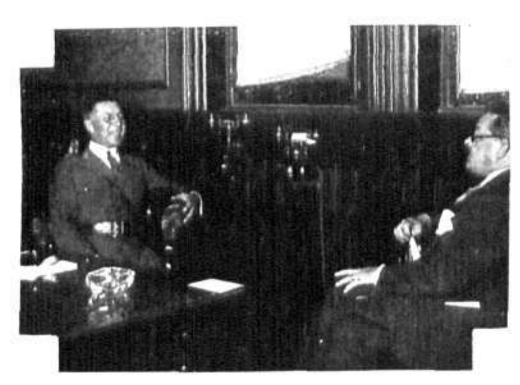
— Usted lo ha dicho: fantasmas, nada más... Visiones provocadas por el miedo. Siempre sucede así. Cuando una persona comete durante el día alguna mala acción, ve, por la noche, fantasmas agresivos, fruto de su conciencia... ¡Muchas malas acciones se han cometido con nosotros, cuando se nos encerraba en las cuevas inmundas de la cárcel o se nos desterraba sin respeto y sin misericordia! El triunfo del Partido Radical en las urnas será nuestra venganza.





Habla el presidente de la Liga Patriótica Argentina doctor Manuel Carlés.

— El extremismo supone dos puntos opuestos: las doctrinas derechistas conservadoras y el izquierdismo reformista. El desborde de la libertad conduce al despotismo y a la demagogia, así como el extremismo sin freno atenta contra la Constitución. Ambos son hechos históricos que nacen del dolor colectivo: el dolor de la libertad o causa política; el dolor de la justicia, o causa social; el dolor del hambre o causa económica. Se desarrollan por el contagio imitativo cuando un pueblo carece de personalidad y de normas morales, en cuyas circunstancias es presa del pánico, que no es el impulso desordenado de la multitud despavorida por el terror, al modo de la tragedia antigua, sino la onda de abatimiento — falta de fe en sí mismo y de confianza en los demás — que conduce a la desilusión, al pesimismo y a la rebelión. ¿Que todo esto es una enfermedad social? — pregunta usted. — Es cierto. Pero es una enfermedad que se cura inyectando hierro en el alma de la multitud, en forma de más cultura, más justicia, más pan...





Habla el presidente del Círculo Militar, general Francisco Medina.

— *¿Conspiración?*

— Jamás — dice el general Medina — desmentí mi norma de soldado fiel; jamás, en consecuencia, abrigué la criminal idea de desearle a mi patria una dictadura. Mucho menos ahora. Establecida la normalidad, todo lo honrado y sano debe unirse alrededor del gobierno para alejar cada vez más el recuerdo de los males sufridos y evitar el de los elementos perniciosos que acechan oportunidades para prosperar.

Habla el fundador de la Legión Cívica doctor Floro Lavalle.

— En estos momentos, no apoyar al gobierno del general Justo sería contribuir a fomentar el comunismo y a los partidos que viven al margen de la ley. ¿Cómo no hemos de apoyar a este gobierno constitucional, si es obra nuestra, si nosotros — los revolucionarios del 6 de Septiembre — fuimos quienes lo llevamos al poder? Podremos estar en desacuerdo con sus defectos — tales como el jefe de policía y el ministro De Tomaso, — pero eso no significa que debamos escatimarle nuestro apoyo patriótico y, por consiguiente, desinteresado.



Los miembros de la Sociedad Nacional de los Hijos de la Revolución Americana, el Embajador Argentino, los secretarios de nuestra legación en Wáshington y los directores de la Unión Panamericana en el acto a la memoria del general José de San Martín.





Homenaje tributado a la memoria del general San Martín en Wáshington

EL homenaje tributado a la memoria del general José de San Martín, ante la estatua ecuestre del héroe, el 17 de mayo de 1932, en Wáshington, se efectuó bajo los auspicios de la Sociedad Nacional de los Hijos de la Revolución Americana. Esta entidad, una de las más renombradas de Estados Unidos, celebró su convención anual durante la semana que principió el 15 de mayo, y el 17 del mismo mes delegados de diversas partes del país se reunieron ante el monumento al general San Martín en la plaza de los Tribunales, donde varias sociedades patrióticas colocaron ofrendas florales. El presidente de la sociedad, juez Josiah A. Van Orsdell, pronunció una breve alocución, a la cual respondió el doctor Felipe A. Espil, embajador de la Argentina. Al terminar la respuesta del embajador se tocó el Himno Nacional Argentino. Los miembros de la sociedad son descendientes de los que lucharon en la revolución norteamericana, y uno de los objetivos de la sociedad es perpetuar la memoria de los patriotas americanos de las guerras de la Independencia. De ahí que consideraran especialmente apropiado rendir un homenaje a la memoria del general San Martín. El doctor L. S. Rowe, director general de la Unión Panamericana, pronunció una breve alocución en homenaje al ilustre patriota, y la parte musical de la ceremonia estuvo a cargo de la banda del ejército de Estados Unidos, la cual, bajo la dirección del maestro William J. Stannard, ejecutó sólo obras argentinas.

La estatua al gran capitán de Sud América engalanada con los pabellones norteamericano y argentino, y decorada con las ofrendas florales depositadas por los miembros de la Sociedad Nacional de los Hijos de la Revolución Americana.



Aspecto que ofrecía la multitud congregada al pie del monumento a los Dos Congresos, frente a la tribuna donde los oradores expusieron las causas del gran mitin popular, expresión vigorosa de la ciudadanía argentina.

La gran manifestación de fe democrática

La muchedumbre, animada por un hondo sentimiento patriótico, continúa escuchando, no obstante el avance de la noche, la palabra de los oradores, que defendieron la razón de ser de los gobiernos legales en nuestro país.

Los oradores del mitin



El doctor Alfredo L. Palacios, que pronunció el discurso de clausura del acto.





El senador Francisco Correa haciendo uso de la palabra por el Partido Demócrata Progresista.



El diputado Federico Pinedo, líder del socialismo independiente, pronunciando su discurso.



El doctor Nicolás Repetto exponiendo las causas del mitin, en nombre del Partido Socialista.



El diputado Miguel A. Aguirrezabala hablando en nombre de los radicales antipersonalistas entrerrianos.



Interpretando el pensamiento de la Federación Universitaria Argentina, habla el estudiante Manuel Villarreal.



El orador designado por el comité radical antipersonalista de la Capital, señor Juan C. Sciammarella.



Señor Luis Cerutti: representante, en el gran mitin, de la Confederación General del Trabajo.

NOTAS VARIAS





Los tenientes primero Justo Osorio Arana y Martín R. Cairó, que realizaron un vuelo a través de catorce provincias y un territorio nacional en el avión "Tenga confianza", construído en la Argentina. Emplearon para la magnífica proeza 24 h. 30'.

El señor Máximo Bomchill es retirado del lugar donde se batió con el doctor R. Aráoz Alfaro, quien logró herirlo de un balazo en la pierna.



Interior del ómnibus chapa 16079, después del incendio provocado por varios obreros en huelga, los cuales, después de amenazar al personal del vehículo y cometer el atentado, huyeron.



Estado en que quedó el citado coche, perteneciente a la Unión Comercial, después de extinguirse el fuego por una dotación de bomberos de Flores. Los daños ascienden a la suma de 8.000 pesos.



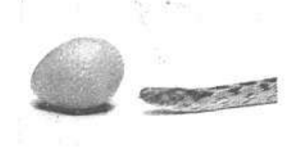
La nueva escalera vertical de los bomberos voluntarios de Avellaneda. Tiene una altura de 25 metros. Fué probada ante las autoridades.



Aspecto que ofrecía la dársena Norte al arribo del "Conte Verde", el lujoso paquete italiano que realizó su último viaje hasta nuestro puerto y que será reemplazado por el "Conte Biancamano".



Cómo quedó un camión, en la avenida Roque Sáenz Peña y Rivadavia, al hundirse una rueda en un trecho de la calle en reparación.



Una de las tres culebras surafricanas comedoras de huevos que posee el zoo de Londres examina su pitanza, que luego engulle, manteniéndola cinco minutos en su cuello, a fin de ablandarla.



Izando el auto particular chapa 2780, de Avellaneda, que se precipitó en las aguas del Riachuelo a raíz de un brusco viraje del conductor, que se salvó milagrosamente.

El señor Mannus Keller, dueño y conductor del auto que cayó en el río por evitar un choque.



A lo que quedó reducido el principal salón del comercio del señor Antonio Pagani, en Pilar, después del incendio, que produjo pérdidas por valor de 100.000 pesos.



Aspecto que ofrecía el público estacionado frente al Congreso mientras se realizaba en la Cámara de Diputados la interpelación al ministro del Interior.

Una página de historia



Los indígenas, libres de mitas y tributos



El tributo y la mita implicaban una esclavitud más o menos disimulada de los indígenas de América. Tanto la Junta, en el año 1811, como la soberana asamblea, en el año 1813, suprimiéronlos y concedieron así la libertad definitiva a los nativos.



Todos los indígenas de América estaban obligados al tributo y a la mita. Era el primero pagado en dinero y la segunda en trabajos. Los indios, desde los 18 a los 50 años, pagaban una cantidad que variaba según la región y la riqueza de la misma. Estos tributos se repartían luego entre los encomenderos, los doctrineros, protectores y regidores. La mita consistía en la obligación que tenía la población masculina de realizar por turno el trabajo en las minas, en los campos de labranza o en las haciendas durante siete o nueve meses del año, por un pequeño salario que debía pagárseles diariamente. "Este salario — dice el historiador Domínguez — era percibido por el encomendero o por el recaudador si eran indios de la corona, para aplicarlo al pago de la capitación; de manera que el jornal era ilusorio, alcanzando apenas para el escaso alimento de la mitaya".

Librar al indio de esta esclavitud fué una de las primeras preocupaciones de los gobernantes patriotas. Una resolución de la Junta de Gobierno, de fecha 1º de septiembre de 1811, declaró que para siempre quedaba extinguido el tributo que pagaban los indios a la Corona de España, en todo el territorio del Río de la Plata y en los que en lo sucesivo se le agregaran. Para que aquella humanitaria determinación tuviera más efecto, se dispuso que se le diera la mayor difusión por ciudades y pueblos del interior, imprimiéndosela en castellano y en quichua. No ha faltado quien pretendiera empañar esta patriótica y humanitaria medida asegurando que la dictó más la prudencia y la política que el deseo de beneficiar a los naturales, precisamente en aquellos días en que, a raíz del desastre de Huaquí, comenzaba a decaer el ardor revolucionario...

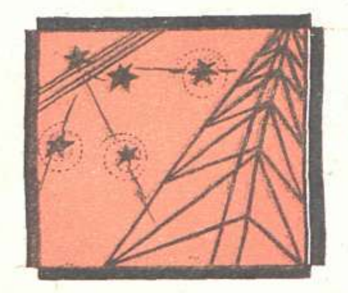
Pero esto lo desmiente, al poco tiempo, un decreto emanado de la Asamblea, del 20 de marzo de 1813, volviendo sobre lo mismo, después de ardorosas y atinadas palabras que queremos atribuir a Monteagudo, y en las cuales está de manifiesto que fué algo más que un mezquino propósito político el que hiciera meditar a los gobernantes y a los legisladores en las penurias de aquellos que hasta entonces sufrieran todos los padecimientos y humillaciones. La Revolución de Mayo hubiera sufrido no poca mengua en sus liberales propósitos si hubiera pasado por alto aquellas contribuciones.

De esta manera fué sancionado aquel decreto de la Junta, derogando la mita, las encomiendas, el yanaconazgo (que eran los indios sueltos, que vivían por su cuenta y jornal y que estaban sujetos igualmente a la capitación) y el servicio personal de los mismos desde todo punto de vista y sin exceptuar a los que prestaban servicios en iglesias y parroquias. Al igual del anterior, este decreto fué divulgado en castellano y en los idiomas guaraní, quichua y aimará.

El indígena de Sudamérica, puede asegurarse, fué libre y, desde entonces, más que extinguirse, fuése refundiendo con los hombres de otras razas y de otras exóticas procedencias.

DIBUJO DE BATLLE

· De · todo · el · mundo ·



Contrabandistas de palabras

No es difícil el contrabando de impresos de propaganda prohibida. En su forma más moderna se efectúa por aeroplano. Pero el progreso requiere también el contrabando de la palabra hablada. En Alemania hay estaciones clandestinas de radio que realizan propaganda ilegal; y, hace poco, un grupo de individuos tomó por asalto una de las estaciones transmisoras oficiales de La Habana, se apoderaron del micrófono y transmitieron un exaltado discurso contra el gobierno.



Multas de caridad

Con el propósito de mejorar el deporte y, de paso, las costumbres, una institución británica de criquet ha establecido multas de poca monta para los jugadores que cometen faltas en el juego; y otra de golf ha hecho lo mismo para los que en el curso de un partido pronuncien palabras malsonantes... Destinan el importe de esas multas a hospitales o asociaciones de beneficencia. El inglés, que no es hombre de quedarse muy sereno cuando yerra un tiro, podrá así aliviarse la conciencia después de haberse aliviado el mal humor.



Trueque de personalidad

Uno de los más curiosos delitos registrados en Inglaterra fué el cometido por un tal Browers, sirviente de un norteamericano muy rico, pero débil de espíritu, llamado Brinley. Mediante el hipnotismo, Browers había convencido a su patrón de que era el sirviente, y durante años usó las ropas, las habitaciones y, sobre todo, la libreta de cheques de su patrón, mientras éste le servía como valet. Descubrióse al fin la superchería por una persona que había conocido a Browers en otros tiempos.



Sin paraguas

El lugar más seco de la Tierra está en Moun Margaret, en el oeste de Australia, donde llueve una vez cada siete u ocho años. Menos aún llueve en Paita, en el Perú: una vez cada quince años, más o menos, pero la sequía no es intensa porque a menudo cubren la comarca neblinas que vienen del mar vecino. En Lorca, en la costa del Mediterráneo, no llueve desde hace siete años. El fenómeno no tiene precedentes en esta localidad, que, a causa de la sequía, ha sido abandonada por millares de habitantes.



La estatura y la crisis

Consuela reflexionar en que a la naturaleza no se le ha ocurrido hacernos crecer desmesuradamente en estos tiempos de estrechez económica. ¿Cómo se verían nuestras finanzas si nos pareciéramos a Carnera? Lo sabemos por lo que le pasaba a Machnow, un gigante de dos metros setenta que se exhibió en Londres. El sastre le cobraba por un traje cuatro veces más que a una persona común, y el hotelero triplicaba el importe de la pensión, alegando que el hombre se desayunaba con dos docenas de huevos.

DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

EL PERRO Y LA GATA

POR
ANTONIO MONTEAVARO

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 1º de junio de 1907



pesar de la amistad que nos unía, Francisco Amenagar me ocultaba varios escondrijos de su espíritu, velados al parecer por la timidez recalcitrante de los sensitivos. ¿Era bueno, malo, soñador, hipócrita, falso, sincero? Nunca lo supe. Su fisonomía áspera, como carpida por penas incógnitas, sus greñas rebeldes, la mandíbula fuerte y la vejez prematura de sus ojos grises hundidos en órbitas rugosas, dábanle aspecto de traidor de tragedia, a la vez que las entonaciones de su voz, acariciadoras y tristes, hacían presumir un bello carácter envuelo en ruda corteza.

Una noche conversábamos de amigos y conocidos con ese abandono de lenguaje que vierte el juicio sin reticencias, como si los vocablos fueran espadas desnudas y no venenosos puñalitos de exquisita labor. Pronto el vaivén de la charla nos transportó al período filosófico que tanto deleita y tan poco enseña cuando los interlocutores quieren brillar por la originalidad paradójica.

Francisco fingía (¿fingía?) una emoción penosa al emitir opiniones sobre las mujeres, y el gesto de misántropo, ordinariamente suavizado por la voz, se acentuaba en sus acritudes.

— Pero, che — le dije. — Yo no te conozco ninguna aventura amarga para que eches el sobrante de tu acíbar sobre un sexo, todo lo inferior que quieras...

— ¿Inferior? — me interrumpió. — Todo lo contrario: superior. La mujer nos vence, nos derrota, nos encanta y nos engaña. Y así todas, hasta la más buena y sagrada, hasta la madre. Sólo dominan los entes superiores, y ellas nos dominan, tal vez sin quererlo, por virtualidad de su ser, por ingénita supremacía. Mirá, Jiménez, vos que a veces escribís cuentos, ¿querés un argumento y un título? Te los daré. Es un caso particular que reviste los caracteres generales de la humanidad.

— Venga el título.

—"El perro y la gata".

— ¿Y qué tiene que ver?...

— Que el *perro* es un hombre a quien conocí y la *gata* una mujercita adorable, una joven que hacía pensar en Ofelia.

Mientras yo me reía para mis barbas... ausentes, Francisco inclinó su pesada cabeza como si recapacitara y comenzó, siempre filosofando:

— Sí, él era un perro, un animal dulce y valiente de poderosas quijadas, fidelidad absoluta, cóleras vigorosas, fuerte, abnegado y feo. Todos los perros son feos cuanto más buenos. ¡Y qué zonzos! El amo los castiga y se retiran llenos de súplicas en sus quejidos lastimeros. Sin embargo, tras el latigazo injusto, basta con una palmada, con un llamado indiferente, para que vengan arrastrándose a lamer la mano púnica, contentos, con los ojos llenos de adoración. Tal era nuestro hombre y tales son todos los hombres cuando se imponen un amo a quien podrían destrozar pero respetan y temen. ¡Ah, los babiecas!...

— ¿Y la gata?

— La gata se convirtió en señora de ese perro. La raza felina no se doblega: es imperiosa. ¡Son tan bonitos esos animales de cuerpo flexible, paso aterciopelado, gestos elegantes y piel cariñosa! ¡Y cómo le gusta que el hombre le pase la mano por el lomo! Con su run-run egoísta se refriega contra uno para que los aduerma en caricias delicadas y, mientras se les trata con mimo, sólo piensan en su felicidad, abandonándonos por un botón que corre, por un pajarito, por un ratoncillo en los cuales desarrollan sus instintos pérfidos.

— Bueno. Ya sé lo demás: sus juegos carniceros, su maquiavelismo con las víctimas, la malicia felina, en suma.

— Sí, pero te olvidas de su señorial elegancia. ¡Qué armonía de movimientos! Mueven una pata con airosa indiferencia, o miran con ojos fosforescentes, trasluciendo en el gesto más vulgar la estética más refinada. Es la belleza por idiosincrasia.

— Ya tengo el título: venga el argumento.

— ¡Pero si el argumento está en lo dicho! Un individuo, llamémosle José, se enamoró perdidamente, caninamente, de una muchacha hechicera. Ella se dejó amar. Era una gatita mimosa: se le subía a las faldas, acariciaba su cabeza de dogo en éxtasis, gustaba de arañar el alma con palabritas melosas, pero envenenadas, y de ese modo Adela, la gata, engatusaba ¿ves el verbo?... engatusaba a Francisco y lo obligaba a cometer toda clase de maldades, disgustarse con los amigos, malquistarse con sus padres, entregarse a rabiosas desesperaciones, para luego caer rendido solicitando una sonrisa, la limosna repugnante de una mirada amable. Así pasó el tiempo, siendo ambos felices: él con su servidumbre, ella con su ascendiente. Un día, Adela tuvo el capricho de hacer daño a otra gata, su rival, y ordenó a José que la calumniara. Este protestó. Se rebelaron sus instintos nobles, su lealtad, su honradez. Pero ¿quién resiste a la orden del amo todopoderoso? Cometió la bajeza de calumniar a una inocente, rompiendo los amores de la víctima con un hombre que la amaba. Siguió un drama de familia y cuando vino a buscar la recompensa, con el alma ulcerada por su infamia, encontró que Adela sólo había querido sacrificar a la otra para quitarle el novio y a José lo expulsó, reprochándole su acción. Sí, después de perderlo, lo condenaba. ¿Comprendes la escena? Un perro que se solidariza con el crimen del patrón y, muerto por su causa, es rechazado desdeñosamente, mientras la gata egoísta, siempre bella, siempre adorable, saltando sobre el cadáver con la curva armoniosa de su cuerpo, provoca todos los aplausos por su fina elasticidad.

Hubo una ligera pausa, y Francisco Amenagar me preguntó sordamente:

— ¿Qué te parece el cuento? ¿Tengo razón?

Yo contesté bostezando:

— Me parece de bastante interés... zoológico.

Se irguió indignado.

— Bueno: ¡para que sepas! El perro era yo y la gata... la gata era tu hermana, Amelia Jiménez... tu propia hermana.

Antonio Monteavaro



La elegancia por



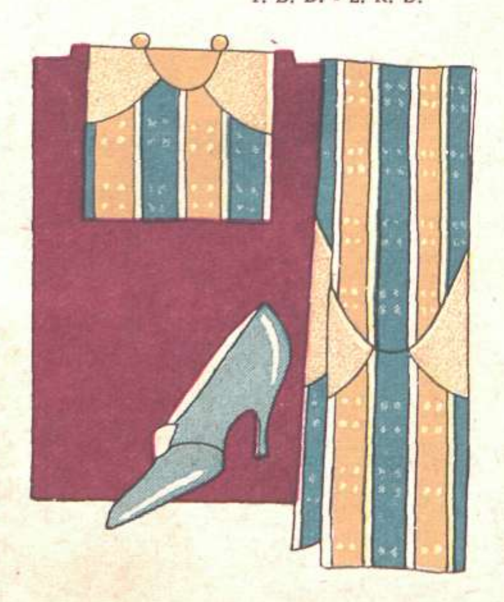
DETALLES

Hoy tenemos para vosotras, simpáticas lectoras, muy gratas noticias que, sin duda, os proporcionarán intensas satisfacciones. De ahí nuestra alegría al dar comienzo a esta crónica. Ya adivinamos vuestra impaciencia por conocerlas y también estamos impacientes por comunicároslas. Evitemos, pues, circunloquios y acompañadnos a través de estas líneas con la seguridad de que, antes de llegar al fin de ellas, estaréis tan enteradas como los mismos creadores de las ideas que sobresalen en sus respectivas colecciones.

En materia de accesorios, la moda se ha mostrado pródiga en novedades, brindándonos ideas de exquisita realización. En el capítulo de los zapatos se cuida que éstos armonicen con el traje, debiendo ser objeto de un buen estudio su forma y color. Muchos de ellos se confeccionan en idéntica tela que el traje, mientras que otros vienen realizados en un cuero muy resistente, llamado "cabritilla del mar", suave y reluciente, con pequeños dibujos semejantes a los del lagarto o lisos como un tejido fino. Se usan para la noche en colores claros como ser: azul, rojo y rosa adornados con vivos plateados o dorados. Otro cuero nuevo, que ha aparecido para los modelos de tarde y mañana, es el constituido por uno que parece charol impreso con minúsculos diseños mate y que se prefiere en tonos obscuros como el azul marino, el verde o el marrón. Los zapatos en cabritilla harán juego con los conjuntos y estarán adornados en forma que concuerden con el resto de la "toilette". Para la noche los creadores exhiben un nuevo modelo que está representado por un zapato descotado con una lengua ancha o capellada chata en un color que hace contraste con el resto del tapado. Otra innovación en ese

MONO

1. B. D. - 2. R. D.



DE LA MODA

sentido consiste en que en los zapatos de charol negro, el taco es de raso, en un tono que combine con el traje, pero no lo creemos muy práctico.

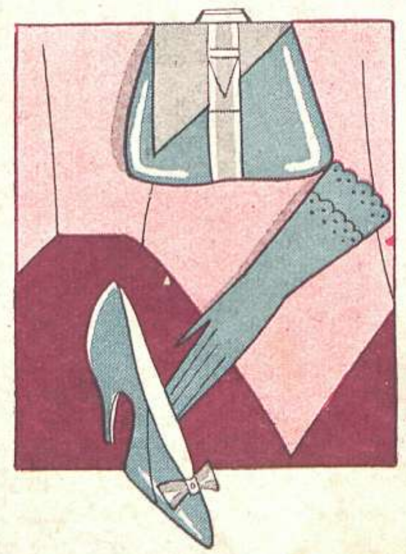
En el capítulo de las carteras, se nota que éstas son, por lo general, el complemento obligado de los zapatos, no observándose mayores variaciones, ya sea confeccionadas en antílope o cualquier otro material, con un cierre de plata o marcasita. El terciopelo goza también de preferencias, llevándose adornado con bordado de perlas imitando encaje.





3. C. R





Y antes de finalizar esta pequeña reseña de las novedades que nos brinda la moda, os diremos, lectoras amigas, algo sobre medias. Algunas elegantes adoptan el color torcaza para el día, mientras que otras, el tostado, pero la tendencia general evoluciona hacia colores más claros.

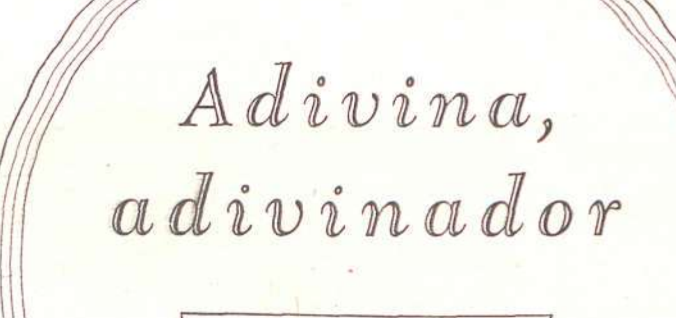
Y ahora, séanos permitido corroborar cuanto sobre la elegancia de la moda actual hemos dicho, presentando los modelos que aparecen en esta página.

El primero de ellos está representado por una echarpe y manchón formados por martas cibelinas. En el sombrero luce un adorno de la misma piel. En segundo término, aparece una echarpe tejida y una cartera repitiendo el mismo motivo, y que puede ser realizada por una misma. En cuanto al zapato, está confeccionado en cabritilla color "bleu".

En tercer lugar, aparece un conjunto para la tarde, de refinada elegancia. La cartera y los zapatos están confeccionados en cabritilla de mar lisa, mientras que los guantes, de antílope, llevan bonitos bordados.

Sobre un tapado de terciopelo, resulta de un chic indiscutible una capa de armiño que llega hasta la cintura, siendo de esta manera muy práctica para los días fríos.

Esto es lo que nos enseña el último modelo.



Adivina, adivinador



CHARADA DE LA ALMOHADA

Preñada de los despojos
De animal o ave inocente,
Al rico y al indigente
Descanso y consuelo doy.

Sus proyectos y sus penas
Diz que consultan conmigo,
Pero yo nada les digo
Porque sorda y muda soy.



VARIAS Y EN VERSO

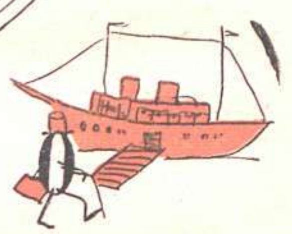
♥ De colores muy galano
Soy bruto y no lo parezco,
Perpetua prisión padezco,
Uso de lenguaje humano
Si bien de razón carezco.
(El papagayo)

♥♥ Soy veloz de tal manera
Que mis fuerzas van creciendo
Al paso que yo corriendo
Y con ocasión ligera
Por muchas partes me extiendo.
(La fama)

♥♥ Dicen que de ley carezco
Y que de muy mala cara
A quien me tiene parezco,
Soy ingeniosa y avara
Y a toda maldad me ofrezco.
(La necesidad)

♥♥ Cuando me suelo mojar
De madre salen los ríos,
Hago al más fuerte temblar
Y para huir de mis bríos
En el fuego vine a dar.
(El invierno)

♥♥ Soy blanco pero por todas
Partes manchado de negro,
Me esperan con impaciencia
Y todos los días llego
Y después que me ven
Todos me desprecian.
(El diario)



ALGUNAS VOCALES

♥ En medio del sol estoy,
En misa no puedo estar
Ni tampoco en el altar,
Pero en la custodia sí.
(O)

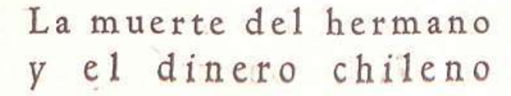
♥♥ ¿Cuál será la muy mentada
Que se halla al fin de la vida,
No halla en el mundo cabida
Ni en el cielo tiene entrada,
Que no se encuentra en los meses
Y en la semana dos veces?
(A)

♥♥ En medio del mar estoy,
No soy de Dios ni del mundo
Ni del infierno profundo
Y en todas partes estoy.
(A)

♥♥ En medio del cielo estoy,
No soy astro ni estrella
Y menos cosa bella...
Adivina lo que soy.
(E)

♥♥ Primero en mi entendimiento,
Segundo en mi memoria,
Tercero en el cielo
(Pero no en la gloria).
(E)

♥♥ Siempre me embarco en navío
Y nunca veo la mar.
(O)



La muerte del hermano y el dinero chileno

El sentimiento de conmiseración hacia los que sufren suele traer en ciertas ocasiones chascos y dolores de cabeza.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE



Muchos de nuestros lectores que hayan tenido ocasión de visitar hasta no hace muchos años el Consejo Nacional de Educación recordarán la persona de un viejo portero de aquella repartición, que tenía ya en su haber muchísimos años de servicios y que se destacaba por su ancianidad y el hecho de llevar siempre sobre su calva un gorrito redondo de color oscuro, que le preservaba de posibles resfriados y otras afecciones.

Según se afirmaba, el viejecito representaba toda una tradición, y a pesar de que ya era poco menos que inútil para el trabajo, se le trataba con una consideración especial y hasta tenía allí sus habitaciones, que se le habían facilitado por disposición de la superioridad.

La persona del anciano portero, no sólo era conocida dentro del Consejo, sino también en el barrio, pues tenía por norma, durante las noches calurosas, abandonar el edificio y disfrutar de algunas horas de tranquilidad, sentado en un banco de la plaza Rodríguez Peña, que se hallaba justamente frente a la puerta principal del palacio.

Durante una de esas noches de canícula, el hombre se dirigió a "su" banco habitual y al sentarse en él, observó que otro hombre se encontraba en el mismo y que lloraba desconsoladamente...

Lo observó primero, después se le aproximó y como la desesperación del desconocido continuara, por fin se atrevió a hablarle:

—¿Por qué llora, amigo?... ¿Qué le pasa?...

—¡Soy muy desgraciado, señor! — le respondió aquél. — Y cuando uno está lejos de la patria, todas las tragedias resultan más terribles... sin parientes... sin amigos... sin nada...

Y pronunciadas estas palabras pareció intensificarse el llanto del quejumbroso doliente, que invocaba a Dios y a todos los santos, en medio de su dolor.

—Cuénteme, amigo... cuénteme lo que le pasa — insistió entonces el anciano, arrimándose más.

—Esta tarde, a las siete, he llegado de Chile, porque tenía un hermano gravísimo en el Hospital de Clínicas... De la estación me trasladé allí, pero había llegado tarde. Solamente he podido ver su cadáver, pues el pobre ha muerto esta mañana...

—¡Caramba, amigo!... ¡Cuánto lo siento!... ¿Y ahora?...

—¿Y ahora?... Ahora estoy sin tener nada que hacer y no es porque no tenga plata, pues en el bolsillo guardo dos mil pesos chilenos, pero ¿quién me los cambia?... No tengo un solo centavo en moneda argentina... En el hospital debo pagar algunas cositas; el funebrero de la empresa donde iba a velar el cadáver me pide ochenta pesos a cuenta, para sacarlo del hospital y yo no tengo ni una moneda de este país, para los gastos imprescindibles...

Se aproximaba un hombre caminando lentamente. El deudo reanudó su llanto con violencia y el transeúnte se detuvo... Averiguó lo que le ocurría. El viejo portero se lo contó todo. El dolorido le explicó su situación. Metió la mano en el bolsillo y le mostró cuatro billetes de a quinientos pesos chilenos...

—Por cien pesos argentinos — dijo, — daría quinientos, (en aquel tiempo la moneda chilena estaba más valorizada que hoy). Pueden ustedes verlos...—agregó, encendiendo un fósforo que iluminó las grandes cifras.— ¡Yo, por otra parte, agradecería tanto ese servicio!... ¡Pobre hermano mío!... ¡Y no haber ni siquiera una casa de cambio abierta a estas horas!...

—Mire, señor — dijo el recién llegado, — si yo tuviera, le aceptaba el ofrecimiento... La forma en que usted propone el asunto es tentadora. ¿Pero de dónde saco el dinero?

Como el hombre lloraba de nuevo, el segundo desconocido, acercándose al viejito portero—le dijo:

—Hombre, no sea zonzo..., ¡es todo un negocio!... Si tiene cámbiele quinientos pesos chilenos por cien argentinos y mañana tendrá ciento cincuenta... No pierda la oportunidad...

Sea ya por lástima o por conveniencia, el viejo portero, no sin lágrimas en los ojos, se levantó...

—Ya vendré — dijo, — pero solamente le guardaré sus 500 pesos, como garantía de los 100 que le entregue. Mañana se los devolveré otra vez cuando me entregue lo que ahora le doy. ¡Oh! yo también sé lo que es sufrir.

Un rato después el viejito volvía de sus habitaciones y entregaba los cien pesos al afligido extranjero. Este encendió nuevamente un fósforo, iluminó el billete chileno en el sitio donde decía "quinientos pesos" y lo dió a su vez al buen protector que el "cielo le había enviado", no sin previos efusivos apretones de manos y grandes pruebas de gratitud...

Al otro día el doliente no fué a verlo. Pasaron varios días, y cuando el viejito trató de convertir el dinero chileno en argentino, recibió la grande sorpresa: el billete que se le había entregado en la semipenumbra de la noche estaba "disfrazado". La parte de la numeración, donde dice "quinientos", había sido hábilmente pintada con un suave colorido sobre "guasch" blanco. Se trataba sólo de un billete vulgar de diez pesos chilenos preparado para efectuar ese nuevo cuento del tío, sobre la muerte del hermano y la imposibilidad de cambiar el billete tentador de la república hermana...

DIBUJO DE FÁBER

Refranes Ilustrados



A la mujer y a la viña, el hombre la hace garrida.



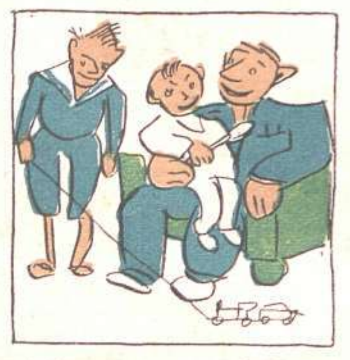
Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje.



Aprieta, bacalao, que está caro el pescado.



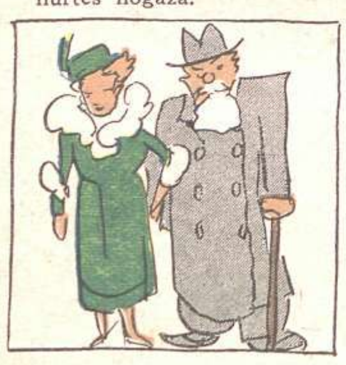
A quien cuece y amasa, no hurtes hogaza.



Al que Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos.



Aquí perdí una aguja, aquí la hallaré.



A buey viejo, cencerro nuevo.



A una boca, una sopa.

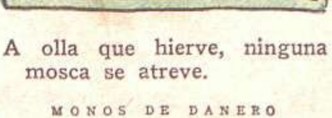


A quien Dios quiere, la casa le sube.



A palabras locas, orejas sordas.





A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.



Anillo en dedo, honra sin provecho.

MONOS DE DANERO



los que exigen de una Yerba Mate el máximun de sabor, aroma y rendimiento, está

LA HOJA



Un producto como la yerba "LA HOJA" que está respaldado por el establecimiento yerbatero más importante del mundo, ofrece de por sí, garantías de calidad e higiénica elaboración.

"LA HOJA" está seleccionada entre la producción de los mejores yerbales; de ahí que se haya obtenido ese tipo de sabor incomparable, de fragancia deliciosa y de rendimiento máximo.

UNA MUESTRA GRATIS
se remitirá a toda persona que lo solicite a:
MARTIN & Cía. Ltda. S. A.
Avenida L. N. ALEM 421 - Teléf.: 31-2242 - Buenos Aires
SARMIENTO 650 - Teléfono: Núm. 4168 - Rosario
o a cualquier sucursal en el interior.

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

TENGA CONFIANZA!
SUSCRÍBASE
EMPRESTITO PATRIOTICO

El autogiro alemán

El autogiro del ingeniero español señor La Cierva, que en estos últimos tiempos ha encontrado gran aceptación en Inglaterra, Francia y especialmente en los Estados Unidos de Norte América, se construye actualmente, por primera vez, también en Alemania. De la construcción de este aparato con la patente de una compañía inglesa o su compañía filial en Alemania, respectivamente, se ha encargado una casa constructora de aviones de Bremen.

Este primer autogiro que se construye en Alemania es uno de los tipos recientes y más potentes (tipo C. 19). Representa un biplaza de deporte, dotado de un motor Siemens Sh 14, de 100 CV. de potencia, y está caracterizado, desde el punto de vista técnico, especialmente por su *rotor*, o autogiro propiamente dicho, de tres aspas y un aparato de puesta en marcha para el arranque automático del mismo. Dicho *rotor* es cantilever, sin ningún arriostramiento y permite plegarlo, después del aterrizaje, en unos dos minutos; de modo que el aparato puede ser alojado en las mismas condiciones que cualquier aparato de deporte. El aparato de puesta en marcha es una innovación importante; pues en los autogiros de construcción antigua el *rotor* se ponía en marcha por el remolino de la hélice, y requería, por lo tanto, bastante tiempo hasta que alcanzara el número de revoluciones necesario para el despegue. Con el aparato de puesta en marcha para el arranque automático, el *rotor* se pone en marcha desde el motor en medio minuto, desacoplándose el referido aparato de arranque automáticamente, una vez que haya alcanzado el número de revoluciones necesario. El primer autogiro construido en Alemania corresponderá, por sus características de velocidad, a las de un avión de deporte moderno de igual potencia de motor, aproximadamente, es decir: tendrá, con un peso en vuelo normal de 612 kilogramos, una velocidad máxima de 165 kilómetros por hora, una velocidad mínima horizontal, sin pérdida de altura, de sólo 35 kilómetros por hora; ídem de subida de 220 metros-min., e ídem de descenso vertical, con un ángulo de planeo de 90 grados, de 3'8 m.-seg.



—¡Linda pieza la suya! Debajo de la tapicería está lleno de pulgas...
—¿Y qué es lo que usted quería encontrar debajo de la tapicería?
(De *Prager Presse*, Praga)

Martirios de caballos argentinos

"Tratad bien a los animales, en interés de la salud pública". Así decía un aviso pegado en los vagones ferrocarrileros que servían en otros tiempos al transporte de los ganados de consumo en Francia.

Pero ahora, por razones que emanan del comentario de muchos diarios de aquel país, donde la carne es cada día más cara y peor, se recomienda de nuevo la indicación citada. "Hay que renovar la recomendación, afirman los diarios, y renovarla sin cesar". Decir al público: "Sed buenos para los animales" está muy bien; pero expresar: "Sed buenos para los animales, no solamente por ellos, sino por vosotros mismos" es mejor... Así la recomendación sería mucho más eficaz, puesto que se trata del pellejo propio... Las virtudes se practican tanto más cuanto nos benefician. Es el signo de los tiempos.

"Ochenta caballos destinados a la alimentación fueron expedidos recientemente de la Argentina al Havre", dice un diario de París. Y continúa: "Muchos murieron en el camino (el mar, diríamos nosotros); los otros llegaron al puerto en un estado lamentable. Pero el martirio no había terminado allí. Fueron izados los pobres equinos y metidos en vagones, donde *permanecieron cincuenta y siete horas sin comer ni beber*. Al fin fueron llevados, en estado esquelético, a los mataderos de Branción".

Dejamos a los lectores el juicio sobre las torturas restantes de los pobres ochenta equinos llevados a Francia en el referido envío...

Esos caballos estaban destinados al consumo de carne. En este punto se habría de justificar, pues, la recomendación de marras, que se leía en los vagones pretéritos que conducían los ganados al martirio fatal. "Tratad bien a los animales, en beneficio de la salud pública!"

"Sí, dice un periodista de París, porque si son maltratados, será como si se nos diera veneno en vez de buena carne saludable".

La carne que ha sufrido, la carne herida, segrega toxinas violentas, como la *lencina*, la *xantina*, la *creotitina*. Esos venenos quedan en la carne que expende el mal comercio, con descrédito, terriblemente injusto, de la provenencia de los ganados.

Tómese debida nota de este hecho en nuestro país.

EDUARDO ENCINA



El dentista. — No se asuste. Le pondré una inyección y no sentirá dolor.
El paciente. — Eso cuénteselo a otro. Yo también soy dentista.
(De *Variedades*, Lima)

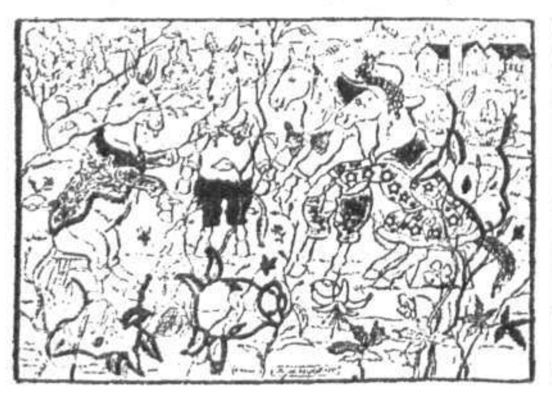


— Los artículos que vendo yo se elogian por sí solos.
— Entonces, hágame el favor de callarse mientras escucho lo que dicen.

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1759 (18-6-1932)



Las tres vacas están marcadas con líneas gruesas.



Faltan tres conejos. ¿Dónde están?

Decálogo de la mesa

1º — No llegues nunca con retraso ni te anticipes demasiado. En los dos extremos pecarás de informal.

2º — Ocupa en la mesa el sitio que tu edad y tu representación requieren. No te ofusques con torpe vanidad.

3º — No toques jamás temas desagradables. Tu tacto y gracia serán el mejor digestivo.

4º — Come moderadamente y poniendo en ello toda tu delicadeza.

5º — Si no eres de sociedad y práctico en detalles, observa discretamente y suplirás tu ignorancia.

6º — Colócate en posición natural, sin rigidez ni estilo, ni mucho menos de franca comodidad. En esto triunfarán siempre el hábito y la gracia.

7º — No apagues el interés general con asuntos personales y contribuye a lo agradable del momento.

8º — Si eres anfitrión, ten acierto, y reúne como en buen engranaje todo lo que sea igual en condición o afecto.

9º — Jamás, si es una comida formal, supliques el servirse de lo que no se desea.

10º — Y, sin alarde fatigoso, deja un buen efecto, si eres invitado, y un recuerdo agradable si has podido permitirte el placer de obsequiar.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



MUCHAS FELICIDADES



POR



• ARTEMAS •



L año pasado perdí mi libreta de apuntes. La pérdida no era mucho en sí, pero garabateados en sus páginas estaban los argumentos de las veintitrés novelas que planeaba escribir, así como una cantidad innumerable de ideas para artículos sueltos que ahora, ¡oh, Dios!, nunca verán la luz del día.

Por supuesto, no era la primera vez que perdía la bendita libreta. Hay algo en ellas que las hace adecuadas en particular para dejarlas en los ómnibus, en los trenes, y aun debajo de las mesas de los bares. Y aunque me cuido de escribir mi nombre y mi dirección en letras de imprenta en la tapa, he notado, por experiencia, que una libreta de apuntes es una cosa que nadie se toma la molestia de devolver.

Sin embargo, después de la pérdida total del año pasado, decidí que debía hacer algo, y como resultado de muchos días de cavilación, pensé en recurrir a la sección de avisos económicos, escribiendo debajo de mi nombre y domicilio las siguientes palabras: "Se gratificará con cinco pesos a la persona que devuelva esta libreta a la dirección indicada más arriba".

Habían transcurrido apenas tres semanas cuando ya había perdido otra vez mi libreta, y antes de las veinticuatro horas de ello, nuestra inapreciable María comunicó que un chico la había encontrado y que estaba en la puerta esperando la recompensa. Era realmente un trabajo rápido. Me pegué yo mismo por no haberlo hecho mucho antes.

Luego de otras seis semanas, nuevamente la había perdido y una vez más fué devuelta con prontitud recomendable. Esta vez María anunció que era una muchachita, y mirando por la ventana del escritorio tuve tiempo de ver cómo se marchaba con evidente nerviosidad y con mis cinco pesos apretados fuertemente en su mano derecha.

Después de eso, las cosas pasaron más rápidas. Mientras que antes perdía una libreta cada dos años, poco más o menos, ahora la perdía casi todos los meses. Parecía como si algún espíritu estuviera empeñado en hacerla desaparecer. Se evaporaba siempre en circunstancias muy misteriosas, y la devolvían con tal prontitud que dos veces lo hicieron antes de que me diera cuenta de que la había extraviado.

Otra cosa que me llamaba la atención era que los que la encontraban eran niños, invariablemente. El mayor, de acuerdo a lo que pude juzgar mirando por la ventana de mi escritorio, era una niña que tendría 16 años, y podría haber jurado que el más joven, a quien acompañó una anciana hasta la puerta del jardín, no era un solo día mayor de los dos años y medio.

Aun admitiendo la vista de lince de los chicos, era curioso el tener que reconocerlo, y cuando nuevamente antes de que me diera cuenta de que la había perdido, María me anunciara que la habían encontrado y devuelto, como paloma mensajera, por novena vez en nueve meses, decidí que era tiempo de investigar.

Con este fin, en lugar de trasmitir la recompensa "vía María", fuí en persona a la puerta de calle a entregarla. Me encontré con un chico pecoso de unos seis años de edad.

—¿Eres tú el muchacho que ha traído mi libreta? — pregunté.

—Sí, señor.

—¿Y dónde la encontraste?

—Yo no la encontré, señor, fué mi hermanita — respondió el chico, un poco asustado.

—¿Por qué no la trae ella, entonces?

Por un momento me miró sorprendido. Luego con mucha soltura contestó:

—Era mi cumpleaños.

—Este... bueno... muchas felicidades — murmuré. — Muchas felicidades, hijito. ¿Así que tu hermanita dijo que podías traerla porque era tu cumpleaños?

—Nosotros siempre la devolvemos nuestro cumpleaños.

—¿Nosotros? ¿Quiénes son "nosotros"?

—Pues... Alicia... y Percy... y Lizzie... y Harry... y Jorge... y...

—Suficiente, muchacho, suficiente — interrumpí. — ¿Y cómo se llama tu hermanita, la que les da la libreta para que la traigan?

—¡Oh! — dijo el chiquillo con sorpresa. — Es María, usted la conoce, señor; la que vive aquí.

—Querrás decir la que vivía aquí — repuse con firmeza.

Supongo que no debí haberle dado la recompensa, pero lo hice.

Después de todo, tenía tanto derecho como los demás al regalo de cumpleaños.

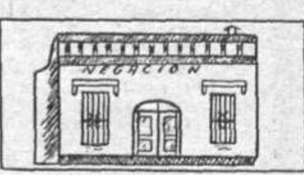
María está todavía con nosotros. Mi libreta de apuntes, también.

ARTEMAS

TRADUCCION DE RAFAEL VALLEJO



Nº 1
Frase comprimida, por Antonio Carpintero (Ciudad)



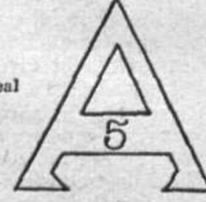


Nº 2
Frase comprimida, por "Alí"

Nº 3
Intercalación comprimida, por Eduardo Leal Pizano (Ciudad)



Nº 4
Comprimido, por Eduardo Leal Pizano (Ciudad)

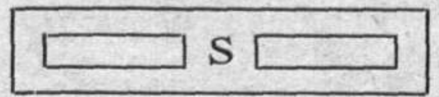


Nº 5
Falso diminutivo, por Mario Medina (Ciudad)

Con una en cada mano
¡Dios nos asista!
caracterizan los dibujantes
a un asesino, vil y anarquista.

Con ella, mate, caballo,
facón y china,
caracterizan los dibujantes
al que fué gaucho de la Argentina.

Nº 6
Frase hecha, por Abel Vercesi (Bahía Blanca)



Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1932
CUPON Nº 1760

Certificados como éste merecen fe!

El célebre médico cirujano doctor G. MEIRA, dijo:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado CACHETS COLLAZO, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos:

Sobre un total de	ENFERMOS DE	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.	206
151	Cistitis y prostatitis.	140
42	Enfermedades varias.	41

SU VIDA VALE MUCHO

Y NO DEBE SOMETERLA A PELIGROSOS ENSAYOS.

¡ACUDA A LO SEGURO!

LOS CACHETS
COLLAZO

PARA LAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS

URINARIAS

EN HOMBRES Y MUJERES

OFRECEN LA
GARANTIA

DE MUCHOS AÑOS DE EXITO

PIDA HOY MISMO FOLLETO
GRATIS

Dirija este CUPON a la
FARMACIA DEL CONDOR, Rosario. (8)

Nombre . . . .
Calle . . . . *Nº* . . . .
Localidad . . . . *F. C.* . . . .



Solicite por correo, folleto GRATIS, explicativo a:
Caillón y Hamonet
Humberto 1º Nº 101
Buenos Aires.

Aquí está su salvación!!

Con los supositorios y la Pomada MIDY Curará usted rápidamente las

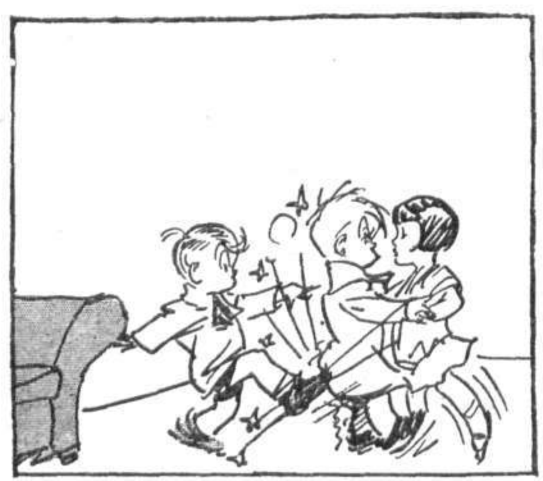
HEMORROIDES

Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

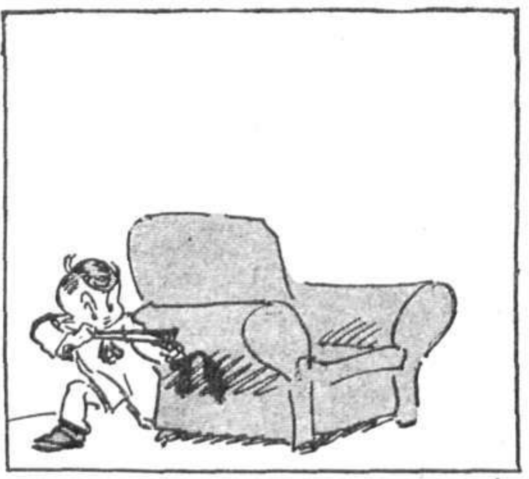
LABORATORIOS MIDY FRERES
4, RUE DU COLONEL MOLL, PARIS
Concesionarios: CAILLON & HAMONET
HUMBERTO 1º Nº 101 — Buenos Aires.

Las aventuras

Por PERCY



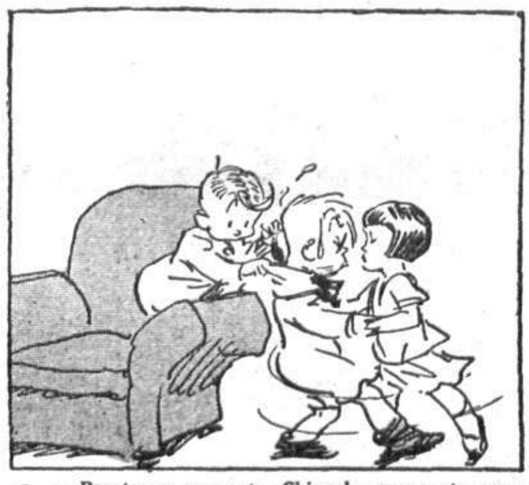
1 —Ahora me toca a mí, Chingolo.
—Dejame tranquilo, proyecto de microbio.



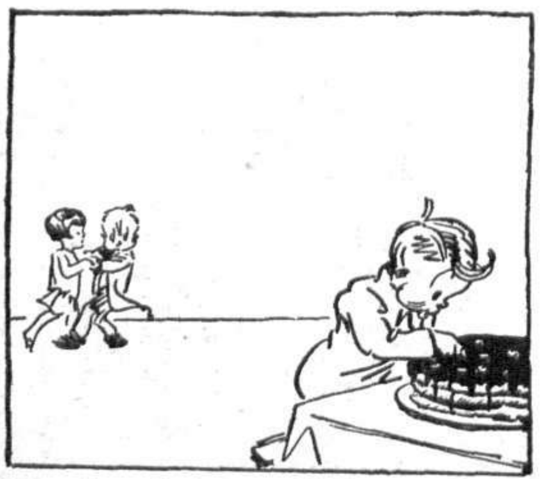
2 —Te voy a dar, aprovechador. Hace más de diez minutos que está bailando con Rosita, y yo... completamente mortadela...



5 —¡Qué tipo abusador! No suelta ni a cañón. Pero yo lo voy a obligar.



6 —Parate un momento, Chingolo, que se te arrugó el cuello. Te lo arreglo en seguida.



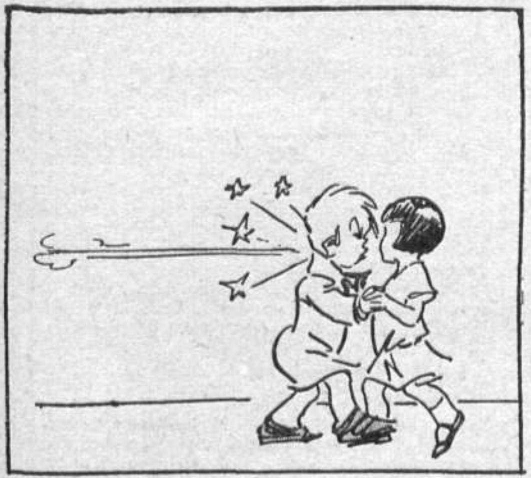
9 —Bueno. No hay caso. El tipo no sue'ta. Me comeré esta torta de chocolate por las dudas...



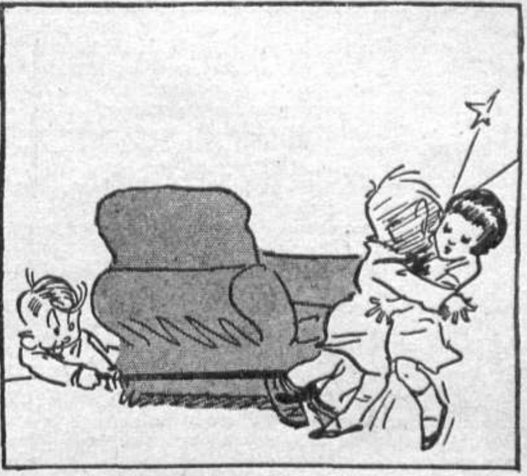
10 —Apurate, Rosita, que no quiero llegar tarde a la torta.
—¡Ay, qué prosaico!

de Chingolo

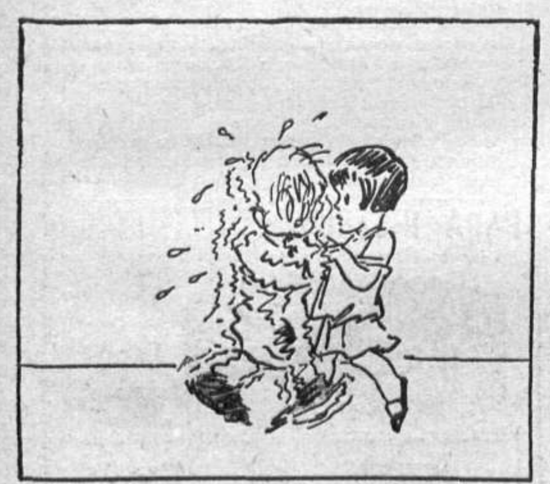
CROSBY



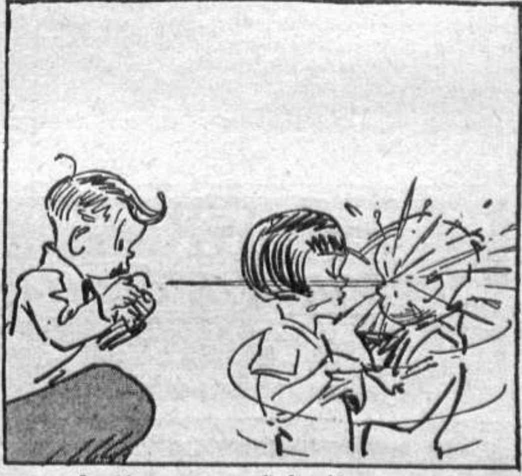
3 —¿Qué te pasa, Chingolo?
—Este... nada, Rosita.



4 —Perdoname, Rosita, ¿te pisé?
—¡Oh, no es nada, Chingolo! Estoy acostumbrada.



7 —¿Pero, Chingolo, vamos a bailar tango o shimmy?
—Lo... lo... que... quieras, Ro... Rosita...



8 —Largá no seas porfiado. Ahora me toca a mí
—¡La pipeta sagrada de la India!



11 —Tomá para vos, bicho canasto de porquería... Así aprendés a dejar tranquilas las personas serias.



12 —Che, bicho canasto: ¿por qué no te vas a ver si estoy en la puerta de calle?

Tintas simpáticas

(Conclusión)

Otras diversas tintas simpáticas necesitan el concurso de un líquido revelador, con el cual el líquido que se utilizó como tinta da un precipitado fuertemente coloreado. Tal es, por ejemplo, la tinta formada por una solución de ferrocianuro potásico que da sobre el papel trazos incoloros; mas éstos, una vez secos, se tiñen de intenso color azul al pasar por la superficie del papel una brocha embebida en solución diluída de cloruro férrico. Débese la aparición del color azul a la formación de azul de Prusia por reacción entre el ferrocianuro potásico de la tinta y el cloruro férrico del líquido revelador.

Hay otras tintas simpáticas cuyos trazos se revelan por procedimientos meramente físicos; tales tintas están formadas por soluciones algo concentradas de sales incoloras, como el alumbre. Escribiendo con ellas, los trazos quedan invisibles, así mirando por reflexión como mirando por transparencia; pero para descubrirlos, una vez secos, basta untar el papel con aceite, sebo, vaselina, manteca o petróleo: el papel se vuelve translúcido y los trazos aparecen blancos y mates.

—Del *Recetario doméstico* de Ghersi y Castoldi, donde se dan varias fórmulas de esta clase de tintas, sacamos las siguientes bien sencillas, que se revelan por la acción del calor: ácido cítrico o zumo de limón (pardo); jugo de cerezas (verdoso); jugo de cebollas (negruzco); vinagre (rojo pálido).

Otras recetas, interesantísimas, se hallarán en el *Recetario* de droguería de Buchheister y Ottersbach.

El que remite, por ejemplo, una tarjeta postal escrita con tinta simpática, la disfraza siempre escribiendo entre líneas con tinta china, para no llamar la atención con el envío de una tarjeta en blanco. Lo indiferente, escrito en negro, lleva interlineado lo interesante, que se debe descubrir.

Las lejías

Las lejías que se preparaban en la antigua colada doméstica y las que se emplean para otros usos, son soluciones acuosas bastante concentradas de carbonatos alcalinos (potasa y sosa). Pero muchas *lejías líquidas*, tan usadas hoy para emplearlas en frío en substitución de la antigua colada que se *pasaba* en caliente, contienen también en disolución *hipocloritos* alcalinos, substancias semejantes al *cloruro de cal*, llamado a veces *polvos de gas*, que se usa para la desinfección de retretes y cloacas.

Los hipocloritos son substancias oxidantes, desinfectantes y decolorantes, y tratadas con los ácidos desprenden gas *cloro*, cuyo olor es, precisamente, el que presentan de ordinario los hipocloritos, porque ya se descomponen por la acción del gas carbónico atmosférico.

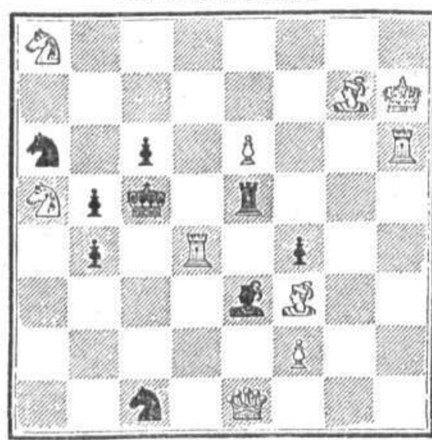
En una copa de vinagre viértase un poco de lejía de hipocloritos, y agítese: inmediatamente se percibirá el fuerte olor del cloro desprendido del hipoclorito por la acción del ácido acético del vinagre, y el color rojo desaparecerá, destruído por el mismo cloro.

Substitúyase en la copa el vinagre por el vino y trátese del mismo modo con un poco de lejía de hipocloritos: el vino no se decolorará ni se percibirá el intenso olor a cloro, pues faltando el ácido, el hipoclorito no será destruído. Pero bastará agregar al vino agua carbónica o, aunque es más raro que se tenga a mano, champaña, para que el líquido se decolore y huela fuertemente a cloro. El ácido carbónico (gas carbónico y agua) habrá producido el mismo efecto que el ácido del vinagre.

AJEDREZ

Problema Nº 142, por J. C. Bremmer

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 10 PIEZAS
(TOTAL: 19 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 141:

P 5 C R

(11 VARIANTES)

Solución al final de damas publicado en el Nº 1759 (18-6-32), por C. LIGIER.

BLANCAS JUEGAN Y GANAN

BLANCAS: 37 a 32; 39 a 34; 34 a 30; 47 a 41; 42 a 37; 48 a 28 × 4; 13 a 2 × 3; 2 a 3 × 4 y ganan.

Notas diversas

CORDOBA

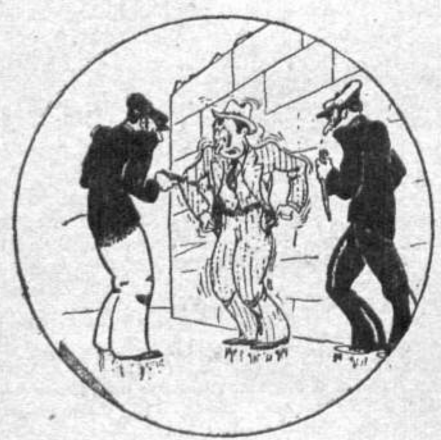
Torneo en consulta. — Resultados del torneo anual de ajedrez en consulta, jugado en el Club de Gimnasia y Esgrima de Córdoba: Aguirre - Ferroni, 3 ½ puntos; Stahl Schroeder - G. Arias, 3 ½; Lisul - Morra, 2 ½; Kohan - Pedrani, 2 ½; Secchi - E. Arias, 1 ½; Chaves - Poludka, 1 ½. En el match de desempate se impuso la pareja Stahl Schroeder - Arias.

CLUB DE AJEDREZ DE PALERMO

Finalizó el torneo handicap anual, en el que participó un buen número de jugadores de las distintas categorías. La clasificación final fué la siguiente: 1º, J. H. Etcheverry, de tercera categoría; 2º, D. Gandia Marc, de tercera; 3º, J. C. Artigas, de cuarta.

En fecha próxima, patrocinado por dicha entidad, se realizará un torneo por el campeonato de la Facultad de Derecho.

Esta institución ha inaugurado recientemente su local social, sito en Santa Fe 3539.



El asaltado. — Estoy completamente pato, muchachos. Lo único que puedo hacer por ustedes es recomendar este sitio a mis amigos.

(De *Le Journal Amusant*, París)

PUEDE PASAR...

(De los diarios: "En la Cámara joven se instalará una tribuna" para los oradores).

— Si no tiene nada que decir, ¿para qué subió a la tribuna?

— Me moría de sed, señor presidente...

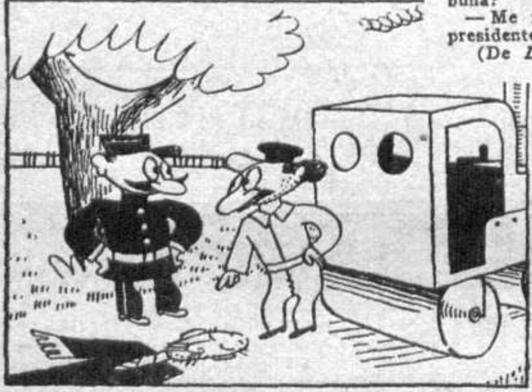
(De *Le Journal Amusant*, París)



El visitante. — ¡Sí que es raro! ¿No tienen más que un preso en la cárcel de este pueblo?

El guardián. — No le extrañe; como el gobierno es muy pobre, no hubo dinero para comprar más...

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Ya había visto que estaba durmiendo en el centro del camino.

— ¿Y por qué no le avisó?

— Me dió pena despertarlo...

(De *Le Rire*, París)



— Ahora mismo devuelves el salame... y que te lo envuelvan en un folletín más interesante.



— Dése preso. Soy un asaltante al servicio de la policía.

— ¡Arriba las manos! ¡Yo soy un policía al servicio de los asaltantes!

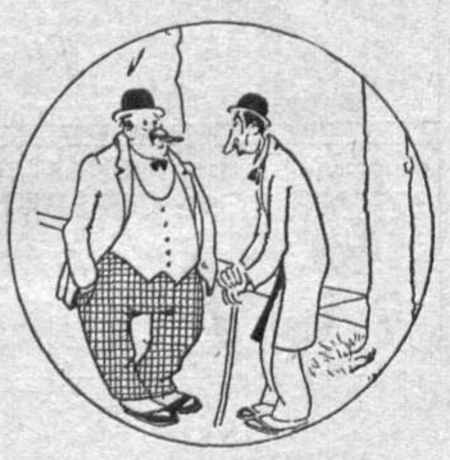
(De *Judge*, Nueva York)



— ¿Y cómo van los negocios?

— Muy mal, muy mal... La gente ha perdido la cabeza...

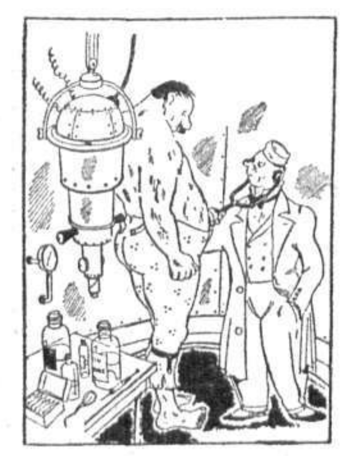
(De *Le Rire*, París)



¡OJO, BURREROS!

— La única vez que no perdí en las carreras fué cuando me robaron la cartera a la entrada del hipódromo.

(De *Le Journal Amusant*, París)



—Es formidable. Tiene usted el corazón en los intestinos.
—No es el corazón, doctor. Es que esta mañana me tragué el reloj pulsera...

(De *Le Journal Amusant*, París)



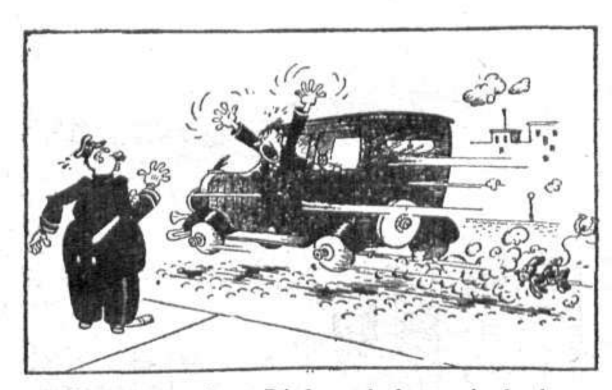
—El retrato está muy lindo. ¡Lástima que la muchacha tenga cara de estúpida!
—Es mi hermana...
—¡Oh, perdón! Debí suponerlo.

(De *Le Journal Amusant*, París)



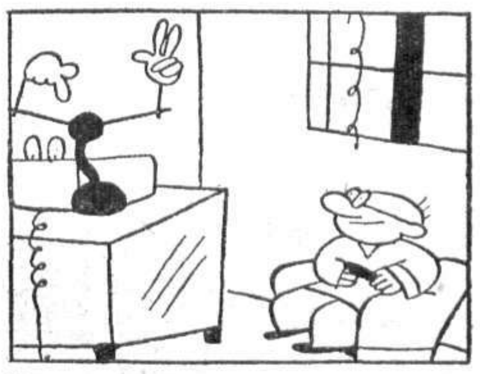
—Ya estás hecho un hombrecito; ayudarás mucho a tu mamá, ¿verdad?
—Sí, señora; yo soy el que cuenta las cucharillas después que han tomado ustedes el té.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Pronto, pronto!... ¿Dónde queda la escuela de choferes? Me olvidé cómo se para...

(De *Judge*, Nueva York)



El nuevo altoparlante para sordomudos.

(De *Le Rire*, París)



EL ASALTO

—La bolsa o la vida.
—La Bolsa; siga usted Prado abajo, dé vuelta a la izquierda; verá un edificio grande... bueno, pues allí es.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Yo soy tío tuyo por parte de madre.
—¡Oh! Si usted conociera a mamá como yo, preferiría serlo por parte de padre.

(De *Gringoire*, París)



REFERENCIAS SERIAS

—Yo soy la joven elegante y distinguida, de apariencia agradable, que ustedes solicitan en sus avisos...

(De *Gringoire*, París)

Desaparición del teatro Guiñol

Bien conocida es la crisis del teatro en la capital francesa. Para corroborarla baste con anunciar que han resuelto las autoridades respectivas la próxima desaparición del teatrito Guiñol, de la avenida de los Campos Elíseos, tan conocido por los turistas argentinos de todas las edades, sobre todo por los pibes.

Como se ve, la crisis no perdona ni a los fantoches.

Desde hace más de un siglo, Guignol, escribámoslo en francés, estaba en su casa en la avenida de los Campos. En las épocas románticas conoció la celebridad, la gloria y también la fortuna.

Como decía Perrault:

"En algunos momentos, el alma más perfecta puede amar sin obstáculo hasta a los títeres.

No pocas anécdotas confirman la afirmación del gran cuentista infantil.

Refiérese que Lamartine tenía un secretario al que apreciaba mucho por su inteligencia y su actividad, pero que lo desesperaba por su inexactitud. Una tarde que dicho secretario llegaba a la casa del poeta con un poco más de atraso que el de costumbre, Lamartine lo apostrofó seriamente:

—¿Pero dónde diablos pasa usted su tiempo, mi amigo?

El joven sonrojóse, y al cabo decidió confesar:

—¡Por Dios, querido maestro, usted va a burlarse de mí! Pero, ¿qué quiere? Para llegar aquí tengo que atravesar siempre los Campos Elíseos, y cuando Guiñol trabaja, no puedo seguir mi camino... Me detengo, pues, y asisto a la representación. ¡Me apasiono sin remedio!

Y Lamartine lo interrumpió ingenuamente:

—¡Qué curioso! Pero lo que no comprendo es por qué no lo he encontrado a usted nunca allí...

Como se ve, el genial poeta gustaba del Guiñol. Los poetas, que viven tan intensamente con la imaginación, no pueden dejar de ser unos verdaderos niños.

Desde luego, la simpatía del vate por los fantoches no era una excepción.

Víctor Hugo no ocultaba su afición por los teatros infantiles, y se solía detener ante ellos. Sardou deteníase asimismo en el Guiñol de la avenida nombrada. Banville ha escrito versos deliciosos sobre Guiñol y Polichinela. Jorge Sand se divertía mucho y muy frecuentemente haciendo representar sus piezas por títeres.

¿No palpita en el teatro infantil toda la historia, toda el alma de la humanidad?



— ¿Arruinada? ¿Y qué dice tu novio?
— No he tenido ocasión de contárselo, porque no he vuelto a verlo. (De *Ahora*, Madrid)



UN CLIENTE DIFICIL
— Dígame, señor... ¿Le sería a usted molesto volver el jueves?... Porque es el día del inventario...

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA EL REUMATISMO SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Reumatismo

"Me siento como si tuviera 80 años . . ."

¡El reumatismo le roba la juventud y la salud!



El reumatismo es un síntoma, y no una causa; una desagradable manifestación de dolor que puede provenir del exceso de ácido úrico acumulado en el organismo. Vd. sabe lo que pasa entonces: el ácido úrico se convierte en cristales con bordes afilados y desiguales que desgarran las extremidades sensitivas de los nervios, causando padecimientos indescriptibles. No es menester resignarse a padecer esos dolores: el exceso de ácido úrico puede ser eliminado, con tal que los riñones funcionen normalmente.

Las Píldoras De Witt obran directa e inmediatamente sobre los riñones y la vejiga. Por su acción benéfica sobre estos órganos de eliminación, los médicos recetan las Píldoras De Witt para combatir numerosas afecciones que pueden ser causadas por el exceso de ácido úrico, tales como Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolor de Cintura, etc.

Si Vd. padece cualquiera de esos males, y sobre todo, si otros medicamentos no han surtido efecto, le ofrecemos un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO de Píldoras De Witt. Unas pocas dosis le demostrarán lo que valen. ¿Puede hacerse un ofrecimiento más equitativo? Llene y envíe el cupón al pie HOY. Se alegrará de haberlo hecho, después de la primera dosis.

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 42 SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON-HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. C. C. 42), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



Elogio invernal de las alfombras de bolsas de arpillera, flamante y modesta industria casera a cargo de hacendosos "rabadanes".

Por FELIX LIMA

Soy amigote de un bolichero con asiento comercial suburbano, en cuyo negocio, a esta altura del año, me proveo de queso mantecoso, de salame criollo estacionado, de cigarrillos y fósforos, y de otros articulejos de poca monta. El tipo es bastante "regadera" en cuanto a pico, y como negociante, saca partido y ganancia de las cosas más insignificantes. Un ejemplo: la madera de álamo de los envases mistongos; otro ejemplo: las barricas y las tapas de los cilindros que almacenaron yerba, éstas, para cubiertas de banquito de fabricación casera o como posa fuentes de cacerola de barro o de ollas de pucherete a la hora de servir la sopa y etcétera, y aquéllas, para casillas de perros reos o con destino a nidales para gallinas y patos.

—¿Sabe que... de 20, los fumantes, me pidió?

—Sí, cigarrillos baratieri, a mi paladar de circunstancias supereconómicas. Llegado el caso, fumaría de diez centavos el paquete.

—Sírvase. ¿Sabe que no tengo existencia de bolsas vacías? Me las compra un ruso de la vuelta, al barrer. En la volteada, caen las bolsas vacías de azúcar, y las de porotos, lentejas, sal gruesa y arroz. También los forros de arpillera de los cilindros de yerba.

—No me extraña, patrón. Los "qui mi cointas", compran hasta los forros de los chambergos grasientos.

—El ruso en cuestión es uno de mis mejores clientes. Le vendo las bolsas dobles, o sea las de azúcar, a 0.20, y las otras, las simples, a 0.10. ¿Y sabe usted qué destino les dan?

—¿No será para convertirlas en tapados femeninos?

—¡Para hacer alfombras! Tiñen la arpillera, y luego, con otra tinta, garabatean unas guardas. Claro que se trata de alfombras de batalla, para uso del pobrerío.

—¡Oh, portentosa inventiva de los "rabadanes", con o sin chiva!...

—Y las colocan a domicilio, a un peso las de arpillera gruesa, y a 0.80 las de arpillera sencilla. Al contado, se entiende. Pero algunos "más mijior" las venden a plazos semanales, en las barriadas pobretonas. Y no son pocos, he sabido, los que dedícanse a esta nueva industria. Ya suman centenares los que andan por esas calles pregonando las bondades del flamante artículo.

—Tal vez se trate — le dije al bolichero — de un desdoblamiento de la industria de las bolsas de arpillera para las provisiones que se adquieren en las ferias francas. En ellas también hay teñido y guardas con firuletes.

—Todo es posible en la viña de Israel. Dicen que fué un franchute el autor de una mentada frase científica: "En la naturaleza, nada se crea, y nada se destruye". ¡Para mí, la paternidad pertenece a un ruso! ¡Ahí se acerca mi cliente!

Atordillada "barbagelata" en cuarto creciente (al parecer, sin población); media "pavía" un tanto sustanciosa y matusalénica; "leva" de lejanas conscripciones de sastrería hebraica, cortada e hilvanada en los dominios de Stalin.

—*¿Mi poiedes vende bolsas arpeliera?*

—Para mañana, después de mediodía, tendré una yunta.

—*¿Groiesa?*

—Una es de azúcar, y la otra, de porotos.

—*¡Mijior qui mijior! ¿Con la frio dispachas mucha azúcar para la mate?*

—Vuela tanto la de refinería como la molida, y en cuanto a los porotos, sobre todo los de manteca, los porotos proletarios a 20 el kilo, corren una barbaridad, se despachan como pan recién salido del horno.

—*Yo también boien nigocio con alfombras arpeliera. In recorrida ista maniana, vindió seis alfombras, cuntado rabiosa. Siguro qui importadores alfombras lagítimas di Asmirna y di Persia si agarran pelos cabeza, al ver cumpetencia in precio hacemos nosotros, industria nacional.*

—¿Cómo las hacen? — tercié en el contrapunto.

—*Premiero lavamos con lavandina bolsas vacias di azúcar, caledad groiesa, para sacar polvito di la azúcar qui queda adentro.*

—De lo contrario, bolada para las moscas.

—*Más loiego, descosemos las bolsas, y la teñimos con anelina coiesta poca plata.*

—¿Qué color?

—*Coalquiera color liamativo. Colorada gustar mucho a la gente. Una vez secas, se cosen a máquina, añadiendo bolsas hasta dar largo y ancho di la alfombra.*

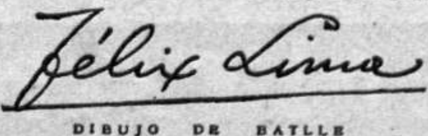
—¿Las cose usted?

—*No; las cose a máquina mojier Salomón, mi socio. Más dispoiés, si pintan las goardas, sea griega o incaica. Termenada esa operación, Salomón pir un lado, y yo pir otro, salimos a la calie, para vinder a domecilio, di poierta in poierta. ¿Quieres qui ti haga una profecia?*

—Metele, profeta.

—*A siguir la frio, antes mes agosto corriente año habremos alfombrado toda la pirimetros de barrios pobres la Capetal.*

Y el profeta pegó media vuelta y se apretó la media "pavía", no sin antes haberse acariciado a dos manos su atordillada "barbagelata" en cuarto creciente (al parecer, sin población).



DIBUJO DE BATLLE

¿La guerra, remedio de la guerra?

Los grandes hombres de guerra han solido razonar con lógica sutil sobre los medios de que podría servirse la humanidad para evitar las guerras.

A tal respecto recordamos que el gran Bismark y el general Moltke sostenían que el solo medio de humanizar la guerra consistía en hacerla lo más atroz posible, porque, mientras más ruda y cruel, menos tiempo duraría.

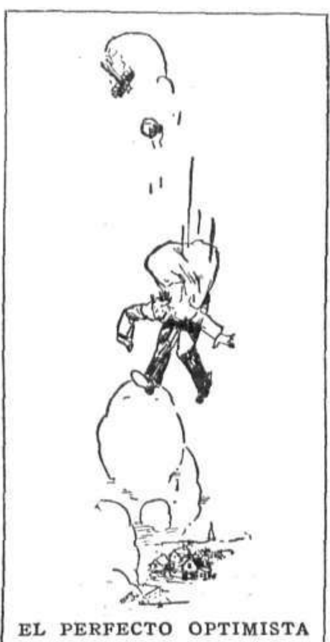
Según eso, por tanto, la invención de que se está hablando en el mundo entero debida a míster Leeter-Parlow, de la ciudad norteamericana de Stanford, en el estado de Connecticut, será un elemento pacifista, precisamente por tratarse de un sistema destructivo espantoso.

A creer las correspondencias que llegan de Estados Unidos del Norte, dicho inventor ha encontrado, en efecto, el medio de destruir, a no sé cuántas millas de distancia, navíos, tropas, ciudades enteras...

"Mentiras fabulosas que vienen de lejos", dirán los escépticos. Y todas esas historias de rayos fulgurantes no provienen siempre del país de Julio Verne sino del de Edison.

Empero, desde hace algunos años esas noticias de invenciones terríficas se producen con gran frecuencia. Lo que parece demostrar que hay una falange de sabios empeñados en encontrar la manera de destruir, lo mas pronto posible y del modo más completo, la civilización y la vida.

¿Se trata de puras quimeras? ¡Quién sabe!



EL PERFECTO OPTIMISTA

—¡Menos mal que en este pueblito tengo un conocido!...

La invención del señor Parlow, en todo caso, no ha dejado indiferentes a los poderes públicos, puesto que el mismo presidente de Estados Unidos ha tomado cartas en el asunto, y el Congreso de Wáshington se ocupa de la cuestión asimismo.

¿No ha terminado, entonces, la humanidad con lo que en lenguaje de guerra se ha solido llamar "las armas traidoras"? ¿Y es siempre la ciencia — la ciencia bienhechora y fecunda por definición — la que, desviada de sus fines maravillosos, se entrega a la pesadilla de la destrucción?

Al principio de la Gran Guerra el número de gases asfixiantes conocidos se elevaba a unos treinta apenas. Actualmente, según un gran químico italiano, aquel número llega a más de mil.

"Se verá—ha dicho el sabio italiano—en la próxima guerra, una variedad asombrosa de gases. Los unos quemarán la piel, los otros penetrarán en los pulmones, los otros harán llorar". Ningún órgano del pobre cuerpo humano dejará de contar con su gas especial".

Y, claro: si los gases no bastasen, habrá microbios, gérmenes mórbidos y otras delicias, esparcidos por la aviación.

¿Nos acercamos, pues, de acuerdo con las opiniones de Bismark y de Moltke, a la supresión de la guerra por los horrores de la guerra misma?

Breve leyenda oriental

Los diarios de Paris evocaban hace poco el trágico recuerdo de la primera invasión del cólera, que se produjo en aquella capital hace un siglo, en el mes de marzo de 1832.

Recuérdase que la Facultad de Medicina se encontraba desamparada ante un mal que le era casi desconocido por completo. Tanto que, faltos de una terapéutica precisa, los médicos recomendaban una terapéutica moral.

"Sobre todo — decía un profesor a sus enfermos, — no tengan ustedes miedo. Temer al cólera es llamarlo".

Y se citaba entonces, en apoyo de ese consejo, esta curiosa leyenda importada del Oriente, que hemos encontrado entre viejos papeles:

"Un mercader turco que volvía una vez a caballo a Esmirna, su ciudad natal, fué alcanzado por el Cólera, que también iba para Esmirna.

"El pobre turco, espantado, saltó de su cabalgadura, cayendo de rodillas:

"—¡Perdóname — suplicó al Cólera, — y libra a los seres que me son queridos!

"Luego, alentado por la promesa que le hizo el Cólera, de escuchar su ruego, preguntó a su terrible compañero de viaje cuántas víctimas pensaba hacer en Esmirna.

"— Dos mil — dijo el Cólera.

"Y con esas palabras, desapareció...



Ella. — No sé cómo pudiste besar a Matilde.
El. — Acércate y lo sabrás.
(De *El Tiempo*, Bogotá)

"Llegado a Esmirna, el turco se dió cuenta de que había sido dejado por el otro viajero. Cada día las víctimas sucumbían. Pero nuestro hombre, confiado en la promesa que se le había hecho, esperaba que se completara la cifra de los dos mil para sentirse libre del espectáculo que ofrecía la ciudad.

"Y una tarde se enteró de que el número habíase completado. No obstante, seguían los casos hasta que el número de víctimas llegó a cinco mil...

"El turco, partiendo en un nuevo viaje, se volvió a encontrar algún tiempo después, en el mismo camino, con el Cólera que volvía. Y lo abordó bravamente:

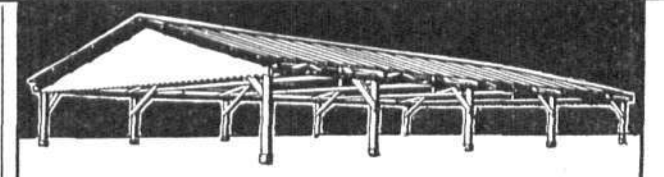
"—Me habías prometido — le dijo — no causar sino dos mil víctimas, e hiciste más del doble. ¡Me has engañado!

"—No te he engañado — respondió el Cólera. — Me quedé en los límites del número calculado; y no fuí yo quien causó las otras víctimas.

"— Y ¿quién fué, entonces? — preguntó el turco.

"—El Miedo... — respondió fríamente el Cólera".

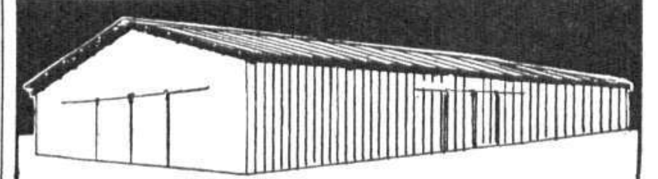
Y a nosotros se nos ocurre que el *miedo a la crisis*, la desconfianza que campea por el mundo, como nunca se vió, está haciendo muchas más víctimas de las que la Crisis fijara...



TINGLADO Nº 72

De metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

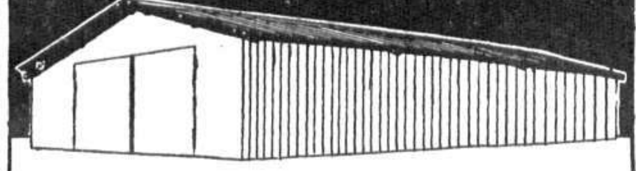
De metros 4 × 8	$ 300.—		De metros 6 × 15	$ 770.—
„ „ 4 × 12	„ 410.—		„ „ 8 × 16	„ 1.100.—
„ „ 5 × 10	„ 430.—		„ „ 10 × 16	„ 1.400.—
„ „ 6 × 12	„ 620.—			



GALPON TIPO REFORZADO Nº 71

De metros 4 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros 7 × 12	$ 1.450.—		De metros 10 × 20	$ 2.700.—
„ „ 7 × 16	„ 1.800.—		„ „ 12 × 30	„ 4.300.—
„ „ 8 × 16	„ 1.950.—		„ „ 15 × 50	„ 7.900.—
„ „ 8 × 20	„ 2.350.—			



GALPON Nº 70

De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

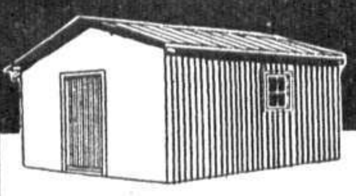
De metros 4 × 8	$ 520.—		De metros 5 × 12	$ 820.—
„ „ 4 × 10	„ 620.—		„ „ 6 × 12	„ 930.—
„ „ 5 × 10	„ 710.—		„ „ 6 × 15	„ 1.130.—

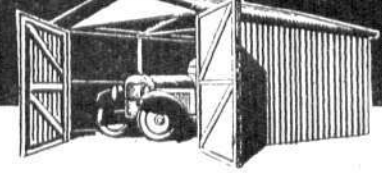
Antes de decidir su compra de cualquier construcción, sea ésta de madera o de hierro, consúltenos.

La atención inmediata que prestamos a todo pedido, la modicidad de nuestros precios y nuestra experiencia de más de 40 años son detalles que deben interesarle. ¡Piense!

Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Galpones y Tinglados de Madera o Hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.







GARAGE Nº 68

Y el mismo, convertido en casilla, que también se ilustra. De metros 2.60 de alto en la parte más baja; techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26; armazón de pino tea.

De metros 3.00 × 4.00	$ 227.70
„ „ 3.00 × 4.50	„ 242.55
„ „ 3.00 × 5.00	„ 257.40
„ „ 3.00 × 5.50	„ 272.25
„ „ 3.00 × 6.00	„ 287.10

5% de descuento en ventas al contado.

Escuche la audición que L. S. 6, Bernotti-Radio del Pueblo, trasmite todas las noches a las 20.30 horas

TORTOSA Hnos.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

Exposición y Venta: CHARCAS, 2950. Administración y Talleres: CHICLANA, 3341.

BUENOS AIRES

Avellaneda



AVELLANEDA

Banquete realizado en honor de los doctores Pawlovsky, Baratelli y Vernengo, médicos del hospital Fiorito, con motivo de haber sido premiados por la Sociedad de Cirugía.

VILLA FORTUNA



El intendente de San Martín y otras autoridades, en la visita realizada a la Cooperativa Luz y Fuerza, el día de la inauguración de la nueva usina.



MORON

Grupo de señoritas y caballeros que asistieron al baile efectuado en el Club Social celebrando el aniversario patrio.

VILLA MODELO



Asamblea general realizada en la asociación cultural General Urquiza, para elegir las nuevas autoridades.

AGRICULTURA

La soja y sus múltiples aplicaciones

Por HUGO MIATELLO

Se vuelve a hablar de la soja, que muchos de nuestros chacareros conocen por haberla cultivado hace años, cuando se entreveía algún porvenir como *producto para exportación. Fué en tiempo del* ministro Le Bretón que obtuvo alguna difusión porque una casa exportadora de cereales, la más fuerte, habíale asegurado que tendría buen destino en Europa. Pero después resultó una menudencia para sus pingües negocios y no hubo interés en el producto. Entretanto se ensayó su cultivo en toda la República, no solamente desde el aspecto experimental, sino también en forma industrial como explotación cultural verdadera, y en todas partes desde Buenos Aires al norte, hasta en las zonas de secano, ha dado buenos resultados en cuanto a rendimientos, calidad y adaptación a las distintas zonas del país.

Ahora, como decíamos, se habla nuevamente de este cultivo, porque una fábrica de aceite de Córdoba utiliza este grano, en parte, para la elaboración de aceite, lo que constituye, en verdad, una de sus más preciosas aplicaciones industriales. Pero pensamos que no ha de ser solamente para esto que es deseable que su cultivo se extienda. La crisis que nos oprime debe enseñarnos que no debemos confiar, para la colocación de nuestros productos agrícolas, exclusivamente en la exportación, sino también en los mercados de consumo interno. Por otra parte, la evolución, la tendencia de nuestra agricultura, hacia la granja, o sus diversas formas de explotación, nos ofrece un mayor y más amplio panorama para el destino de nuestra producción.



Un lindo sembrado de soja, listo para su pastoreo.

Ninguna, o pocas entre las plantas herbáceas forrajeras, tiene tantas y tan variadas aplicaciones como la soja: sus tallos secos y emparrados constituyen un buen forraje alimenticio para los vacunos y sobre todo para las vacas lecheras, y su poder nutritivo alcanza su máximo cortándola cuando está en flor, pero su rendimiento es mayor cuando se están formando las semillas en las mismas y se puede igualmente ensilar cortándola verde y mezclándola con tallos de maíz en proporción de una parte de la primera y dos del segundo. Para pastoreo es adecuada para toda clase de ganado, pero muy especialmente para cerdos, y como forraje verde, o seco, o ensilado tiene tanto poder nutritivo, si no más, que la alfalfa.

En la alimentación humana, los granos de la soja, de forma entre los de alverjas y porotos, tienen buena, útil y extensa aplicación: su poder nutritivo es superior al de cualquier otra leguminosa conocida, como ser porotos, alverjas, habas, etc.; las materias proteicas que contienen pasan de 35 % en promedio y, siendo más nutritivas que la carne y, por su escaso *tenor de hidrocarbonatos, almidón,* etc., resultan un alimento especialmente adecuado para diabéticos. Los porotos de soja se emplean, en culinaria, en la misma forma que los porotos y alverjas en sopas, guiso, salsas, etc., y la harina de soja, mezclada con la de trigo, se emplea en la elaboración de pan, tortas y pastelería, como bollitos, bizcochos y otros. Los granos verdes, cosechados cuando recién están formados, se prestan admirablemente a ser envasados y conservados, substituyendo a los "petit-pois, y los granos secos tostados constituyen un buen sucedáneo del café. Puestos en remojo durante 24 horas y aplastados, se elabora un líquido que tiene apariencia y sabor de leche, con la cual en China fabrican un queso bastante sabroso y muy alimenticio. Pero no solamente en la alimentación humana los granos son de útil aplicación, sino también y con igual ventaja en el ganado: la harina de soja es alimento muy bueno para las vacas lecheras, cuyo rendimiento en leche y en gordura es superior al que se obtiene alimentándolas con semilla de algodón u otras. En el engorde de corderos, más rápido y económico se ha obtenido siempre con la semilla de soja en comparación con la de maíz, influyendo también, en forma notable y acentuada, en el rendimiento de lana de los mismos. Y, en fin, para la alimentación de cerdos, siempre se ha comprobado que para la obtención de carne y grasa, las semillas de soja, especialmente mezcladas con maíz y afrecho, resultan superiores a cualquier otro grano. Y, en fin, sus granos dan un aceite de buen color y densidad, agradable al paladar, que puede emplearse en la alimentación humana tanto como el aceite de algodón, y de maní y siendo bastante esicativo también se utiliza en forma beneficiosa en la fabricación de barnices, pinturas, jabones, esmaltes, etc. Según las variedades, puede rendir de 15 a 25 por ciento de aceite que, como hemos visto, tiene muchas y diversas aplicaciones.

Todos estos datos y referencias que el análisis, la experimentación, el cultivo y la industralización de Europa y Norteamérica nos suministran y los que nuestra propia y larga experiencia en la Argentina nos proporciona, nos conducen a la conclusión de que vale la pena de continuar el cultivo de la soja, no en gran escala, pero sí como auxiliar y complementario en la chacra y en la granja. Sus procedimientos y modalidades serán motivo de otra nota en esta página.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

N E C R O L O G I A



COLONIA BELGRANO (Santa Fe).—Señora Miquela, viuda de Andino, fallecida recientemente.



CAPITAL. — Señor Juan de Dios Huertas, que ha dejado de existir.



CARMEN DE LAS FLORES.—Señor Aquiles Ortale, cuyo deceso fué muy sentido.



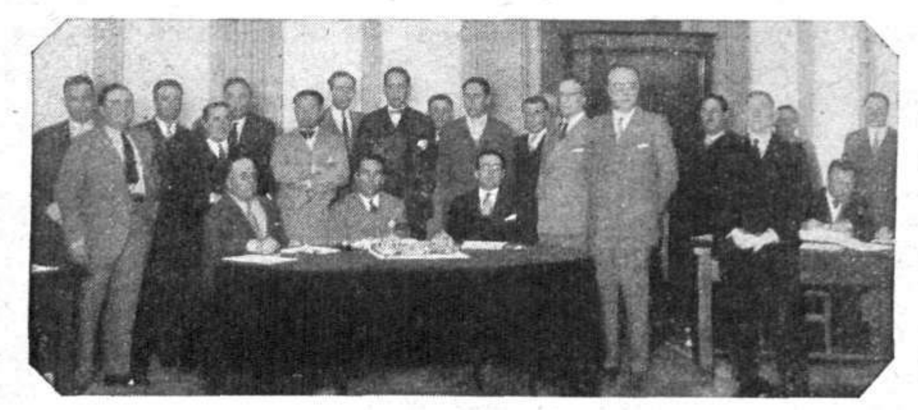
QUILMES. — Señor José Angel Rossi, últimamente fallecido.

M i s t i c i s m o

Amamos a la verdad porque es bella, y porque la amamos, creemos, según el padre Avila. En esta sabiduria sustancial se mejen y cuajan, por asi decirlo, la verdad, la bondad y la belleza. Es, pues, natural que este misticismo culminare en una mujer, de espiritu menos analitico que el del hombre, y en quien se dan en más intimo consorcio, o mejor en una más primitiva indiferenciación, las facultades animicas. "También me parece — nos dice ella misma — que el alma es diferente cosa de las potencias". Es que la sentia una e indivisa. Kierkegaard escribió sobre los tres estadios o las tres concepciones fundamentales de la vida: la estética, la ética y la religiosa. Podria añadirse una cuarta: la cientifica. Sólo que en vez de darse en oposición, como él suponia, pueden concertar entre sí. Y veamos en nuestros misticos cuál fué su concepción estética, científica o epistemológica, ética y religiosa, según tuvieron a la vista el sentir la belleza, el conocer la verdad, el querer el bien y el salvarse uniéndose a Dios, que es belleza, verdad y bien sumos. La doctrina estética de nuestros misticos es doctrina del amor. La belleza "nace de la bondad y corre hasta la justicia", asienta Malón de Chaide. Pero la más encumbrada estética se encuentra entre nuestros misticos en fray Luis de León, como no podia menos de ser tratándose de un platonizante. De él es aquel soberano pasaje en que nos presenta a los elementos todos "amistados entre sí y puestos en orden y abrazados, como si dijésemos, unos con otros y concertados en armonia grandísima y respondiéndose a veces, y comunicándose sus virtudes y pasándose unos en otros y ayuntándose y mezclándose todos y con su mezcla y ayuntamiento sacando de continuo a luz y produciendo los frutos que hermosean el aire y la tierra". El Cristo del maestro León es "según la Divinidad, la armonía y la proporción de todas las cosas, mas también, según la humanidad, la música y la buena correspondencia de todas las partes del mundo", su Cristo es Salud, y "la salud es un bien que consiste en proporción y en armonía de cosas diferentes, y es una como música concertada que hacen entre sí los humores del cuerpo". Todo lo cual es elevada estética. Pero la estética de nuestros misticos culmina en el amor, y aunque este amor aparezca no pocas veces en ellos con la vestidura del amor platónico, ideal, del amor hecho idea, del amor al amor mismo, palpita en el fondo el amor concreto, real y doloroso, el amor por excelencia que, precisa decirlo, no puede comprenderlo bien el hombre sino bajo forma de amor de mujer, o el hombre si de mujer se trata. El sentimiento del amor es de origen sexual en nosotros, por muy depurado y sublimado que se nos presente. Apenas hay mistico nuestro que no comentase el "Cantar de los Cantares".

U N A M U N O

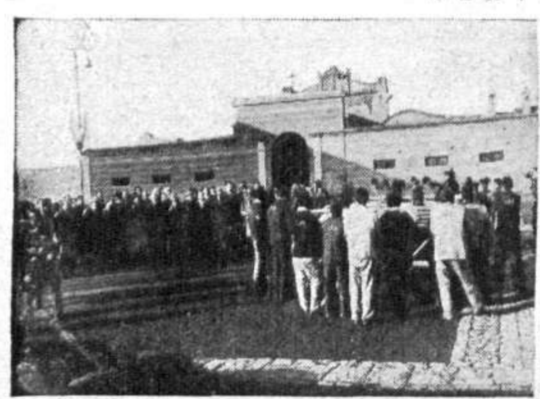
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



TRENQUE LAUQUEN

Inauguración del Congreso de Sociedades Rurales, recientemente celebrado en la localidad.

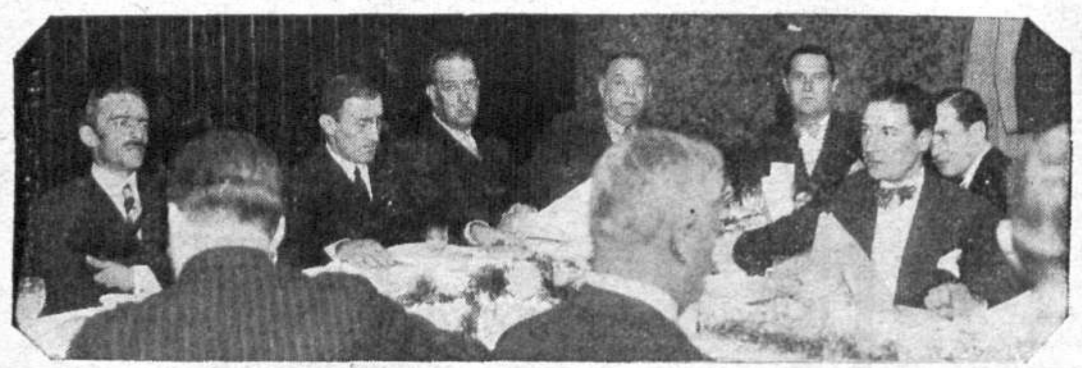
OLAVARRIA





El gobernador de la Provincia, señor Martínez de Hoz, en su visita al presidio, interrogando a los penados sobre el tratamiento que reciben.

LOMAS DE ZAMORA



Banquete ofrecido al señor Guillermo Luzuriaga Agote por sus amigos, festejando el éxito de su último libro.



BAHIA BLANCA

Reunión de los gerentes de los bancos de la zona después del acto de propaganda en favor del Empréstito Patriótico.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



84.— Una lección de música.
Ricardo Meriggi

85. — De paseo por el campo.
Martín Ribetti



86. — En familia.
Jesús Viña (hijo)



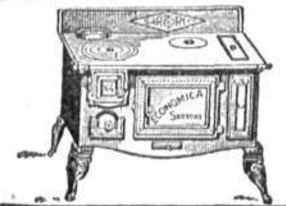
87. — Vejez criolla.
O. Cambuti

88. — En el cine.
Domingo R. de Bruno



89. — Un buen dibujante.
Pedro Carrera







Nuevo sistema de proyección de las películas

En Londres se ha ensayado un nuevo sistema para proyectar las películas cinematográficas que ofrece algunas ventajas. Consiste en substituir la pantalla habitual por un espejo que refleja la imagen proyectada, bien en la parte alta y posterior de la sala, bien en su techo por un aparato situado detrás del espejo y que envía su haz luminoso por encima del borde superior del mismo. Parece que la imagen así reflejada gana en plasticidad y disimula mejor los defectos de las cintas muy gastadas. El grano coloreado, en las cintas de color, se atenúa también. Sin embargo, la ventaja principal estriba en el mejor aprovechamiento del local, ya que las primeras filas de sillas pueden acercarse sin inconveniente al espejo, sin que sus ocupantes noten la desagradable deformación de las imágenes, como ocurre con las pantallas ordinarias.

Hay varios inconvenientes: el tamaño del espejo, que convendrá hacer de varias piezas, y la inversión de las cintas, que resulta molesta en el caso de las cintas sonoras. El resultado es, en definitiva, favorable para las salas de pequeñas dimensiones, que conviene poder aprovechar al máximo.



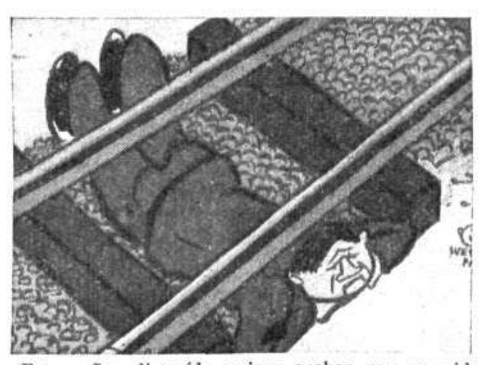
ESPIRITISMO

Conferencia Hidrográfica Internacional

Ha tenido lugar en Mónaco la tercera Conferencia Hidrográfica Internacional.

Tendrá especial interés lo que se acordó en relación con los signos convencionales que deberán emplearse en las cartas de marcar, la carta batimétrica internacional, la redacción de las instrucciones náuticas y los cuadernos de faros, la disposición uniforme de los cuadernos de radiofaros, los avisos a los navegantes y la unificación de los sistemas de balizamiento.

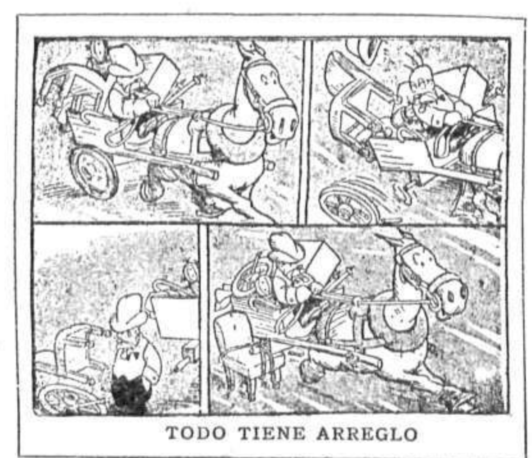
También se trató de la edición de cartas perforadas para la inscripción de los fenómenos oceanográficos y meteorológicos, cada día más importantes.



Este señor distraído quiere acabar con su vida porque siempre ha sufrido muchas equivocaciones.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Elogio de la mantilla española

El cambio de régimen en España no ha matado todas las tradiciones. Según muchos viajeros y cronistas, las fiestas últimas de la clásica Semana Santa de Sevilla no han tenido toda la esplendidez y el brillo de otros tiempos. Pero, en compensación, la costumbre de las bellas mujeres españolas de ponerse mantilla en la Santa Semana es hoy más respetada y general que nunca. ¡La mantilla es mucho del alma femenina española! Como lo observó una vez la inmortal doña Emilia de Pardo Bazán, "la mujer española había encontrado su atavío propio y personal en las modas de uso bajo el reinado de Carlos IV". La pollera corta de satén, el zapatito descubierto, y sobre todo, *la misteriosa, la maravillosa, la voluptuosa* mantilla, blanca o negra. Así la vieron nuestros más nobles románticos y los de todo el resto del mundo fino, cuando visitaron la madre patria nuestra, hace un siglo. En Francia se recuerda el lirismo delicado con que Alfredo de Musset hacía el retrato de una española. Desventuradamente, desde el tiempo en que Víctor Hugo, Musset, Teófilo Gautier y otros cantaron en versos inmortales el encanto y la belleza de la mujer de España, ésta ha sacrificado voluntariamente una gran parte de lo que componía y constituía su originalidad. La unificación de la moda a través de todos los países, la no siempre feliz moda de París, es una de las formas del progreso, pero no de las más atinadas y laudables. ¡Hay que decirlo con franqueza! "La dama española — dice un cronista parisiense, justamente parisiense — ha hecho muy mal en sacrificarse por la moda de París".



TODO TIENE ARREGLO

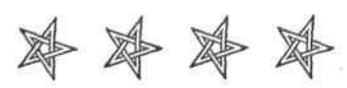


Vista general de Luçon.

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA

PELICULAS DEL NATURAL

Por E. CARRASQUILLA MALLARINO



La soñadora ciudad de Luçon. — Su catedral magnífica. — Los grotescos "Nemrods". — Paz tradicional y nostalgia del pasado.





Si no fuera por el ruido de algunos automóviles y por las instalaciones de alumbrado eléctrico, el viajero daría un salto atrás — a un siglo al menos — cuando penetra en la dulce y tradicionalista ciudad de Luçon.

Así, nuestro coche detona un poco en este decorado. Hubiéramos preferido llegar en diligencia, en una de aquellas "postas" de otros tiempos que gastaban largos días en venir desde París o desde Nantes, después de haber cansando varias parejas de caballos gordos... Pero éste es otro detalle que habla del pasado muerto: ya no hay diligencias ni en la Vandea. El automóvil triunfa, hasta en los últimos rincones de la tradición, de la avaricia aldeana, del odio a lo nuevo, a lo rápido, a lo simplificador. Desde luego, las carreteras son impecables. Véngase de donde se venga, a Luçon conducen caminos amables, fáciles, pintorescos, sombreados en su mayor parte por plátanos frondosos o robles seculares.

Mas la contemplación de los encantos del camino es turbada por la increíble afluencia de cazadores cuya fusilería ruidosa y fatua profana el ambiente, amén de resultar perfectamente ridícula en campos donde apenas ha dejado la crueldad humana uno que otro veterano gorrión, algunos cuervos y excepcionales hurracas bochincheras — muy duchas en burlarse de los Nemrods con permiso municipal... Estos cazadores son, a los ojos del viajero sudamericano, unos personajes grotescos, carentes de la menor idea compasiva.

¡Ah! Los cazadores en los campos de Francia son algo inenarrable. Quien los ve tan uniformados, tan repletos de municiones, tan aparatosos, tan acompañados por lebreles y gozques adiestrados, se figura que debe haber por lo menos panteras en estas campiñas, en estos bosques, en estos prados. ¡Los pobres cazadores! Y saber que grupos de ellos caminan todo un día para asesinar a uno o dos gorriones inocentes, balear un conejo o hacer flecos una liebre rara.

— Pero la afluencia de cazadores se explica — nos dice un viejo campesino con quien charlamos un rato al borde de la ruta. — El pago de los "permisos de caza" constituye una verdadera renta municipal, departamental y nacional.

— Mas — argüimos, — no habiendo piezas de cacería, deben aburrirse mucho los cazadores.

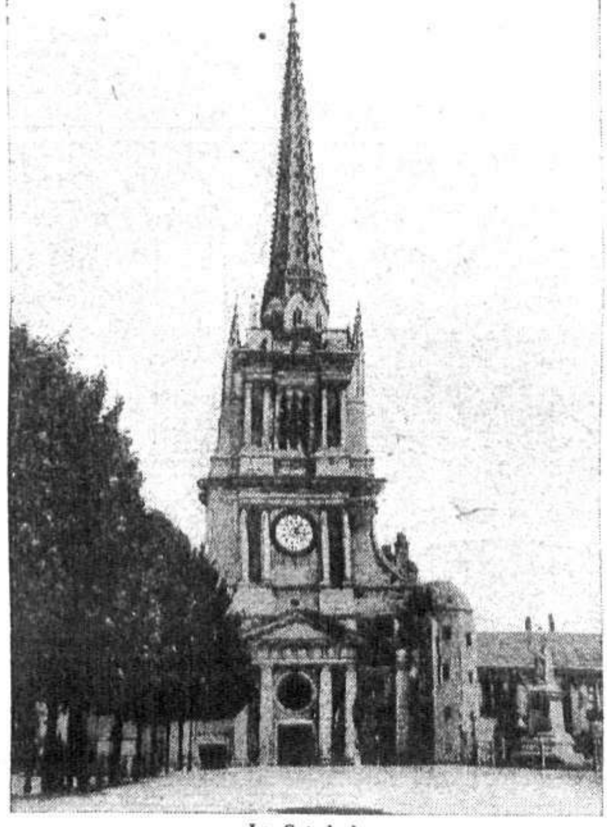
— ¡Qué van a aburrirse, señor! La cacería da el pretexto para dejar un poco el trabajo y pasear juntos los amigotes, con abundante provisión de vinos y aguardientes. En cuanto a piezas de cacería... le diré a usted:

hay en la región no pocas chacras *(fermes)* donde, discretamente, existen criaderos de liebres, de conejos, de perdices... y allí, no menos discretamente, se proveen los *cazadores* antes de regresar a sus hogares. Es un lindo negocio el *clevage* de animales de caza — nos afirma finalmente el franco paisano.

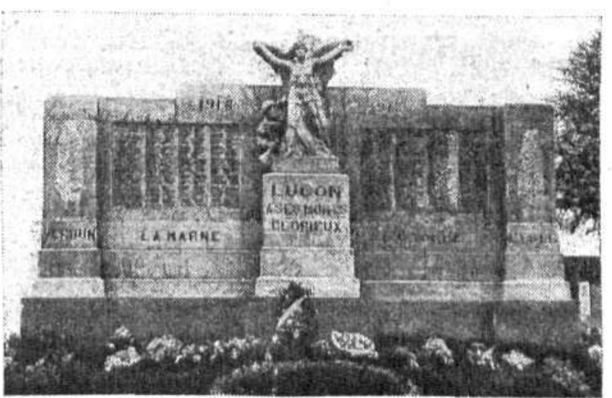
Sobra anotar que llegamos a Luçon bajo una lluvia torrencial. Esta región es casi tan húmeda y lluviosa como La Gironda, que ya es decir. Y bajo la lluvia — una lluvia gris, lenta (a pesar de torrencial), una lluvia monótona y necia — el caserío de Luçon parece una bandada de patos grises también, posada en negra laguna. Sólo la catedral, la maravillosa catedral cuya aguja guía a los viajeros lejanos, con una eficacia de faro marino, sólo la catedral emerge nítida y grave, en su arquitectura elegante; soberbia, en medio de este inmenso cuadro pizarroso.

Luçon parece complacerse en detener el tiempo... ¡en querer detenerlo! Diríase que goza irónicamente desdeñando el contagio de las fiebres sonoras de París... de la modernidad ampulosa y complicadora. Luçon, orgullosa y obstinada, no quiere saber de neurastenias civilizadoras. Le basta y le sobra para su paz, para su labor proficua, para su existencia de ritmo lento y lleno, dejarse vivir mientras el monstruoso reloj de la gran torre de la catedral campanea las horas armoniosamente.

Porque el campanario y el reloj del asombroso templo son la voz, la palabra, la expresión de la amable ciudad. El alma de Luçon vibra, tañe en estas campanas de tonos claros. Diríase que el silencio se hace aquí para que las campanas de la catedral suenen mejor, más bellamente, para que sean más musicales, para que hagan soñar mejor en los mejores tiempos idos. Porque aquí todo respira una infinita nostalgia de lo viejo, de lo desaparecido, de lo que en apariencia está olvidado.



La Catedral.



Monumento a los muertos de la Gran Guerra.

Empero en Luçon hay buenos hoteles, cómodos. La mesa es excelente. Los productos lácteos recuerdan la abundancia y la calidad argentinos. El pan se amasa bien — a la usanza de antes de la guerra. Es decir: no creemos que se le eche otra cosa que harina de trigo, de ese trigo robusto y trabajado que hasta hace poco doraba largos trozos de tierras madres.

Ha dejado de llover y son las ocho de la noche. Acabamos de comer y salimos a vivir las horas nocturnas de la ciudad anciana.

Las ocho de la noche... Si las campanas insomnes no dieran esa hora, el transeúnte sentiría palpitar los hondos silencios de una madrugada o de una medianoche dormida en las piedras de los muros negros. Ni una alma, ni un gendarme, ni un vigilante, ni un triste gato noctívago dan señales de vida en las calles.

Tan sólo hay un rumor vago... una sombra que pasa: Nuestro calzado de suelas de goma; nuestra silueta errante...

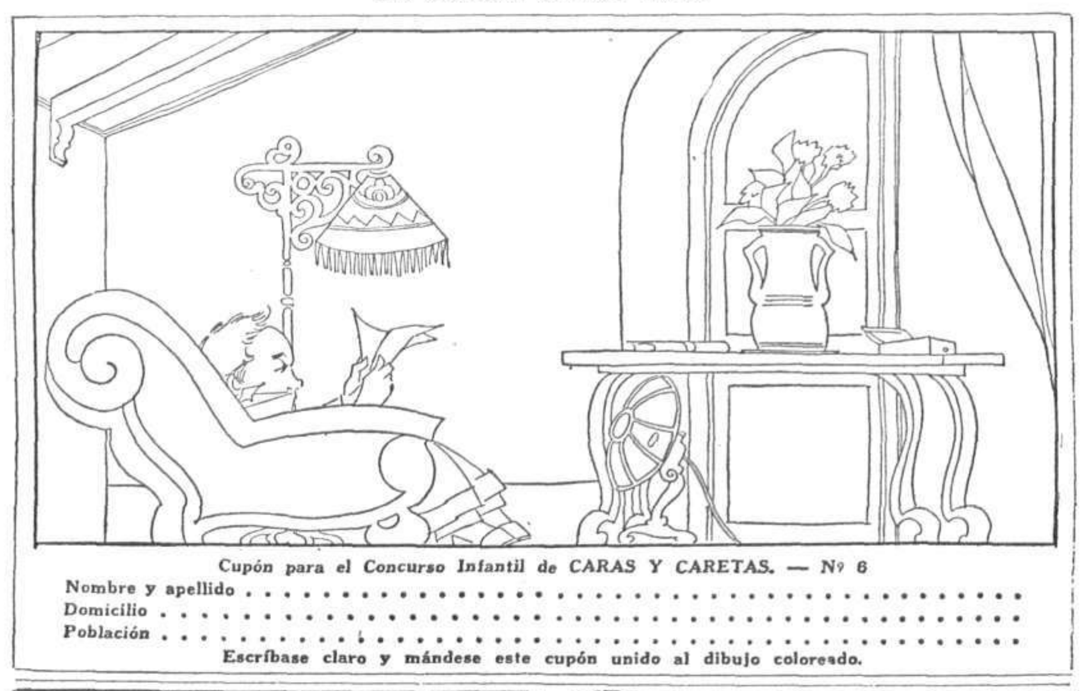
En una calleja se ha entreabierto, miedosa acaso, tal vez furtivamente coqueta, una ventana. Pero nos alejamos. ¿Quién se atrevería a profanar la beatitud de Luçon?...

E. Carrasquilla Mallarino

París, mayo de 1932.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más *condiciones artísticas revelen.*



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 6

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Una anécdota contra Champollion

El vulgo se burla con harta facilidad y no poca frecuencia de lo que sobrepasa a su inteligencia. Así, el descubrimiento del sabio francés Champollion, maravilloso si los hay, que culminó en la lectura de los jeroglíficos egipcios, chocó al principio con las burlas vulgares. Hubo hasta "sabios" oficiales que calificaron a Champollion de imaginativo...

Un panfletario de aquellos tiempos cuenta una anécdota que atestigua la incredulidad. Hela aquí:

En aquel tiempo, Denón, conservador del museo egipcio del Louvre, recibía frecuentemente cargazones de momias y de papiros; y tenía a su lado a un dibujante llamado Machereau, encargado de copiar los jeroglíficos, trabajo que efectuaba muy bien, sin comprender nada, naturalmente.

Un día Denón llamó a Machereau y le dijo:

—He aquí un papiro que acabo de recibir. Está un poco roto y es confuso. Trate usted de hacerme una copia neta y cuidada. Estoy esperando para cenar en casa a Champollion, y deseo regalarle a los postres con la primicia ésta.

"Machereau se puso a la obra. Pero apenas hubo comenzado, en un movimiento torpe derramó su tintero sobre el papiro. Trató de secar, de raspar, de borrar. Trabajo inútil. El papiro estaba perdido. Imposible descubrir las figuras que debía copiar.

"¿Qué hacer? — dijose el dibujante. — Denón va a echarme a la calle, no hay duda. Si sólo hubiera yo podido terminar la copia antes del accidente. Pero, ¿por qué no? Desde que copio estas imágenes malditas, ¡no veo en lo que difieran unas de otras! Es siempre la misma cosa. Ibis, toros, cocodrilos, estrellas, hombres con cabezas de perro... Bueno, ¡pues le voy a fabricar su papiro! Champollion no vendrá tal vez, y si viene, podré sostener que mi copia es exacta".

Dicho y hecho.

Nuestro dibujante ejecutó su bella página, y por la noche se la llevó a Denón, en presencia de Champollion.

El dibujante, temblando, presentó la "copia" al sabio. ¿Qué iba a suceder? La impostura iba a descubrirse y el artista perdería su empleo.

Champollion tomó el papel, lo examinó, leyó los jeroglíficos de Machereau, y explicó sin vacilar lo que no quería decir absolutamente nada...

Repetimos que se trata de una historieta contra el sabio, que, por de contado, fué sincero y de inconfundible idoneidad.

—Ese tipo cuenta a todo el mundo que es mudo.
—¡Debe de ser un loco!
—No... Si es verdaderamente mudo, no es un deshonor el que lo diga.
(De *Moustique*, Charleroi)



—Oye, que tu perro me muerde en una pantorrilla.
—Natural. Con lo pequeño que es, no querrá usted que lo muerda en el cuello.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN LUIS



Demostración dada en honor de la señora Georgina R. de Arancibia Rodríguez en los salones del Club Social.



El nuevo intendente municipal en la sala del Concejo Deliberante, después de asumir el cargo.



LA RIOJA

La señorita M. Reyes, directora de la escuela Castro Barros, haciendo uso de la palabra en el homenaje realizado a las patricias argentinas.



CONCORDIA

El intendente municipal y demás autoridades del municipio en la inauguración de los servicios telefónicos con Resistencia (Chaco).

BRINCKMANN (CORDOBA)



El señor Bartolo Obertto acompañado de su señora esposa y familiares, saliendo de la iglesia después de la misa celebrada con motivo de sus bodas de oro matrimoniales.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . . „ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . . „ 5.—	Semestre . . . . . „ 6.—	Semestre . . . . „ „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año . . . . . . „ „ 8.—
Número suelto . . 20 cts.	Número suelto . . 25 cts.	
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

El problema de la desocupación

La desocupación es una enfermedad de las sociedades modernas. El fenómeno es apenas tocado por los sociólogos y economistas del pasado, es decir: teóricamente. La industria, la obsesión de las gentes por vivir en las ciudades, la multiplicación de las necesidades, creada por el lujo, por los placeres, por la vanidad anticristiana: he aqui las causas de la desocupación.

En otras épocas las condiciones de vida y de trabajo eran totalmente diferentes, por decirlo así, de las de nuestros días. Nuestros días de postguerra mundial y de paz enferma...

Ya que Francia es, sin discusión, uno de los pueblos más equilibrados del mundo, tomémosla por base de estudio. Setenta y cinco por ciento de la población francesa vivía en el campo, mientras que hoy la proporción está invertida. Más del sesenta por ciento de la población se acumula en las ciudades. Y no hablemos de nuestro país, donde este problema es desconcertante por lo absurdo, por lo ilógico, por lo *antieconómico*.

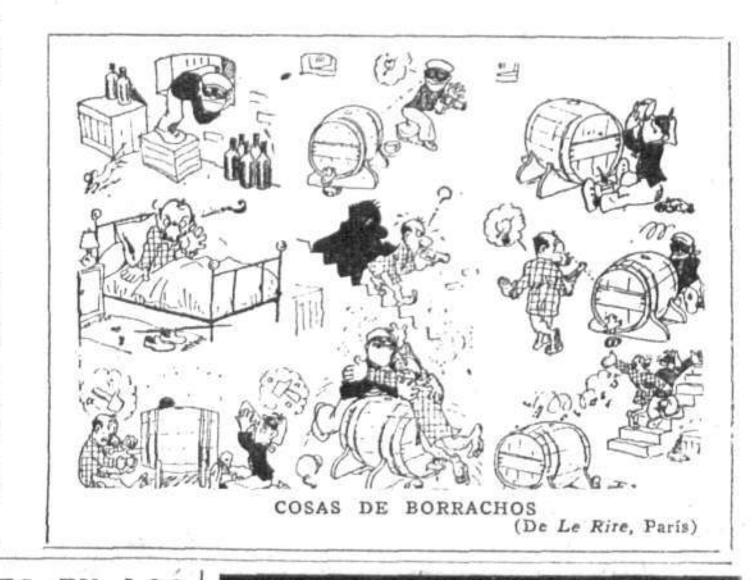
En otros tiempos la gran industria apenas existía, salvo en ciertos centros especiales. Había muchos más artesanos que obreros. Y el sistema de organización del trabajo en uso entonces era la mejor garantía contra la desocupación.

Podemos referirnos, a este respecto, al "compañerismo" francés de otra época. En aquel tiempo, cuando un obrero era recibido en el "compañerismo", debía efectuar una vuelta por su tierra. A su llegada a una ciudad debía hacer visita a "la madre", de ordinario una hospedera, en cuya casa los solteros dormían y comían. La "madre" ponía en relaciones al recién llegado con un compañero encargado de encontrarle trabajo. Ese compañero llevaba al forastero a casa de un patrón.

—He aquí un obrero que le traigo para que le dé trabajo.

Y si no había lugar vacante en ningún taller, el compañero más viejo cedía el suyo al recién llegado y continuaba su vuelta por el país.

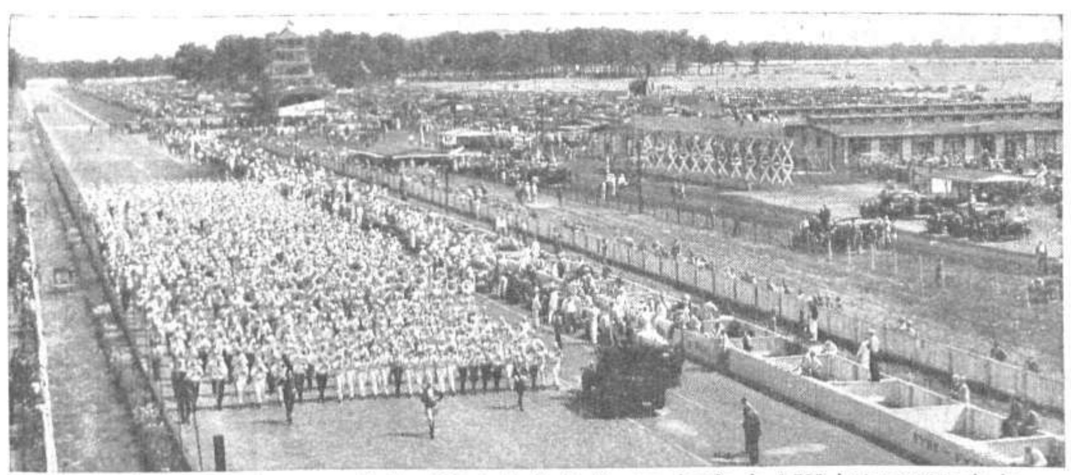
Con ese sistema, todo el mundo encontraba trabajo, y nunca había plétora de obreros.



COSAS DE BORRACHOS
(De *Le Rire*, París)

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE



Antes de comenzar la carrera de las 500 de Indianápolis, una banda de 1.500 instrumentos da la vuelta a la pista. Es un espectáculo impresionante que gusta a los yanquis, y que debe resultar agradable a los corredores.

El coche nacional

Se habló durante varias semanas de la posibilidad de construir en nuestro país un automóvil en serie que pudiera competir en precio y calidad con los que importamos del extranjero.

Y a través de tantas habladurías, se llegó a saber que Córdoba podría ser la ciudad ideal para fabricar este coche, ya que allí está instalada una fábrica en perfectas condiciones, bien dirigida y que dió pruebas de su capacidad técnica y fabril.

Sin duda la noticia interesó el ambiente automovilístico, que es en primer término patriota y que vería sin duda con agrado el progreso mecánico de la nación y su independización del extranjero.

Pero (los "peros" de siempre aparecen cuando llega el momento de poner manos a la obra) al llegar al capítulo finanzas de la futura empresa, se tropezó con el primer inconveniente.

No sostenemos, por cierto, que este inconveniente sea insubsanable, pero desearíamos citar algunas cifras que pueden ser tan sólo el primer paso para pensar en fabricar más adelante la primera serie de coches.

Se sostuvo que, con un capital de dos millones de pesos, y con una fábrica instalada, como la de aviones en Córdoba, se podría comenzar el negocio.

El cálculo está sencillamente equivocado, porque en la fábrica de Córdoba — que pertenece al Gobierno de la Nación, y no es cosa particular — harían falta otras máquinas para construir en serie las carrocerías y también para ampliar la fabricación de un nuevo tipo de motor.

Para competir en precio con los coches que se importan en el país, y especialmente con los productos de Estados Unidos y de Italia es necesario fabricar grandes cantidades, es decir, construir por series de mil coches como mínimo para llegar a unos diez mil, y con esta cantidad tampoco no se podría pretender mucho. Con todo, la base es ya buena, pero para que la idea pueda traducirse en realidad se necesitan por lo menos cinco millones de pesos.

También sostenemos que con esta cantidad comenzaría a marchar una fábrica para un solo tipo de chasis — con su motor, desde luego — y debería ser un motor del tipo mediano, por ejemplo como un De Soto 6, o un Fiat 522, para citar dos máquinas que se asemejan aun siendo de construcción distinta, ya que la primera es un producto norteamericano y la segunda italiano.

Sobre un chasis de este tipo, podríanse armar distintos modelos de carrocerías, y de allí la necesidad de intensificar la construcción de las mismas, no desde luego con el criterio en uso en el país, sino fabricando en serie, con máquinas modernas.

Visto desde un punto de vista de argentinismo sano y sincero, el proyecto es magnífico, pero industrialmente conviene profundizarlo, porque no es posible aventurar un juicio sobre una empresa tan grande.

Aforos aduaneros

Las entidades que se ocupan de automovilismo desde distintos puntos de vista abrigan esperanzas sobre una reducción de los derechos aduaneros que cargan hoy el costo de los vehículos a motor. En realidad, el alto costo de los coches de hoy es debido a estos aforos, que no guardan proporción.

Se creyó sin duda aumentar las entradas en las arcas de la nación, que sin duda necesitaba dinero, pero el resultado fué funesto. Fué reduciéndose la introducción de automóviles, fué casi nula la de camiones y, a pesar del aforo desproporcionado, lo recaudado en concepto aduanero con el automóvil se redujo por propia cuenta al mínimo.

Es necesario estudiar esta parte de los aforos, porque no es posible pretender el progreso del país, restringiendo la importanción de automóviles y demás vehículos a motor.

Saavedra sigue campeón

El veterano ciclista Cosme Saavedra, después de una temporada de pruebas en carreteras, se dedicó unas semanas a su preparación en velocidad, y se presentó en tres carreras importantes. Perdió una y ganó las otras dos, es decir, que después de haber andado durante ocho meses por las huellas de todo el país, ganó en las bellas rectas de la Costanera dos campeonatos.

Ultimamente, después de haber hecho suyo el campeonato argentino de velocidad, ganó el "rioplatense" contra los equipos del Uruguay.

Podría creerse entonces que Cosme Saavedra es ahora un gran velocista. No; el hábil corredor reconoce que no puede pretender el título de "sprinter puro", pero asegura, y nadie salió para desmentirlo, que tiene aún energías suficientes para ganarles a todos los demás en velocidad.

En efecto, los hechos nos demuestran que Cosme Saavedra tiene sobradas razones.

Es que los tiempos de los buenos sprinter han desaparecido ya en la Argentina.

Pedro Fiore

Fabricación de

También hoy están los colegios repletos. Tanto peor... Si una fábrica de automóviles construyera 10.000 coches por año y al cabo de 15 días dejaran de funcionar 9.990 y sólo los diez restantes resultaran bien construídos, seguro que esa fábrica no haría negocio. Si un colegio...

El otro día visité un colegio, y al salir, unos amigos me preguntaron, bromeando, qué "fabricaban allí". Yo les respondí serio: "fabrican ignorantes".

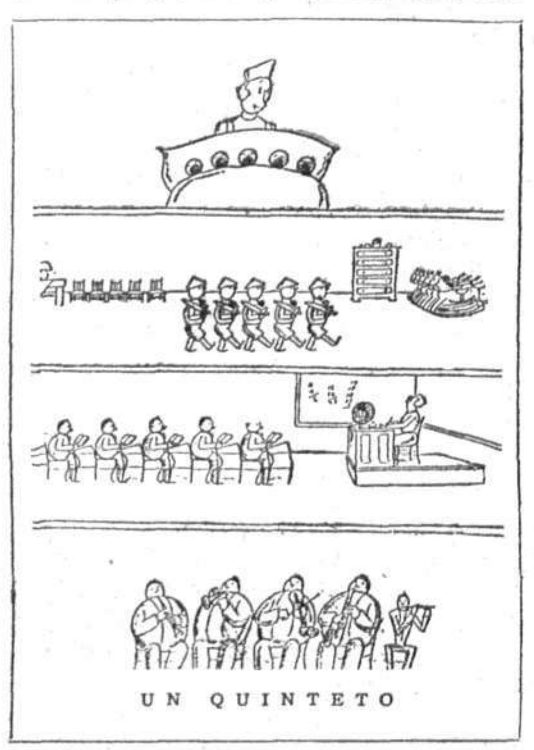
Cada uno de nosotros sabe bien únicamente lo que aprendió por sí solo, después de los veinte años, más o menos. Interróguese a sí mismo y sinceramente diga si no es verdad... Y, sin embargo, todos hemos pasado por esos colosales programas de enseñanza que hubieran aterrado al conde Pico de la Mirándola. ¡Y tal vez por esto sea que no sabemos nada!

Voy a decir algo más. (Si no quieren, conténganme). Yo creo que si a los examinadores del grado de bachiller se les tomara de improviso el mismo grado, no habría uno que resultara capaz.

Y, sin embargo, todos ustedes, como yo, han pasado triunfantes la mar de exámenes. Y de todas esas materias, tanto ellos como nosotros, ¿qué sabemos? Es preciso que el sistema sea excelente para que el profesor se vea obligado a decir que son perezosos los 98 alumnos de una clase de 100.

Hoy, un amigo me contó que se iba a Londres. Yo le pregunté si sabía inglés. El me contestó enrojeciendo: "¡Oh! yo lo aprendí en el colegio..." Y ambos nos reímos mucho; pero aunque nadie, en ninguna parte del mundo, haya aprendido un idioma en el colegio, no hay que reír de la educación secundaria, si se piensa lo que cuesta a los padres en dinero y a los niños en salud.

Y ésta es la piedra de toque: el inglés. Tomemos esta materia como una de las que más se estudia en "clase", porque la ven más directamente utilizable que la cosmografía. Y sin embargo, ¿qué se aprende? Cualquiera que haya aprendido inglés en el colegio y pide un paraguas en inglés, lleva



UN QUINTETO

ignorantes

el peligro de recibir un jabón o un sombrero.

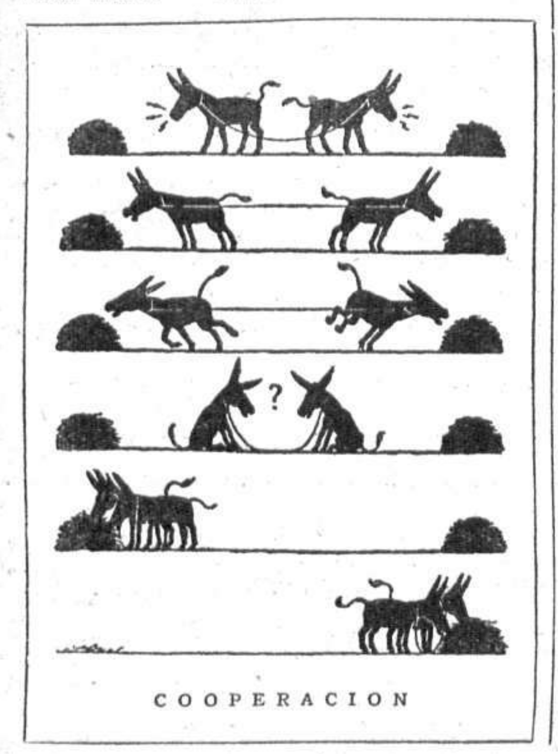
Pero vaya ahora a un curso de lenguas vivas y aprenderá en ocho días lo que en el colegio no aprendió en diez años. ¿Por qué?

En primer lugar, porque era niño. En la infancia no se aprende nada, no se piensa más que en jugar. Es una verdad desoladora, pero también es un hecho que el espíritu principia a funcionar con ardor después de la edad del bachillerato. No hay que hacer...

Además, en los colegios presentan la materia de estudio de una manera tan chocante, que ni usted ni yo podemos asimilarla, que ninguno de nosotros hace un deber de su hijo con agrado. ¡No se hace más que perder el tiempo! Mis camaradas y yo organizábamos carreras de caballos de cartón, y el profesor no podía concebir que era la paleontología la que nos ponía en ese estado.

Uno se pregunta por qué, en vez de poner en la calle a fin de curso, con disgustos de parte y parte, a tanto chico ignorante, cargados de esta ciencia que será tan pronto olvidada, no se trata de reducir los programas a su cuarta parte esencial, de la que se exigirá su conocimiento absoluto y consagrando el tiempo sobrante a la cultura de la salud, único bien en este mundo, y al deporte... Saldríamos ganando, puesto que el niño de 1931 retenía sólo la centésima parte. No proteste, responda: ¿En qué año murió Bismarck? ¿Dónde está Pernambuco? ¿Y el golfo de Omán? ¿Y quien fué Epaminondas? ¿No lo sabe? ¿Estuvo usted en el colegio?...

Y, sin embargo, hay que seguir mandando a los chicos, porque en la casa lo molestan al gato, dañan la radiola, le hacen servir de toro a la sirvienta y por imitar al Misisipí riegan toda la leche. Y si nos vemos obligados a mandarlos para deshacernos de ellos durante el período de clases, ¿no podremos siquiera evitar la broma actual, darles estudios aprovechables y arreglarse para que salgan con buenos músculos y pulmones, el espíritu alegre y el corazón fuerte? — *Hervé Lawick.*



COOPERACION

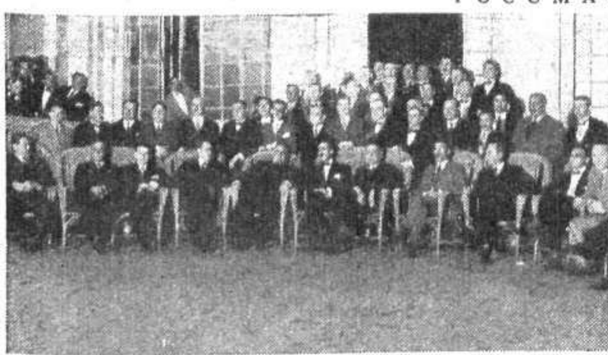
OPEN-DOOR



Niños de la Escuela Nº 9, que cantaron el Himno Nacional ante las autoridades, en conmemoración del 25 de Mayo.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Demostración ofrecida por la colectividad israelita residente en Tucumán en honor del nuevo intendente municipal, doctor Luciano Irrazábal.



Mesa ocupada por las señoritas de Montenegro, Paz Peña y Malmierca, en la comida de beneficencia realizada en la Confitería París.

CONCORDIA



Inauguración de la sucursal del diario metropolitano "Il Mattino D'Italia", bajo la representación del profesor Ennio Capponi.

SALTA



El gobernador de la Provincia acompañado por el general Gregorio Vélez y demás autoridades, después del lunch en la Casa de Gobierno.

RUFINO



La procesión de Corpus Christi recorriendo las calles de la ciudad, con las instituciones escolares y religiosas que tomaron parte.

La mujer

LAS PIELES

En los abrigos de invierno predomina el adorno de pieles. Un bello modelo de abrigo corto para la noche es el que publicamos a la derecha del lector. Está confeccionado en terciopelo rojo y guarnecido con piel de "renard" plateado. Su efecto sobre un traje de seda negra es encantador. Carece de corte de manga, porque adopta la forma quimono, y un gracioso drapeado a lo largo de las mangas y el cuerpo forma un canesú de efecto elegantísimo. Las guarniciones de piel de zorro le dan una riqueza excepcional, y es de gran efecto el corte en onda que cierra el delantero.

Una chaqueta de armiño cándido con franjas de piel negra, ejemplo curioso de la fantasía que inspira a los creadores de la moda actual.



♥ ♥

LA CASA MODERNA

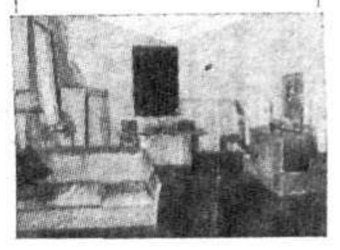
En el decorado moderno triunfa la línea recta, dentro de la más absoluta sencillez. Comodidad y elegancia revela el modelo de salita íntima o cuarto de estudio que publicamos hoy.

Mientras todo se simplifica en la vida actual, nosotros nos la complicamos con nuestra falta de tolerancia, egoismo e injusticia para con los demás.

¡Ojalá las líneas rectas de los muebles modernos influyan sobre muchos espíritus!



Una chaqueta corta de piel de foca refleja el espíritu aviador de nuestros días.





Una capa de visón que recuerda los tiempos románticos.

Y la casa

LABORES DECORATIVAS DE AGUJA



EXISTEN estilos de bordados que se prestan para diversos usos y aplicaciones. Este modelo es uno de ellos. Un almohadón confeccionado en hilo crudo se presta para este bordado, lo mismo que si se hace en raso negro bordado en seda. El bordado debe ir en el centro. Stores, manteles, carpetitas, almohadones pueden bordarse con este dibujo. El estilo es Richelieu; va relleno en parte de las hojas y de las flores, y en parte no.

MANCHAS DE TINTA

EN la propia casa se puede preparar un polvo para quitar manchas de tinta. Se mezclan partes iguales de alumbre, azufre, succino y mitro. Se esparce una pequeña cantidad de este polvo sobre el escrito o la mancha de tinta y se frota con papel secante.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Ena, 25 de Mayo. — Una pomada preventiva contra las arrugas se prepara de la siguiente manera:

Tintura de benjuí	10 gramos
Flores de espliego frescas	2 kilogm.
Manteca	200 gramos
Cera blanca	200 „
Bórax en polvo	15 „

Se funde y luego se añaden las flores, después se deja espesar y se vuelve a fundir. Se tamiza y se agregan el bórax y la cera.

A Lectora Correntina, Corrientes. — Los paños como las pecas son en general rebeldes a la terapéutica, convirtiéndose casi siempre en dueños y señores del rostro.

Esas manchas son muy difíciles de borrar, pero se consiguen disimular con ayuda de ungüentos y de polvos de arroz.

Puede hacer preparar, no obstante, la siguiente fórmula, dada ya en otras ocasiones:

Alcanfor	50 gramos
Sal amoníaco	20 „
Formol	10 „
Clara de huevos. . .	100 „
Agua de rosas . . .	1000 „

A Cornalina, La Plata. — Para pulir y blanquear la piel, empléase la tintura de benjuí adicionada con agua: fricciones con esta preparación producen efectos maravillosos.

Es soberana para tonificar y fortalecer las carnes y, cuando los tejidos han adquirido bastante robustez, entonces se extiende por la epidermis un tinte nacarado.

A Dolores, Gualeguay. — Tome una infusión depurativa, absolutamente vegetal o jarabe de rábano yodado; esos son medicamentos caseros y que, al purificar la sangre, conservan la frescura del cutis.

Querer con paliativos, con emplastos de ungüentos, cosméticos y polvos de arroz disfrazar esas huellas, equivaldría a estucar una pared agrietada y ruinosa, inepta para recibir la pintura.

A Misia Pepita, Capital. — Varias rodajas de limón en el agua con que va a lavar la ropa, blanquearán a ésta y quitarán las manchas.

A Coquetona, Capital. — El agua oxigenada no ofrece ningún peligro para el cabello desde el punto de vista de la salud; pero, si bien es cierto que el organismo no se resiente con su uso, en cambio no le ocurre lo mismo a la cabellera, que pronto queda reducida a su más simple expresión.

Para decolorar es necesario atacar el cabello en su raíz y por influencia del agua oxigenada acaba por no existir. He ahí el gran inconveniente.

Una buena loción para la cabellera se prepara así:

Amoníaco líquido	4 gramos
Aceite de almendras dulces	5 „
Espíritu de rosas	30 „
Esencia de moscada . . .	2 „
Agua de rosas	5 „

Ivonne

"Caras y Caretas" en el interior de la República



TARTAGAL
(Salta)

Gran baile social realizado en el campamento de Tablillas, asistiendo numerosos invitados y los ingenieros de la zona petrolífera.

CORDOBA



Quermese realizada en el Pabellón de las Industrias, a beneficio del hospital Rawson.

SAN JUAN



Concurrentes al baile efectuado en los salones del Centro Libanés.



CORRIENTES

El palco oficial durante el desfile de los conscriptos del regimiento Nº 19, en los festejos del aniversario patrio.

ROSARIO



Los estudiantes de derecho, acompañados del doctor Vitantonio, en la visita que realizaron a la Cárcel de Encausados.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



La pierrette de negro

Por Palle Rosenkrantz

El consejero ministerial Alvers sacudió la cabeza.

—No, mi viejo amigo, no voy a las fiestas de carnaval. Es una gentileza haber pensado en mí, pero mi respuesta es negativa.

El doctor Weng sonrió:

—¡Te has hecho virtuoso! Nosotros, que tenemos que conseguir que nuestras esposas se dignen otorgarnos un permiso, o que — como, por ejemplo, Michelsen — tenemos que inventar una historia fantástica para tranquilizar al sumo poder, tendríamos quizás razones para hacernos los difíciles. Pero tú, soltero, de buena posición e independiente, que no necesitas solicitar permiso de nadie, vamos... ¡eso no vale!

—Y, sin embargo, mi respuesta no puede variar, doctor — dijo el consejero ministerial.

Que el único de todos que era enteramente libre opusiera dificultades era algo inesperado para cualquiera del grupo de amigos habituales en la mesa del club.

Entretanto, el consejero ministerial Alvers permanecía inconmovible. Ambos amigos discutían. La sirvienta trajo una botella de whiski, y mientras el humo de los cigarros trepaba en volutas hacia el cielorraso de la habitación, grande y confortable, el consejero ministerial Alvers contó a su amigo el doctor por qué deseaba no volver nunca más a una fiesta de carnaval.

—Tú y yo somos viejos amigos — dijo, — y por lo tanto te relataré mi historia. ¡No la vayas a contar a los otros! Se reirían de ello y opinarían que son fantasías mías. Yo no quiero que se enteren de lo que ahora voy a referirte. Tú lo conoces ya en parte; te queda sólo por saber el resto. En verdad te debo una explicación de por qué contesto negativamente, aunque te parezca absurda tal negativa de mi parte. Si a ti te lo cuento es porque creo que eres el único capaz de comprenderlo. Se trata de Ellinor.

—¿Ellinor? — dijo el doctor, y miró asombrado a su amigo. — Pero Ellinor ya...

El consejero ministerial lo interrumpió:

—... Pasó hace tiempo por mi vida; sí, pero todavía permanece en íntima relación con lo que ahora voy a contarte. Fué el anteaño pasado mientras tú y tu mujer estabais en Niza. Nunca me has interrogado sobre Ellinor. A menudo he tenido grandes deseos de hablar contigo respecto de ella. Nunca lo he hecho.

—Y yo nunca he querido preguntar — dijo el doctor. — Lo sé, la separación fué penosa para ti, pero quizá fué lo mejor que pudo ocurrir, tanto para ella como para ti. Era demasiado joven para ti, y pertenecía a un nivel social enteramente distinto. Tu unión con ella habría sido un disparate, que ninguno de tus viejos amigos te hubiera deseado. Y tú mismo te habrías arrepentido. ¡Qué diablos!, yo creía que ya habrías olvidado a Ellinor y todo. ¡Y veo que aun vive en tus pensamientos!

El consejero ministerial sacudió la cabeza:

—¡La tengo profundamente arraigada! ¡Y no la olvido jamás!

—¡Y es a causa de esa vieja historia que no puedes ir a las fiestas de carnaval! — dijo el doctor, contrariado. — ¿Tienes miedo de encontrarla?

—No — dijo el consejero ministerial, — eso no es de temer. Pero la última vez que me encontré con ella fué en un carnaval. Y es sobre este encuentro que quiero hablarte.

"Yo había almorzado con Juel y Eilersen. Estábamos alegres y contentos, mejor dicho: yo no estaba justamente contento. Hacía precisamente un año que Ellinor y yo nos habíamos dicho adiós. Recuerda que ella se había encontrado con un joven, su nombre no hace al caso: para ti no significa nada; en cambio ese nombre ha sido para mí, durante largos años, penosos meses, el centro alrededor del cual giraban todos mis pensamientos. Yo amaba a Ellinor, a pesar de nuestra diferencia de edades, a pesar de nuestra diferencia de situación, de educación, de nivel social, si quieres. Conociste nuestra relación; no necesitamos ahora hablar sobre ella. Un encuentro casual, fugaz — llámale ligereza, atolondramiento, si quieres, — el deseo de un hombre amigo del orden y sediento de todo aquello de que su vida y su trabajo lo habían tenido alejado largos años. Llámale: la mujer joven en la vida del hombre que está envejeciendo. Pero yo amaba a Ellinor; nunca he tratado de aclararme por qué, pero sí sé con certeza que tuve conciencia de mi amor por ella sólo desde el día en que descubrí que se había comprometido con el joven que habría de ser su esposo.

"En aquel entonces tú dijiste que ella había hecho eso precisamente porque quería obligarme a casarme con ella. Todo abogaba contra de tal matrimonio, lo reconozco; quizás habría tenido un mal fin. Tú lo pensaste así. Bien. Ellinor se pronunció a favor del otro. No rompió conmigo, pero mientras yo libraba entre mí un desesperado combate, se casó con él, por despecho. Esto ya lo sabes tú más o menos; es una vieja historia, y, sin embargo, perdura eternamente nueva. Se habla

comúnmente del fuego en la casa vieja. Es un motivo para comedias. Pera mí ello fué una tragedia, que ha proyectado sus sombras sobre el resto de mi vida...

" Pero ahora voy a contarte algo que aun no sabes. Fuimos a la fiesta carnavalesca los tres: Juel, Eilersen y yo, como te decía. Fuí con ellos porque necesitaba distracción y pensábamos pasar lo que se llama una noche divertidísima. Tú lo sabes, yo no bailo. Me senté ante mi mesa, bebí mi whiski e hice algunas pequeñas incursiones por los distintos ámbitos del local.

" De pronto veo en una mesa al marido de Ellinor. Odiaba su rostro redondo, satisfecho de sí mismo. Personalmente no lo conocía, vale decir: había hablado con él una que otra vez, accidentalmente, cuando comenzó sus relaciones con Ellinor. Pertenecía a un círculo enteramente diferente al nuestro. Involuntariamente, mi mirada buscaba a Ellinor; hacía un año entero que no la veía, pero durante ese año ella no había estado ausente de mis pensamientos ni una hora. El muchacho tenía un brazo rodeando el cuello de una bonita mujer rubia, quien, ligeramente alcoholizada, se inclinaba sobre él de una manera que denotaba familiaridad. Yo la conocía: era casada con un compañero de él o, en todo caso, con uno de los del grupo. ¡Dios me libre de sugerir nada malo!; se trataba de una mujer joven, de cuya reputación no puede dudarse. Su marido estaba también en la fiesta. Pero Ellinor no.

" Esto lo supe por un amigo común. Cuando le inquirí sobre esta gente, se encogió de hombros, como es costumbre hacer cuando a un mismo tiempo se quiere pasar por discreto e indiscreto. No puedo decir si el saber eso me dejó triste o contento. Me puse tranquilo. Estaba como si hubieran palidecido las luces y a mi alrededor hubiera muerto la alegría de la fiesta. Me hallaba en un rincón apartado del local, un rincón que parecía mandado hacer para una cita en medio de aquella baraúnda. En un sofá, frente a una mesa, en ese rincón, estaba sentada una "pierrette" de negro. Maquinalmente dirigí a ella mi mirada. Me parecía conocer el disfraz. El año anterior Ellinor lo había llevado. Naturalmente, en carnaval son muchímas las que así se disfrazan. Pero, sin embargo, el cuello, los hombros, los brazos, el porte eran los de Ellinor. En ese momento volvía su rostro hacia mí. A pesar de que casi todas se hallaban desenmascaradas, ésta tenía puesto un antifaz que escondía sus rasgos. Pero los grandes ojos pardos de Ellinor me miraban. Era, sin lugar a dudas, Ellinor; jamás me podría olvidar de sus ojos, los había adorado... y los adoraba aún.

" No pensé en arrancarme de allí; me dirigí hacia ella sin quererlo y sin poderlo remediar, y me senté en una silla desocupada, en su mesa. Su mirada estaba fija en mí; sus magníficos y enormes ojos estaban velados por la pena y el llanto, como los había conocido en otros días, cuando entre nosotros se libraba el silencioso combate...

" Su mano derecha reposaba sobre el mantel. Involuntariamente, se la tomé: estaba fría como el hielo. "Ellinor", dije con voz enronquecida; mi corazón latía violentamente y la sangre martillaba mis sienes.

" No me contestó, pero su mirada seguía fijándome; sus ojos estaban dilatados y nublados por las lágrimas... Entonces tuve la impresión que ella se me acercaba. Me pareció que movía sus labios y formaba las palabras en la forma en que otrora me susurraba: "Bésame". Y me incliné hacia ella, y la besé. Fué como si hubiera besado a la Muerte: un escalofrío me recorrió de pies a cabeza. En ese momento oí hablar a mi lado en alta voz. Mis dos camaradas me buscaban. Me puse de pie y fuí a su encuentro, para decirles dos palabras, con el fin de librarme de su compañía. Pero fué en vano, pues no me habían visto; tuve que avanzar unos pasos hacia ellos, les dije que me volvía a casa y les di las buenas noches. Luego me apresuré a volver al rincón donde estaba sentada Ellinor. El sofá estaba desocupado. Pasó un mozo. Le pregunté si había visto sentada en esa mesa a una "pierrette" de negro o si la había visto salir. No había visto nada. Volví al salón, donde se encontraba su

marido. Allí tampoco estaba. Pasé una hora de inquieta rebusca, pero en ninguna parte la hallé, y volví a casa contristado...

"Al día siguiente me desperté a eso de mediodía. Me había dormido tarde en la madrugada y esa mañana no tenía nada que hacer. La mucama me trajo una carta. La tomé nerviosamente — presentía que era de Ellinor. Era su letra. Abrí la carta:

"Mi único amigo: Ahora ya todo pasó.
"Siempre me dijiste que odiabas la obs-
"curidad, que deseabas saber cómo era
"todo, y me hiciste el reproche de nunca
"querértelo decir. Hoy te lo digo, y ello es
"la última palabra clara y definida que di-
"go antes de morir. Como tú lo deseabas.
"Sólo a ti he amado, y desde el día que
"me dejaste, mi vida no ha sido vida. Mi
"alma estaba muerta, como pronto lo es-
"tará mi cuerpo. Sólo a ti he amado. —
"Tu ELLINOR."

"La carta se me cayó de la mano. Era para mí evidente que había ocurrido una desgracia, y yo me sentía, entretanto, completamente impotente. Me vestí; no sabía dónde vivían Ellinor y su marido, pero hallé la dirección del secretario de él, y dejando de lado todo prejuicio, quise ir a hablarle. No estaba allí. Me dijeron su domicilio, y allá me fuí de inmediato. Pero la puerta estaba cerrada, y nadie contestó a mis llamadas. Recién al anochecer supe lo que había ocurrido.

"Cuando llegó el marido, en las primeras horas de la tarde, Ellinor yacía muerta en su cama. El hombre había pasado la noche en la fiesta con un amigo, luego había acompañado a éste y a su mujer a su domicilio en los suburbios, había desayunado con ellos y se había quedado a descansar allí. A su retorno se enteró de la muerte de su mujer."

Después de una pausa, continuó el consejero ministerial:

—En todo esto no hay nada de singular. Que una mujer joven, cuando se siente aislada y desesperada, se deje arrastrar a quitarse la vida, es cosa frecuente, más frecuente, por desgracia, de lo que creemos. Muchos de los que conocían a ese matrimonio opinaban que Ellinor se había suicidado por la pena que le había ocasionado el enterarse que su marido había puesto sus ojos en otra mujer. Lo que está fuera de toda duda es que se quitó la vida.

"Pero ahora viene lo extraordinario, lo que para mí hace altamente significativo el suceso todo. La carta de Ellinor en que me confesaba su amor podía ser falsa. Pero tú, que conociste algo la relación que había entre Ellinor y yo, y que con tanto afán y buena intención me disuadiste de casarme con ella, no dudarás por un momento de su legitimidad, como no dudé yo.

"Te imaginarás que yo estaba en relación con gente que había conocido a Ellinor. Te acuerdas también de aquellas dos amiguitas que tenía, ¿verdad? Por ellas supe cómo murió Ellinor. Se hallaba sola en la casa; la sirvienta no sabía que el señor estaba en el baile de carnaval. Contó que la señora había estado sentada leyendo, que a eso de las diez le había mandado a llevar una carta, y que alrededor de las once se había ido a acostar. Muchas veces ella tomaba por las noches un hipnótico; esa noche ingirió una dosis demasiado grande. Ocurrió ello voluntariamente o por error, no se sabe. Pero la carta que me escribió demuestra que estaba decidida a morir. Y únicamente yo sé que a su marido no le ha escrito una carta análoga. En cambio, lo que es seguro (la sirvienta así lo sostiene) es que Ellinor no abandonó su habitación durante la noche."

El doctor interrumpió:

—Eso ya huele a inverosímil. Tú te encontraste con ella en la fiesta; por lo tanto, tiene que haber estado allí.

—Se puede asegurar con casi certeza que no estuvo en el baile. He hecho todo lo imposible para procurarme una explicación a todo esto..."

Ambos amigos quedaron en silencio largo rato; hablaron aún mucho de Ellinor, pero de carnaval no volvieron a hablar jamás...

PALLE ROSENKRANTZ

TRADUCCIÓN DE A. A.

DIBUJOS DE VALDIVIA

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, *Chacabuco* Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m|nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almt. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquinas Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c/u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

A LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

DICHO y HECHO, por Batlle



Una pregunta

—Veo que al agruparse todos los partidos políticos, se han reunido todos los descontentos.

—¿Por eso están tan contentos?

La pesadilla del funcionario

—¡Qué atroz pesadilla! Soñé que me rebajaban el sueldo.

—¿Mucho?

—El ciento veinte por ciento.

Política práctica

—La mayoría siempre tiene razón.

—¿Y qué actitud piensa usted adoptar ante la minoría?

—Esperar a que sea mayoría.

Espíritu observador

Melo. — Hay muchos que no atacan al gobierno. Son los mismos que, en el teatro, no aplauden nunca. Cuando una obra les agrada, se limitan a no silbar. Esa es su manera de aplaudir.

Un atenuante

—Se insultaron, se dijeron cosas atroces, emplearon los términos menos cultos...

—¿No tenía ningún atenuante su conducta?

—Que no eran concejales.

No le afecta la crisis

—Vive en la mayor miseria.

—Pero no sabe lo que es hambre. Cuando no tiene qué comer, es tan afortunado que le duelen atrozmente las muelas.

CONFIANZA...

¡Qué inefable emoción sentimos contemplando a la paloma llegar hasta nosotros llena de gracia suave y de infinita confianza!

Con lealtad probada a través de los años la Cafiaspirina se ha captado la más **absoluta confianza** de todo el mundo. Esto es perfectamente lógico porque la calidad y pureza inalterables de esté famoso analgésico están amparadas por la noble, segura y respetable Cruz Bayer.

La Cafiaspirina es el analgésico por excelencia para aliviar **dolores de cabeza, resfriados, jaquecas, neuralgias, trastornos femeninos, reumatismo y malestares en general.**





AÑO XXXV. — Nº 1760
25 DE JUNIO DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS